Las Estructuras Solidarias de las Universidades Españolas:
Organización y Funcionamiento

Silvia ARIAS CAREAGA
Alfonso SIMÓN RUIZ

UAM UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

FUNDACIÓN Telefónica

Las Estructuras Solidarias de las Universidades Españolas:
Organización y Funcionamiento

Autores:
Silvia Arias Careaga
Directora de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid.

Alfonso Simón Ruiz
Área de formación, análisis y estudios
Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid.

AGRADECIMIENTOS

A todas las universidades participantes.

A Fundación Telefónica por su apoyo en la publicación del estudio.

A Cristina Oñorbe y a María Antoranz, becarias de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid, por su colaboración en la recogida de información y elaboración de varios de los análisis de este estudio.

Al equipo de gobierno de la Universidad Autónoma de Madrid por su compromiso en potenciar los valores de la solidaridad.

Fotografía de portada: Alicia Martín Llanos

Diseño y maquetación: Equipo Franja

Imprime: P.G.PAMADIS

Depósito legal:

Madrid, 2004

ÍNDICE

Índices de cuadros y gráficos 5
1.- Presentación 9
2.- Prólogo 11
3.- Introducción 13
4.- Objetivos 21
5.- Material y métodos 25
6.- La organización de las estructuras solidarias 33
6.1. La estrategia organizativa 35
a. Tipos de estructuras solidarias 35
b. Años de creación 41
c. Cambios organizativos en las estructuras solidarias desde su creación 43
d. Ubicación de las estructuras solidarias dentro del marco organizativo de las universidades 46
e. La existencia de otras estructuras solidarias en las universidades: un mapa aproximativo 48
6.2. El personal de las estructuras solidarias 53
a. Perfil del responsable de la estructura solidaria 53
b. Personal contratado y becarios 58
6.3. La financiación 62
a. Financiación interna 62
b. Financiación externa 65
7.- El funcionamiento de las estructuras solidarias 71
7.1. Las actividades de las estructuras solidarias 74
a. Actividades de voluntariado 78
b. Actividades de cooperación al desarrollo 81
c. Atención a la discapacidad y otras actividades 85
7.2. Los convenios entre las estructuras solidarias y otras entidades 89
7.3. La formación solidaria en las universidades 91
7.4. La investigación desde las estructuras solidarias 93
8.- Resumen y conclusiones 95
9.- Bibliografía 101
10.- Anexos 105

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Universidades y estructuras solidarias participantes en el estudio 28
Cuadro 2. Universidades sin estructura solidaria conocida 30
Cuadro 3. Tipos de estructuras solidarias en las universidades 36
Cuadro 4. Estructuras solidarias institucionales 37
Cuadro 5. Institutos y centros universitarios y fundaciones con actividad solidaria 39
Cuadro 6. Asociaciones con actividad solidaria 39
Cuadro 7. Tipos de estructuras solidarias en las universidades públicas 41
Cuadro 8. Tipos de estructuras solidarias en las universidades privadas 41
Cuadro 9. Existencia de cambios organizativos en las estructuras solidarias 43
Cuadro 10. Dependencia orgánica de las estructuras solidarias 46
Cuadro 11. Dependencia orgánica de las estructuras solidarias institucionales 47
Cuadro 12. Listado de universidades con un vicerrectorado creado específicamente para coordinar las actividades solidarias 48
Cuadro 13. Relación completa de actividades, programas y estructuras solidarias en las universidades españolas 49
Cuadro 14. Distribución de los responsables de las estructuras solidarias en función del sexo 53
Cuadro 15. Denominación del puesto del responsable de la estructura solidaria 54
Cuadro 16. Área de conocimiento de la titulación del responsable de la estructura solidaria 56
Cuadro 17. Relación entre la financiación interna y externa de las estructuras solidarias 66
Cuadro 18. Relación entre la financiación externa y el tipo de actividad de la estructura solidaria 67
Cuadro 19. Entidades financiadoras de las estructuras solidarias 68
Cuadro 20. Estructuras solidarias con financiación externa según el tipo de actividad 69
Cuadro 21. Entidades privadas financiadoras de las estructuras solidarias 69
Cuadro 22. Relación entre el tipo de actividad y el sexo del responsable de la estructura solidaria 78
Cuadro 23. Relación entre el tipo de actividad y la titulación del responsable de la estructura solidaria 78
Cuadro 24. Tipos de programas propios de voluntariado de las estructuras solidarias 79
Cuadro 25. Tipos de programas propios de voluntariado de las estructuras solidarias según el tipo de universidad 80
Cuadro 26. Tipos de programas de voluntariado de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades 80
Cuadro 27. Tipos de programas de voluntariado de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades según el tipo de universidad 81
Cuadro 28. Tipos de programas propios de cooperación al desarrollo de las estructuras solidarias 82
Cuadro 29. Tipos de programas propios de cooperación al desarrollo de las estructuras solidarias según el tipo de universidad 83

Cuadro 30. Tipos de programas de cooperación al desarrollo de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades 83
Cuadro 31. Tipos de programas de cooperación al desarrollo de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades según el tipo de universidad 84
Cuadro 32. Estructuras de atención a la discapacidad de las universidades españolas 86
Cuadro 33. Otros programas propios de las estructuras solidarias 88
Cuadro 34. Otros programas de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades 89
Cuadro 35. Entidades con las cuales mantienen convenios las estructuras solidarias 90
Cuadro 36. Porcentaje de convenios firmados según el tipo de entidad 90
Cuadro 37. Áreas temáticas de investigación en las estructuras solidarias 94

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Distribución de las estructuras solidarias por comunidades autónomas 40
Gráfico 2. Distribución de los tipos de estructuras solidarias por comunidades autónomas 40
Gráfico 3. Distribución de las estructuras solidarias según el año de creación 42
Gráfico 4. Distribución de los tipos de estructuras solidarias agrupados por intervalos según su año de creación 42
Gráfico 5. Cambios en la estructura organizativa según el tipo de estructura solidaria 44
Gráfico 6. Cambios en la estructura organizativa según los años de creación 44
Gráfico 7. Año de inicio de las actividades solidarias en las universidades 46
Gráfico 8. Distribución de la dependencia orgánica por tipo de estructura solidaria 47
Gráfico 9. Distribución de los responsables de cada tipo de estructura solidaria en función del sexo 54
Gráfico 10. Titulación del responsable de la estructura solidaria 55
Gráfico 11. Titulación del responsable en función del tipo de estructura solidaria 55
Gráfico 12. Titulación del responsable de la estructura solidaria en función del tipo de universidad 55
Gráfico 13. Titulación del responsable de la estructura solidaria por comunidades autónomas 56
Gráfico 14. Tipo de contrato laboral del responsable de la estructura solidaria 57
Gráfico 15. Dedicación del responsable de la estructura solidaria 58
Gráfico 16. Tipo de contrato laboral del responsable en función del tipo de estructura solidaria 58
Gráfico 17. Número de personas contratadas en las estructuras solidarias 59
Gráfico 18. Tipo de contrato laboral del personal de las estructuras solidarias 59
Gráfico 19. Número de becarios en las estructuras solidarias 60
Gráfico 20. Tipo y dedicación de los becarios de las estructuras solidarias 60
Gráfico 21. Número de contratados y becarios en las estructuras solidarias según el tipo de universidad 61
Gráfico 22. Número de contratados y becarios en función del tipo de estructura solidaria 61

Gráfico 23. Media de contratados y becarios en las estructuras solidarias por comunidades autónomas 62
Gráfico 24. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad 63
Gráfico 25. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad en función del tipo de estructura 63
Gráfico 26. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad en función del tipo de actividad de las estructuras 64
Gráfico 27. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad en función del tipo de universidad 65
Gráfico 28. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad por comunidad autónoma 65
Gráfico 29. Financiación externa de las estructuras solidarias 66
Gráfico 30. Financiación externa de las estructuras solidarias en función del tipo de estructura 66
Gráfico 31. Financiación externa de las estructuras solidarias según el tipo de universidad 67
Gráfico 32. Financiación externa de las estructuras solidarias por comunidades autónomas 68
Gráfico 33. Tipo de actividad de las estructuras solidarias 74
Gráfico 34. Tipo de actividad de las estructuras solidarias en función del tipo de estructura 75
Gráfico 35. Tipo de actividad de las estructuras solidarias en función del tipo de universidad 76
Gráfico 36. Fechas de inicio de cada tipo de actividad de las estructuras solidarias 76
Gráfico 37. Tipo de actividades de las estructuras solidarias institucionales según su dependencia orgánica 77
Gráfico 38. Porcentaje de estructuras solidarias que mantienen convenios con otras entidades 89
Gráfico 39. Media de convenios suscritos por las estructuras solidarias en cada comunidad autónoma 91
Gráfico 40. Tipo de formación solidaria en las universidades 91
Gráfica 41. Existencia de formación solidaria según el tipo de universidad 92
Gráfica 42. Actividades de investigación en las estructuras solidarias en función del tipo de estructura 93
Gráfico 43. Actividades de investigación en las estructuras solidarias en función del tipo de actividad 93

1. Presentación

Este estudio, elaborado por Silvia Arias y Alfonso Simón, de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid, impulsado desde el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Cooperación, es el resultado de dos años de una exhaustiva investigación –rigurosa y profesional- que, en estrecha colaboración con la Fundación Telefónica, ha pretendido conocer y divulgar las características y naturalezas de los tejidos solidarios conformados en torno a la vida universitaria y articulados desde las universidades españolas, convertidas a partir de los años 90 más claramente, en agentes activos de las políticas de implicación social.

La cooperación es fundamentalmente un esfuerzo de modificación, de transformación de situaciones ya dadas, incompatible con la pura identificación de un estado de cosas presente y alejado del puro voluntarismo. Entre universidad y cooperación respira la voluntad de lograr un mundo más justo y más libre, de aceptación de la diversificación y de la diferencia, de toda la riqueza y complejidad social. En este punto resulta clave el cultivo y cuidado de la palabra, manteniendo su vitalidad para que prosiga diciéndonos algo. Palabras como justicia, libertad, fraternidad, igualdad, en ocasiones parecen considerarse ya poco vigentes, prácticamente desvalorizadas. Ahora bien, considero que una de las misiones de la universidad, desde el punto de vista de la cooperación, es el cultivo y el cuidado de esas palabras como palabras vivas, con contenido, porque el cuidado de sí mismo es también el cuidado del lenguaje. Sin él y sin el cuidado de la vitalidad de la palabra, difícilmente resultará posible la cooperación. Para ello hace falta toda una creación, si no de estructuras, si de procedimientos, mecanismos, y elementos que funcionen en la dirección de generar tales comportamientos. En este sentido es más adecuada la organización que el orden. La capacidad de organizar redes de funcionamiento, procedimientos, mecanismos para que logren determinados efectos es muy importante desde el punto de vista de la cooperación. En el supuesto de que nos pareciera que el mundo no es aún suficientemente justo, ni suficientemente libre, estamos llamados a una implicación y a una acción organizada, coordinada, articulada, vertebrada –más que estructurada- encaminada a establecer procedimientos, mecanismos para que resulten unos determinados efectos.

Sobre la base de estas consideraciones, la cooperación no es una simple actividad, es una manera, una forma de ser, y de hacer, y de comprender. De ser, de hacer y de comprender universitariamente. Y es muy importante que en la universidad se entienda la cooperación como elemento constitutivo de la formación individual, como parte decisiva de lo que significaría una formación integral. Siendo así, sólo cabe desear que un día no sean necesarias en nuestros campus ni oficinas solidarias ni de otra naturaleza similar, lo que demostraría la realidad de haber alcanzado ya una madurez social. Obviamente deberemos trabajar hasta llegar a tal estadio. Mientras tanto, hemos de subrayar la decisiva importancia de insistir en la formación de valores solidarios, en una política y una cultura en derechos humanos, en defensa de la diversidad, de la diferencia, de la tolerancia. La solidaridad no es simplemente una actividad de tiempo libre. Ha de vertebrar la vida universitaria.

Hemos de proseguir. Y hemos de agradecer a la comunidad universitaria en general por su permanente labor de innovación en la acción social y por su decidida voluntad de dotarse de medios y procedimientos para realizarla. El estudio es una espléndida muestra de estos caminos.

Ángel Gabilondo

Rector de la Universidad Autónoma de Madrid

2. Prólogo

Hace cerca de tres años, en julio de 2001, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas aprobaba su documento "Universidad: compromiso social y voluntariado" donde señalaba la necesidad de potenciar el papel de las universidades como agentes sociales en el desarrollo de estrategias capaces de fomentar una solidaridad activa en la conformación de una sociedad más justa y participativa. La implantación y fortalecimiento de una docencia estructurada destinada a la formación solidaria, el fomento y apoyo de líneas de investigación sobre la implicación social, el impulso de las campañas de sensibilización o el establecimiento de estructuras solidarias se sugerían como herramientas imprescindibles en la programación y alcance de tales objetivos. Anteriormente, en septiembre de 2000, otro documento –"Estrategia de cooperación universitaria al desarrollo"- comenzaba a situar el camino por el cual transitar. Quizá no eran necesarios ambos recordatorios. Ser universitario comporta una forma de ser, una forma de vivir que asume, necesariamente, la defensa de la dignidad humana, de los derechos de hombres y mujeres así como toda una dimensión de cultura solidaria; y, de inmediato, también, la denuncia de aquellas situaciones que nos degradan como seres humanos, en cualquiera de sus manifestaciones: exclusión, marginación, violencia, miseria, injusticia e imposiciones. Fuese o no oportuna la cita, si conviene subrayar la posición pública, social, de estos cometidos universitarios, más aún cuando es éste un tiempo que requiere intervenciones decididas –en múltiples direcciones- ante el avance de espacios insolidarios. Tiempo y espacios que obligan a reaccionar; a reaccionar universitariamente.

La Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid comenzó a elaborar –sobre la base de estas consideraciones- un estudio a través del cual pudiéramos aproximarnos a las estructuras solidarias que funcionan en el sistema universitario español, subrayando sus características, describiendo ámbitos de actuación y actividades contempladas, mecanismos de financiación y formas de integración en las políticas de los equipos de gobierno. Fundamental fue –y continúa siendo-, la colaboración permanente de Fundación Telefónica quien prestó la ayuda material y con quien, además, la Universidad Autónoma de Madrid mantiene un convenio para la realización y desarrollo de la página web de la Fundación en las actividades solidarias.

Resultado de la investigación es la presente publicación –"Las estructuras solidarias de las universidades españolas: organización y funcionamiento"- de la que son autores Doña Silvia Arias Careaga, directora de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, y Don Alfonso Simón Ruiz, responsable de su área de formación, análisis y estudios. Abordado desde un impecable rigor metodológico y gran profesionalidad, con una exhaustiva recopilación de datos y cifras -actualizados al máximo-, y una seria labor de análisis, evaluación e interpretación –reflejado en el conjunto de tablas, cuadros y gráficos elaborados-, el libro conforma un mapa preciso de la realidad de las estructuras solidarias universitarias –ya sean desde el ámbito público y/o privado- que posibilita –al actuar a modo de buena radiografía- su mejor y mayor conocimiento. Y es éste un punto esencial. Saber quiénes y cuántos somos, cómo funcionamos y nos organizamos, qué líneas orientan nuestro trabajo solidario o el grado de implicación institucional, constituyen –entre otros factores- un primer nivel de conocimiento, básico e imprescindible para poder encauzar espacios de diálogo, debate y discusión, y acometer fórmulas de colaboración y coordinación interuniversitarias capaces de sólidas programaciones en políticas de solidaridad. Sin conocimiento previo, fallan las actuaciones.

El trabajo de Silvia Arias y Alfonso Simón es –desde este enfoque-, un punto de partida, una reflexión inicial que deberá ir completándose con otros a fin de alcanzar esos niveles reseñados. Aun cuando la implicación social es una de las dimensiones peor conocidas de las universidades españolas, desde finales de los años noventa resulta cada vez más notorio el interés de los campus por los proyectos solidarios y el deseo de las autoridades académicas por convertirse en agentes de la acción solidaria. Convive –junto a esta creciente demanda- una alta heterogeneidad a la hora de decidir los tipos de estrategia aplicados y el grado diferente que ocupan cada una de esas tareas, desde el voluntariado a las de cooperación al desarrollo, dentro de las universidades. Estamos ante un reto, ya asumido, que debemos articular y gestionar con profesionalidad y decisión. Es un tiempo para la política solidaria.

Pedro A. Martínez Lillo

Vicerrector de Extensión Universitaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid

3.- Introducción

3. Introducción

El acercamiento de las universidades españolas al ámbito solidario en sus más diversas facetas no es algo novedoso. De forma paralela a las actividades de docencia e investigación, y también a través de ellas, se han estado ejerciendo desde siempre tareas que han contribuido a la promoción del cambio social, a la reflexión, y a la difusión y organización de actividades encaminadas a la construcción de un mundo más justo y solidario. De esta manera, profesores de manera individual, equipos completos de investigación, asociaciones de alumnos, estudiantes, equipos de gobierno de las universidades, personal de administración y servicios, etc., han mostrado siempre y han ejercido muchas veces su labor con interés hacia este campo. En su inicio, estas actividades han estado marcadas por su carácter espontáneo y basado primordialmente en intereses y contactos personales, que llevaron a miembros de la comunidad universitaria a reflexionar e interesarse por cuestiones tan amplias como la cooperación al desarrollo, la actividad voluntaria, la problemática de los estudiantes con discapacidad, la amenaza sobre el medio ambiente, etc.

En realidad, el interés por estas cuestiones ha ido en forma paralela a las llamadas de atención que desde numerosos sectores sociales se han estado haciendo y se hacen para provocar la reflexión sobre la necesidad acuciante de colaborar y movilizarse antes numerosas injusticias sociales. Lo novedoso aquí radicaba en que las universidades empezaban a tomar partido y a posicionarse como nuevos agentes sociales; profesores y estudiantes estaban empezando a reivindicar un papel que hasta ahora la universidad no había asumido como tal, sobre el que no se había pronunciado aún institucionalmente.

De hecho, hasta septiembre del año 2000 en el que se aprueba el documento "*Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo*", la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) no se había pronunciado oficialmente sobre estas cuestiones (anexo 1). De esta manera y por primera vez existía un documento refrendado por todas las universidades españolas, donde se establecía y definía el tipo de actividades de cooperación al desarrollo que desde la Universidad podían hacerse y basándose en sus dos pilares estructurales, docencia e investigación, además de sistematizar algunas cuestiones de principios y otras técnicas de cómo llevarlo a cabo.

Un poco más tarde, en el año 2001 y coincidiendo con el Año Internacional del Voluntario se aprueba un segundo documento bajo el título "*Universidad: compromiso social y voluntariado*" (anexo 2) que complementaba el documento anterior y estructuraba las estrategias a seguir respecto a la docencia, la investigación y la sensibilización dentro de la comunidad universitaria. Este documento se inicia bajo la siguiente declaración de principios: *"el sistema universitario español representado por la CRUE considera que la Universidad debe asumir un papel protagonista en los procesos de desarrollo humano, explorando y llevando a la práctica nuevas estrategias destinadas a conseguir una sociedad más justa y participativa a través del voluntariado, la cooperación y el trabajo del Tercer Sector"*.

El empuje que ambos documentos ha supuesto para el inicio de actividades solidarias desde dentro de las universidades ha sido enorme, pero son también fruto e indicadores del trabajo previo que desde hacía muchos años ya se estaba gestando en las universidades gracias al trabajo de numerosos miembros de la comunidad universitaria. De esta manera, muchas de las acciones espontáneas desarrolladas hasta el momento se fueran consolidando e integrando como parte del funcionamiento estratégico de la universidad, entrando a formar parte de los objetivos institucionales y garantizando una estabilidad y sostenibilidad en el tiempo de sus proyectos y actividades.

Todos estos cambios y acercamientos de las universidades hacia el mundo de la solidaridad suponen el reconocimiento de que las universidades en estos últimos años se están enfrentando a un nuevo reto. Ya no se trata únicamente de conseguir unos altos niveles de investigación o una buena docencia que permita obtener prestigiosos médicos, abogados, biólogos, historiadores o periodistas. En estos últimos años las universidades se enfrentan al gran desafío de proporcionar a la sociedad buenos profesionales que además estén dotados de valores que les permitan contribuir a la construcción de una sociedad más justa. En este sentido, numerosos equipos de gobierno de las universidades están incluyendo en sus planes estratégicos y en sus organigramas objetivos, acciones y servicios concretos encaminados a promover y sensibilizar de una manera transversal en todas las funciones de la universidad sobre temas como la discapacidad, el voluntariado, la cooperación al desarrollo, el respeto al medio ambiente, etc.

Evaluar el trabajo solidario que desde las universidades se ha hecho y se hace ha supuesto siempre una dificultad importante, no sólo por lo difícil de adentrarse en la complejidad de las universidades sino también por la gran dificultad en acotar el término solidario a las propias actividades que hacen las universidades.

En este sentido existen y son notables los esfuerzos hechos por diversas personas, entidades, asociaciones, organismos y universidades por sacar a la luz el trabajo de las universidades en relación a la **cooperación al desarrollo**. Son varias las publicaciones y reflexiones existentes sobre este aspecto y además ha sido objeto de numerosos encuentros, cursos y jornadas. No se pueden dejar de citar los trabajos de Jesús Sebastián al respecto. En uno de sus trabajos Sebastián reflexiona sobre la evolución y tendencias de los modelos de cooperación universitaria internacional que pueden ser "*muy variados, dependiendo del grado de maduración de un proceso caracterizado por la progresiva integración de la cooperación en las estrategias y políticas institucionales. Desde modelos donde la cooperación internacional es una actividad espontánea e individual de los profesores e investigadores universitarios, a un modelo basado en el desarrollo de un plan estratégico de cooperación, existe un gradiente muy amplio*" (Sebastián, 2000). Estas reflexiones que hacen alusión a las actividades de cooperación que se generan en las universidades pueden aplicarse muy bien y de forma generalizada a lo que ha estado y está ocurriendo con otras actividades solidarias que las universidades han emprendido. El proceso de integración de estas actividades en la universidad es muy similar y como se comentaba anteriormente evoluciona desde un modelo espontáneo hasta su consolidación dentro del organigrama universitario.

La Universidad de Córdoba inició en el año 2002 un estudio de investigación sobre el trabajo que desde las universidades, pero principalmente desde las oficinas y vicerrectorados de relaciones internacionales, se estaba haciendo en cooperación al desarrollo. Los resultados del estudio, aún sin publicar, pero presentados en distintos marcos de jornadas y encuentros, muestran la compleja dificultad en acceder a este tipo de información y de definir las actividades concretas que se hacen, se apoyan o se promocionan, pero revelaba también y sin lugar a dudas, el papel protagonista de las universidades en materia de cooperación al desarrollo.

En este mismo sentido existe otro interesante estudio sobre la cooperación al desarrollo en las universidades madrileñas (Freres y Cobo, 2003). Los resultados del mismo muestran en primer lugar la gran dificultad en definir el concepto de cooperación dentro de las universidades y la constancia incuestionable de que las universidades son actores relevantes en la cooperación al desarrollo en España. También el estudio revela como las principales aportaciones de la universidad son apoyar a otros actores que son, a su vez, agentes directos de la cooperación, de manera que la universidad no es un agente directo, algo que quizá es deseable y que puede ayudar a preservar la identidad propia de la institución.

También en este mismo sentido, J.A. Alonso (2003) sugiere inspirar la acción de las universidades a partir de los tres ámbitos que son propios de la universidad: la formación, la investigación y la transmisión de valores, de manera que su implicación se haga en función de sus propias capacidades. Sin embargo, también existen experiencias positivas de la universidad como agente directo de la cooperación, como señala K. Unceta (2001), "l*a Universidad es también una entidad capaz de promover la solidaridad y llevar a la práctica proyectos concretos que sirvan para incrementar las capacidades de la gente en otros lugares del mundo*".

También Alonso puntualiza la necesidad de una consolidación de personal e infraestructura para acometer estas tareas: "*....el tercer aspecto que considero básico para seguir avanzando en el diseño de la estrategia es la creación de las instituciones y de los procedimientos para poder orientar este proceso, por ejemplo, con la creación de un responsable específico. Es muy difícil, si no hay una oficina, un responsable, un vicerrector que acometa esta tarea como un mandato específico de su equipo de gobierno, que las universidades con su lío organizativo se pongan a realizar estos trabajos de diseño estratégico. Si realmente queremos tener política de cooperación hay que definir instituciones competentes para ello*".

La estabilidad y sobre todo la asunción de este reto como parte del plan estratégico de las universidades puede convertirse en una garantía de éxito y de calidad.

Por último, es destacable el grito unánime en la necesidad de coordinar el trabajo que realizan las universidades en cooperación con el que llevan a cabo otros actores de la cooperación al desarrollo. Se considera imprescindible la coordinación con ONG, administraciones públicas, etc. para lograr unos resultados fructíferos.

No existe, no obstante, una reflexión tan amplia sobre otros aspectos de la acción solidaria que no sea la cooperación al desarrollo y que, sin embargo, se están también fomentando desde las universidades. Por ejemplo, el **voluntariado** universitario.

Desde varias instancias se ha promovido mucho y se ha hecho un gran trabajo en la sensibilización y organización de diversos programas de voluntariado en el seno universitario. El plan estatal de voluntariado 2001-2004, elaborado desde el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, incluyó una línea estratégica que bajo la denominación "*Consolidación de la acción voluntaria en el ámbito educativo*" define varias actuaciones en relación al papel de las universidades en la sensibilización de la acción voluntaria (anexo 3). En el marco del 5º Congreso Estatal de Voluntariado celebrado en Salamanca en el 2001 se abrió por primera vez una mesa redonda de debate sobre "*La Universidad en el fomento del voluntariado: formación e investigación*" y se presentaron varias comunicaciones sobre el tema.

Son además muchas las universidades que se iniciaron en la promoción de la acción solidaria dentro de la comunidad universitaria a través de actividades de voluntariado. Uno de los aspectos más importantes en la promoción del voluntariado universitario es sin duda su capacidad para la transmisión de valores a quienes realizan la acción voluntaria lo que permite una formación integral de la persona, que adquiere valores como la participación social, la tolerancia y la solidaridad. Además, un buen programa de voluntariado universitario puede y debe contribuir a la reflexión sobre la importancia de que la colaboración no se quede en la mera acción social de ayudar a quien lo necesita, sino que debe de ser un proceso reivindicativo que acabe en una acción transformadora.

Existen algunos trabajos de investigación sobre el voluntariado universitario como el llevado a cabo conjuntamente por las universidades catalanas de Girona, Ramón Llull y Rovira i Virgili (1999) que concluyen con la reflexión de que el voluntariado puede ser una interesante vía para complementar la formación universitaria a través de una experiencia distinta de aprendizaje.

Existen otras muchas acciones solidarias lanzadas desde las universidades como el trabajo en derechos humanos, en la defensa del medio ambiente, la integración de personas con discapacidad, etc., que han merecido desde hace muchos años el reconocimiento desde muy diversos ámbitos y que gozan, en general, de una calidad excelente en todas sus manifestaciones.

No es sin embargo, conocida la existencia de ningún estudio que ofrezca una visión de conjunto del trabajo que desde las universidades se hace en este sentido. El origen de este estudio radica en ese mismo desconocimiento y en la necesidad de poder reunir bajo una misma investigación todos los aspectos relativos a la forma de organización de las diferentes estrategias que cada universidad ha diseñado para cumplir con los objetivos de promocionar y colaborar como agentes sociales en diferentes temáticas solidarias y, en el tipo de actividades y funcionamiento que cada estrategia lleva a delante. La celebración de diversos congresos organizados desde las universidades para el debate del papel de éstas en el voluntariado, la cooperación al desarrollo o la discapacidad, junto con a celebración del Año Internacional del Voluntario durante el año 2001, que permitió la participación y presencia de las universidades en distintos foros sociales, ha favorecido siempre el encuentro entre los responsables y técnicos de las estructuras solidarias de distintas universidades y con ello la puesta en común y el conocimiento del trabajo que desde las distintas universidades se están haciendo en este sentido. El intercambio de información, el reconocimiento de actividades y programas similares, el interés mutuo por aprender

de la experiencia y conocer problemas y soluciones que cada universidad ha ido encontrando en su lucha por consolidarse como estructura solidaria universitaria, provocó la necesidad y el interés por organizar actividades conjuntas y establecer una red de trabajo entre todas ellas. De esta situación surge el desafío de iniciar un estudio de investigación sobre las formas de organización y el funcionamiento de las estructuras solidarias de las universidades españolas.

Este estudio es, por lo tanto, el primer estudio de este tipo que se hace en España, por lo cual no han sido posibles comparaciones, por ejemplo, con estudios más antiguos que permitieran mostrar un cambio o evolución de los datos. Ha sido elaborado desde la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y ha contado con la colaboración de Fundación Telefónica, a través del convenio existente entre ambas entidades. Además, este convenio permitió hace unos años la creación y mantenimiento de una página web en el portal Risolidaria bajo el título Universidad y Solidaridad[1], que ofrece información y establece contacto con las páginas web de cada estructura solidaria universitaria y ha permitido coordinar varias actividades conjuntas entre todas ellas. Además ofrece información actualizada sobre legislación, cursos, diplomas, master, congresos, jornadas, etc., relacionadas con la solidaridad en las universidades. Aprovechando la existencia de esta plataforma y de la información que de ella se desprendía, la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la UAM elaboró en marzo de 2003 un primer y breve informe descriptivo y de aproximación a lo que las universidades españolas estaban haciendo en el tema de la solidaridad y aclarar las estructuras solidarias que estaban funcionando. Este informe se presentó inicialmente a la CRUE y sirvió, finalmente, como base para el estudio actual.

Por último, hay que reseñar que a pesar de la dedicación y exhaustividad con la que se ha realizado este estudio es posible que no se haya llegado a un listado completo de todas las estructuras y actividades solidarias que se están llevando a cabo desde y en las universidades españolas. La dificultad en definir y acotar lo que entendemos por actividades solidarias dentro del ámbito universitario, la problemática de definición de varios conceptos utilizados por primera vez en este estudio (p. e. *estructura solidaria universitaria*) y la complicación en recabar y acceder a la información dado el carácter multifuncional del mundo universitario que en numerosas ocasiones no permite distinguir y separar actividades, actores y agentes implicados en actividades solidarias, hacen de este estudio una investigación que supone una primera aproximación a la identificación de lo que hasta ahora existe y de lo que se está haciendo. Su finalidad es que sirva como base imprescindible de referencia para el diagnóstico y la reflexión posterior que permitirá coordinar actividades, iniciar otras más y servir como base de información, no sólo a las universidades, sino también a todas aquellas entidades, públicas o privadas y personas individuales que interesadas en el tema encuentren en estas páginas y sobre todo en sus conclusiones un primer acercamiento a partir del cual se animen a completar y sugerir nuevas vías y campos de estudio.

[1] www.risolidaria.org/universidad

4.- Objetivos

4. Objetivos

Los objetivos de este estudio son tres:

1. Conocer el tipo de organización y la forma de funcionamiento de las estructuras solidarias de las universidades españolas[2].
2. Servir como foro de reflexión y apoyo para el trabajo de las universidades dentro del campo de la solidaridad.
3. Hacer público el trabajo y la contribución que las universidades españolas están realizando en el campo de la formación, sensibilización y promoción de la solidaridad.

[2] Se ha definido como estructura solidaria aquella estructura que sea cual sea su origen o forma legal u organizativa, tiene como objetivos el estudio, la promoción, la formación, la investigación, la sensibilización y organización de actividades englobadas dentro de lo que podría denominarse el campo solidario y ejecutadas siempre desde el ámbito universitario. El término solidaridad, en sentido estricto, implica la adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros (R.A.E., 2004). En este sentido, se ha definido el término solidaridad en las universidades como todas aquellas acciones emprendidas con ese objetivo desde la comunidad universitaria.

5.- Material y Métodos

5. Material y Métodos

La información sobre la que se ha basado el presente estudio se obtuvo a través del envío de un cuestionario (anexo 4) a todas las universidades españolas, públicas y privadas listadas en la página web de la CRUE. Además se han incluido en el estudio dos universidades que no pertenecen en la actualidad a la CRUE, como son la Universidad Católica de Ávila y la Universidad Europea Miguel de Cervantes, para poder completar la totalidad de información de todas las universidades.

El cuestionario está basado en un modelo de encuesta propuesta inicialmente por la Universidad de Murcia y que se retomó desde la Universidad Autónoma de Madrid. Se partía de casi un total desconocimiento de las estructuras solidarias existentes y de escasos contactos con la gran mayoría de ellas.

En diciembre de 2002 se envió un primer cuestionario a través de correo electrónico. El envío se hizo directamente a la estructura solidaria en caso de ser conocida o en el caso de desconocer la estructura se envió directamente a los vicerrectorados que pudieran tener responsabilidad sobre las acciones que se realizaran en este campo, para que derivaran la encuesta a la estructura o responsables correspondientes.

A este primer cuestionario contestaron veintiséis universidades, lo que permitió que en marzo de 2003 se hiciera una primera versión del informe. Se recibieron más contestaciones de las esperadas, con lo que se pudo hacer una primera exploración relativamente completa de la situación del campo solidario en la universidad. Por ello, con el apoyo del equipo de gobierno de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Fundación Telefónica, se decidió mejorar el estudio contactando con nuevas estructuras solidarias localizadas durante este tiempo y sumando algunas nuevas preguntas al estudio, con el fin último de publicarlo para que sirviera de información para el resto de universidades.

Entre junio y septiembre de 2003 se envió un nuevo cuestionario para recabar más información de todas las estructuras. Este segundo cuestionario recogía una nueva pregunta sobre si existía alguna otra estructura organizativa que realizara actividades solidarias ajena a la estructura que contestaba la encuesta, de manera que se pudiera cubrir toda la información relativa a cada universidad.

Una vez recibida la encuesta y con esta nueva información sobre más actividades solidarias que realizaban las universidades, se volvió a enviar el cuestionario a las nuevas estructuras detectadas y se procedió a llamar a todas aquellas universidades en las que existían dudas sobre la respuesta que habían dado a algunas de las cuestiones fuera cual fuera su naturaleza. De esta manera se completaron telefónicamente todos los cuestionarios. Este trabajo de campo finalizó en noviembre de 2003.

El cuestionario está dividido en dos bloques principales: el primero, reúne información general y organizativa sobre la estructura y el segundo, información relativa a las actividades que realizan en el campo del voluntariado, la discapacidad y la cooperación al desarrollo.

Contestaron al cuestionario un total de cincuenta y cuatro universidades, sobre un total de setenta universidades españolas, lo que representa un porcentaje del 77% de universidades de las que se ha podido obtener información. Un 20,4% de las universidades que han contestado el estudio son privadas –las universidades privadas representan un 28,5% sobre el total de universidades españolas-. El resto de las universidades que contestaron al estudio, cuarenta y tres, son públicas, lo que supone un 79,6% sobre el total de universidades analizadas en el estudio.

Para poder obtener una información completa sobre cuántas universidades españolas realizan actividades solidarias se contactó también telefónicamente con todas aquellas que no hubieran contestado a la encuesta de manera que se pudiera obtener un porcentaje total de universidades en España que tienen estructuras solidarias.

Aunque el número de universidades de las cuales se ha recogido información sea de cincuenta y cuatro, el total de estructuras solidarias analizadas es superior, llegando a un total de setenta estructuras solidarias analizadas, ya que algunas universidades han canalizado sus acciones en el campo solidario a través de varias estructuras a la vez y todas dentro de la misma universidad. El cuadro 1 resume las universidades participantes y sus estructuras. De las cincuenta y cuatro universidades participantes, de dieciséis sólo se ha obtenido información de una de sus estructuras solidarias ya que no contestaron al cuestionario el resto, aún cuando se conocía la existencia de más estructuras dentro de la propia universidad. El cuadro 2 muestra las universidades sin estructura solidaria conocida. En el cuadro 13 se puede ver un listado completo de todas las estructuras, programas o actividades solidarias de las universidades, hubieran o no participado en el estudio.

Cuadro 1. Universidades y estructuras solidarias participantes en el estudio

Andalucía	
Universidad de Almería	- Universitarios Voluntarios de Almería
Universidad de Cádiz	- Acción Solidaria y Cooperación
Universidad de Granada	- Instituto de la Paz y los Conflictos
	- Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo
Universidad de Huelva	- Voluntariado Universitario -Volunt-
Universidad de Málaga	- Oficina de Cooperación y Desarrollo
Universidad de Sevilla	- Unidad de Trabajo Social para el Estudiante
Universidad Pablo de Olavide	- Aula de Voluntariado
Principado de Asturias	
Universidad de Oviedo	- Espacio Solidario
Canarias	
Universidad de La Laguna	- Servicios Asistenciales
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria	- Servicio de Acción Social
Cantabria	
Universidad de Cantabria	- Asociación Universidad y Solidaridad
	- Oficina de Solidaridad y Voluntariado
Castilla - La Mancha	
Universidad de Castilla- La Mancha	- Gabinete de Cooperación Internacional

(cont.)

Cuadro 1 (cont.)

Castilla y León	
Universidad Católica de Ávila	- Grupo Ágora
Universidad de Burgos	- Aula de Paz y Desarrollo
	- Unidad de Apoyo a Estudiantes con Discapacidad
Universidad de León	- Unidad de Apoyo a Estudiantes con Discapacidad
Universidad de Salamanca	- Servicio de Asuntos Sociales
Universidad de Valladolid	- Secretariado de Asuntos Sociales
	- Comisión de Cooperación para el Desarrollo
Cataluña	
Universitat Autònoma de Barcelona	- Càtedra UNESCO sobre Pau y Drets Humans
	- Fundació Autònoma Solidària
Universitat de Barcelona	- Fundació Solidaritat UB
Universitat de Girona	- Oficina de Cooperació per al Desenvolupament
Universitat de Lleida	- Centre de Cooperació Internacional
Universitat Oberta de Catalunya	- Campus for Peace
Universitat Politècnica de Catalunya	- Plan de apoyo al estudiante con discapacidad
	- Programa Voluntariat i Participació Solidària
	- Centre de Cooperació per al Desenvolupament
Universitat Pompeu Fabra	- Solidaritat y Voluntariat
Universitat Ramón Llull	- Acció Solidària Blanquerna
Universitat Rovira i Virgili	- Oficina del Voluntariado
	- Comisió URV Solidària
Extremadura	
Universidad de Extremadura	- Oficina de Cooperación Universitaria al Desarrollo
Galicia	
Universidade da Coruña	- Oficina de Acción Solidaria
Universidade de Santiago de Compostela	- Oficina do Voluntariado
Universidade de Vigo	- Area de Voluntariado e Participación
Islas Baleares	
Universitat Illes Balears	- Programa de assessorament y suport a persones de la comunitat universitària amb discapacitat
La Rioja	
Universidad de La Rioja	- Vicerrectorado de Estudiantes
Comunidad de Madrid	
Universidad de Alcalá	- Programa de Cooperación con Nicaragua
	- Plataforma de Voluntariado
Universidad Autónoma de Madrid	- Oficina de Acción Solidaria y Cooperación
Universidad Carlos III	- Programa de Integración Académica y Social
Universidad Complutense de Madrid	- Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación
	- Solidarios para el Desarrollo
Universidad Europea de Madrid	- Oficina de Voluntariado y Cooperación
Universidad Francisco de Vitoria	- Departamento de Acción Social

(cont.)

Comunidad de Madrid (cont.)	
Universidad Pontificia de Comillas	- Servicio de Orientación y Compromiso Solidario
Universidad Rey Juan Carlos	- Centro de Cooperación y Voluntariado
Universidad San Pablo CEU	- Aula del Voluntariado
Región de Murcia	
Universidad de Murcia	- Instituto de Cooperación al Desarrollo - Servicio Universitario de Voluntariado
Navarra	
Universidad de Navarra	- Universitarios por la Ayuda Social
Universidad Pública de Navarra	- Sección de Relaciones Exteriores
País Vasco	
Euskal Herriko Unibertsitatea	- Garapenerako Lankidetza Bulegoa/Oficina de Cooperación al Desarrollo - 0,7% Elkartasun Fondoa/Fondo de Solidaridad 07
Deustuko Unibertsitatea	- Oficina de Actividades Sociales y Culturales Gurya - Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe
Mondragón Unibertsitatea	- Acciones puntuales
Comunidad Valenciana	
Universitat d'Alacant	- Centre de Suport a l'Estudiant - Unitat de Cooperació Internacional
Universidad Cardenal Herrera-CEU	- Cátedra de Solidaridad
Universitat Jaume I de Castelló	- Oficina de Cooperació al Desenvolupament y Solidaritat - Càtedra UNESCO de Filosofia per la Pau
Universitat Miguel Hernández d'Elx	- Centre de Cooperació y Voluntariat
Universitat Politècnica de València	- Centro de Cooperación al Desarrollo
Universitat de València	- Centre d´Assessorament i Dinamització del Estudiants (CADE) - Patronat Sud-Nord
Universidad Estatal	
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)	- Oficina del Voluntariado

Cuadro 2. Universidades sin estructura solidaria conocida

Andalucía	Universidad Internacional de Andalucía
Aragón	Universidad de Zaragoza
Castilla y León	Universidad Pontificia de Salamanca
	Universidad SEK
	Universidad Europea Miguel de Cervantes
Cataluña	Universidad de Vic
Región de Murcia	Universidad Politécnica de Cartagena
Estatal	Universidad Internacional Menéndez Pelayo

Se han excluido deliberadamente del estudio a las oficinas de relaciones internacionales de las universidades que aún haciendo actividades de cooperación al desarrollo precisarían de un

estudio mucho más profundo para poder definir con exactitud cuáles y en que medida sus actividades están enfocadas a la cooperación y bajo un objetivo solidario. La Universidad de Córdoba tiene en este sentido, como ya se ha comentado, un estudio avalado por el CEURI (Comité Español Universitario de Relaciones Internacionales) que supone un primer e interesante acercamiento a las actividades que desde relaciones internacionales se están llevando a cabo. Aún así, sí se han contabilizado aquellas oficinas de relaciones internacionales que tienen creadas dentro de su propia oficina una sección específica para la cooperación al desarrollo.

Dado el debate sobre si las actividades de discapacidad deberían de quedar incluidas en las denominadas acciones de solidaridad de las universidades – ver capítulo funcionamiento de las estructuras solidarias- se realizó un análisis paralelo al estudio aquí presentado para aproximarse a la realidad de la discapacidad en las universidades. Para ello, se recogió información de varias fuentes además de la ofrecida por el propio cuestionario de este estudio. Estas fuentes han sido las páginas virtuales de cada universidad y los listados de bases de datos ya existentes sobre las universidades y la discapacidad. El foro Uni-Dis, ofrece una base de datos con información sobre los servicios y programas de apoyo para los estudiantes con necesidades especiales, está gestionado por la Universidad de Islas Baleares y se creó a partir de la sexta reunión que habitualmente organiza el Real Patronato sobre Discapacidad - adscrito al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-, junto con las universidades. También existe un portal virtual de Fundación ONCE (discapnet) que como diario de la discapacidad ofrece un servicio de información sobre formación en el que aparecen las universidades. Además se contactó telefónicamente con todas aquellas universidades con las cuales había duda sobre su estructura y actividades. Este trabajo de campo se realizó entre enero y febrero de 2004.

Para poder simplificar la información de los cuadros y gráficos no aparecen representados en la mayoría de los mismos la información relativa a dos tipos de estructuras solidarias - acciones puntuales y otros -, dado el pequeño número de casos en ambos tipos.

Toda la información se ha procesado a través del paquete estadístico SPSS/PC v.11, abriendo una base de datos con un total de 70 sujetos y 140 variables.

6.- La Organización de las Estructuras Solidarias

6. La Organización de las Estructuras Solidarias

Toda actividad sea de la naturaleza que sea precisa de una mínima estructura para su adecuado funcionamiento y para poder actuar, además, como interlocutor hacia el exterior. Sin embargo, el tipo de estructura puede ser muy variado y con distintos grados de implicación. Por ello, el tipo de organización que cada universidad pone en marcha para asumir el reto de trabajar en el campo de la solidaridad es de un gran interés ya que nos proporciona no sólo información sobre la estrategia ideada en cada universidad, sino que indirectamente también nos ofrece información sobre el grado de compromiso y el valor que cada universidad está brindando al tema de la solidaridad.

Los datos recogidos y analizados para la valoración de la organización de las estructuras solidarias en las universidades, se dividen en tres grandes apartados:

1. aspectos relacionados con la propia **estructura** en sí (tipo de estructura, año de su creación, ubicación dentro del marco organizativo de la propia universidad, etc.);
2. los relacionados con el **personal** que trabaja en las entidades (responsable, contratados, becarios, etc.)
3. y por último, se describen aspectos relativos a los mecanismos de **financiación** de las estructuras solidarias

6.1 La estrategia organizativa

a. Tipos de estructuras solidarias

El 88,6% (n=62) de las universidades españolas tienen en funcionamiento actividades solidarias. De estas sesenta y dos universidades, cuarenta y seis corresponden a universidades públicas.

Estos datos se completaron, tal y como se ha comentado en el capítulo de material y métodos, contactando telefónicamente con todas aquellas universidades que no habían contestado al cuestionario, y que por lo tanto no han participado en el estudio, pero de las que interesaba al menos saber si tenían o no alguna estructura o actividad cuyo objetivo estuviera relacionado con el campo de la solidaridad, de manera que pudiera obtenerse una información completa. Es importante reseñar que aunque el contacto telefónico se hizo de la manera más exhaustiva posible, quizá algunas de las universidades señaladas en el cuadro 2 como universidades que no tienen en marcha acciones solidarias si las tengan de algún tipo, pero al realizar el contacto con las universidades podría no haberse contactado con la persona o personas directamente responsables del mismo y por lo tanto desconocieran este aspecto de su universidad. Igualmente, hay que recordar, como ya se ha comentado anteriormente, que no se han incluido las oficinas de relaciones internacionales.

De las universidades analizadas en este estudio, todas – cincuenta y cuatro- tienen estructu-

ra solidaria, aunque hay dieciséis de ellas de las que sólo se ha obtenido información de una de sus estructuras mientras que la otra u otras estructuras que también existen en su universidad no contestaron al cuestionario.

El total de estructuras solidarias analizadas ha sido setenta –un número superior al de universidades participantes, ya que varias de ellas tienen más de una estructura solidaria-. De estas setenta estructuras, cincuenta y ocho pertenecen a universidades públicas y doce a universidades privadas.

Todos estos resultados indican un porcentaje alto de universidades españolas implicadas en temas solidarios, sin embargo, también se ha podido detectar una importante heterogeneidad en las estrategias adoptadas por cada universidad en la organización de estas estructuras solidarias.

El cuadro 3 resume el tipo de estructura a través de la cual se organizan las actividades solidarias en las universidades. Se han clasificado las estructuras en siete tipos distintos: *estructura institucional, fundación, asociación, instituto o centro universitario, cátedra, acciones puntuales y otros.*

Cuadro 3. Tipos de estructuras solidarias en las universidades

Estructura Institucional	68,6% (n=48)
Institutos o Centros Universitarios	10,0% (n=7)
Asociaciones	8,6% (n=6)
Fundaciones	4,3% (n=3)
Cátedras	4,3% (n=3)
Acciones puntuales	2,9% (n=2)
Otros	1,4% (n=1)

Más del 68% de las universidades han apostado por una *estructura institucional*. Definimos ésta como aquella estructura que siendo creada por iniciativa de los equipos de gobierno de las universidades queda encuadrada e integrada dentro del marco organizativo universitario como un servicio u oficina con el objetivo prioritario de fomentar los valores solidarios. El 10% lo ha hecho a través de la creación de un *instituto* o *centro universitario* con este mismo objetivo y casi un 9% organiza sus actividades solidarias a través de la figura jurídica de *asociación*. Hay otras formas minoritarias de organización de las estructuras solidarias de las universidades como pudieran ser las *cátedras* específicas en este campo y las *fundaciones*. Se han catalogado como *acciones puntuales* a las actividades que dentro de este campo están haciendo las universidades, pero ni habitualmente ni a través de ninguna estructura creada para tal fin, sino que se ponen en marcha antes situaciones de crisis como ocurrió durante el vertido de fuel del *Prestige* en las costas gallegas o catástrofes naturales como terremotos e inundaciones. En el apartado otros se ha catalogado la Acción Solidaria Blanquerna de la Universidad Ramón Llull, que por sus características propias no se ha podido clasificar dentro de ninguno de los otros grupos. La Universidad Ramón Llull es una universidad privada integrada por diez instituciones federadas, y es desde una de ellas, la Fundación Blanquerna, desde donde se realizan las acciones solidarias.

El modelo de *estructura institucional* acoge a su vez a una variada forma organizativa. Aún cuando la gran mayoría de las universidades españolas optan por este modelo la forma de integrarlo dentro de sus universidades presenta una alta heterogeneidad. El cuadro 4 muestra todos los tipos de *estructuras institucionales* que presentan las universidades. Se observa una mayoría de formas organizativas a través de oficinas, servicios y programas pero también existen

Cuadro 4. Estructuras solidarias institucionales

Nombre de la estructura solidaria	Universidad
Aula de Voluntariado	Universidad Pablo de Olavide
Aula de Paz y Desarrollo	Universidad de Burgos
Aula del Voluntariado	Universidad San Pablo CEU
Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo	Universidad de Granada
Centre de Cooperació Internacional	Universidad de Lleida
Centro de Cooperación al Desarrollo	Universidad Politécnica de Valencia
Centre d´Assessorament i Dinamització del Estudiants (CADE)	Universidad de Valencia
Centro de Apoyo al Estudiante	Universidad de Alicante
Comisión de Cooperación para el Desarrollo	Universidad de Valladolid
Comisión URV Solidària	Universidad Rovira i Virgili
Espacio Solidario	Universidad de Oviedo
Oficina de Cooperación y Desarrollo	Universidad de Málaga
Oficina de Solidaridad y Voluntariado	Universidad de Cantabria
Oficina de Cooperación para el Desarrollo	Universidad de Girona
Oficina del Voluntariat	Universidad Rovira i Virgili
Oficina de Acción Solidaria y Cooperación	Universidad Autónoma de Madrid
Oficina de Voluntariado y Cooperación	Universidad Europea de Madrid
Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad	Universidad Jaume I de Castellón
Oficina de Acción Solidaria	Universidad de A Coruña
Oficina do Voluntariado	Universidad de Santiago de Compostela
Oficina de Cooperación al Desarrollo	Universidad del País Vasco
Oficina de Actividades Sociales y Culturales Gurya	Universidad de Deusto
Oficina de Cooperación Universitaria al Desarrollo	Universidad de Extremadura
Oficina del Voluntariado	UNED
Acción Solidaria y Cooperación	Universidad de Cádiz
Universitarios Voluntarios de Almería	Universidad de Almería
Departamento de Acción Social	Universidad Francisco de Vitoria
Plataforma de Voluntariado	Universidad de Alcalá
Área de Voluntariado y Participación	Universidad de Vigo
Gabinete de Cooperación Internacional	Universidad de Castilla- La Mancha
Solidaritat y Voluntariat	Universidad Pompeu Fabra
Campus for Peace	Universidad Oberta de Catalunya
Plan de apoyo al estudiante con discapacidad	Universidad Politécnica de Cataluña
Programa de Voluntariat i Participació Solidária	Universidad Politécnica de Cataluña
Programa de Integración Académica y Social	Universidad Carlos III

(cont.)

Cuadro 4 (cont.)

Programa de Cooperación con Nicaragua	Universidad de Alcalá
Programa de asesoramiento y apoyo a personas de la comunidad universitaria con discapacidad	Universidad Islas Baleares
Secretariado de Asuntos Sociales	Universidad de Valladolid
Servicio de Asuntos Sociales	Universidad de Salamanca
Servicio de Orientación y Compromiso Solidario	Universidad Pontificia de Comillas
Servicio Universitario de Voluntariado	Universidad de Murcia
Sección de Relaciones Exteriores	Universidad Pública de Navarra
Servicio de Acción Social	Universidad de las Palmas de Gran Canaria
Servicios Asistenciales	Universidad de La Laguna
Unidad de Trabajo Social para el Estudiante	Universidad de Sevilla
Unidad de Apoyo a Estudiantes con Discapacidad	Universidad de Burgos
Unidad de Apoyo a Estudiantes con Discapacidad	Universidad de León
Unidad de Cooperación Internacional	Universidad de Alicante

otras formas minoritarias y muy variadas como aulas, plataformas, servicios o unidades. Esta gran heterogeneidad indica que no existe una forma única y clara organizativa como común identificador entre todas las universidades, sino que las estrategias organizativas adoptadas por cada universidad son muy variadas.

Optar por un marco organizativo u otro obedece, en general, a la propia idiosincrasia de cada universidad. Se podría sugerir que la creación de *estructuras institucionales* puede ser un indicador de una apuesta y un compromiso claro y diferenciador de la política propia que quiere seguir cada universidad. Es el reflejo de un esfuerzo especialmente dirigido por asumir el reto de impregnar la docencia y la investigación, tareas propias de las universidades, de un contenido transversal en valores. Son varias las universidades que además han reflejado esta política en sus estatutos y/o planes estratégicos, definiendo el tipo de universidad que en este sentido quieren hacer. También las figuras de *institutos* o *centros universitarios* creados con una finalidad docente e investigadora, quedan enmarcadas en el organigrama universitario aunque gozan de una mayor autonomía para definir sus objetivos y actividades.

Por otro lado, las *fundaciones* tienen la ventaja frente a las anteriores de poder actuar de forma independiente a la hora de poder captar subvenciones y contratar personal. Por otro lado, pueden tener la desventaja, al no quedar encuadradas dentro del marco básico organizativo universitario, de no ser consideradas en diversas ocasiones y desde diferentes instituciones (administraciones públicas, empresas, etc.) como parte de la universidad. El cuadro 5 muestra el listado de *institutos* y *centros* y de *fundaciones* y la universidad a la que corresponden.

Las *asociaciones*, especialmente si se tratan de asociaciones de estudiantes, presentan a menudo la desventaja de una escasa estabilidad en el tiempo debido al cambio constante de los estudiantes que las integran, lo que puede suponer en varias ocasiones un cumplimiento escaso de sus objetivos. Sin embargo, las iniciativas propuestas y el empuje de muchas de ellas, han sido el germen para que varias universidades se replantearan la necesidad de crear una estructura más estable desde la que trabajar estos temas. Además, la figura de *asociación* permite la captación, al igual que en las *fundaciones*, de subvenciones externas, por lo que es posi-

ble encontrar algunas *estructuras institucionales* que mantienen además de forma paralela una *asociación* para los mismos temas y que actúa como la figura jurídica a través de la cual se pue-

Cuadro 5. Institutos y centros universitarios y fundaciones con actividad solidaria	
Nombre de la estructura solidaria	**Universidad**
Instituto de la Paz y los Conflictos	Universidad de Granada
Centro de Cooperación para el Desarrollo	Universidad Politécnica de Cataluña
Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación	Universidad Complutense de Madrid
Centro de Cooperación y Voluntariado	Universidad Rey Juan Carlos
Centro de Cooperación y Voluntariado	Universidad Miguel Hernández
Instituto de Cooperación al Desarrollo	Universidad de Murcia
Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe	Universidad de Deusto
Fundació Autònoma Solidària	Universidad Autónoma de Barcelona
Fundació Solidaritat UB	Universidad de Barcelona
Patronat Sud-Nord	Universidad de Valencia

dan acceder a subvenciones externas. El cuadro 6 muestra el listado de *asociaciones* y la universidad correspondiente. En este estudio bajo el nombre de *asociación* se pueden distinguir: dos asociaciones de estudiantes propiamente dichas (en la Universidad Católica de Ávila y en la Universidad de Navarra), una ONG (Solidarios para el Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid), una asociación de antiguos alumnos (en la Universidad de Huelva) y dos asociaciones integradas por profesores, personal de administración y servicios –PAS- y estudiantes (en las universidades de Cantabria y del País Vasco).

Cuadro 6. Asociaciones con actividad solidaria	
Nombre de la estructura solidaria	**Universidad**
Voluntariado Universitario -Volunt-	Universidad de Huelva
Asociación Universidad y Solidaridad	Universidad de Cantabria
Grupo Ágora	Universidad Católica de Ávila
Solidarios para el Desarrollo	Universidad Complutense de Madrid
Universitarios por la Ayuda Social	Universidad de Navarra
Fondo de Solidaridad 0,7	Universidad del País Vasco

Alrededor de un 28% de las universidades analizadas en este estudio presentan más de una estructura solidaria, dividiendo así su trabajo en varias unidades o estructuras (cuadro 1). Hay que tener en cuenta como ya se ha comentado anteriormente que no se han contabilizado las actividades que desde los vicerrectorados o sus oficinas de relaciones internacionales se estén llevando a cabo en el campo de la cooperación al desarrollo, a no ser que estén definidas dentro de estas oficinas secciones creadas exclusivamente para estas actividades como es el caso de la Universidad Pública de Navarra.

El 24,3% de las universidades presentan una estructura única que cubre todos los aspectos relacionados con la acción solidaria lo que, sin duda, facilita la coordinación de sus actividades y permite una política coherente entre todas ellas. Sin embargo, también es cierto que la espe-

cialización de las estructuras en un único campo de la acción solidaria puede aumentar la calidad de los servicios y actividades ofrecidos y ayudar a enfocar sus objetivos con mayor claridad y agilidad. Este tema volverá a ser tratado más adelante en el capítulo referido a las actividades de las estructuras solidarias.

Por comunidades autónomas son las universidades de Cataluña las que más estructuras solidarias tienen, seguidas de Madrid, Valencia, Andalucía y Castilla y León (gráfico 1). El gráfico 2

Gráfico 1. Distribución de las estructuras solidarias por comunidades autónomas

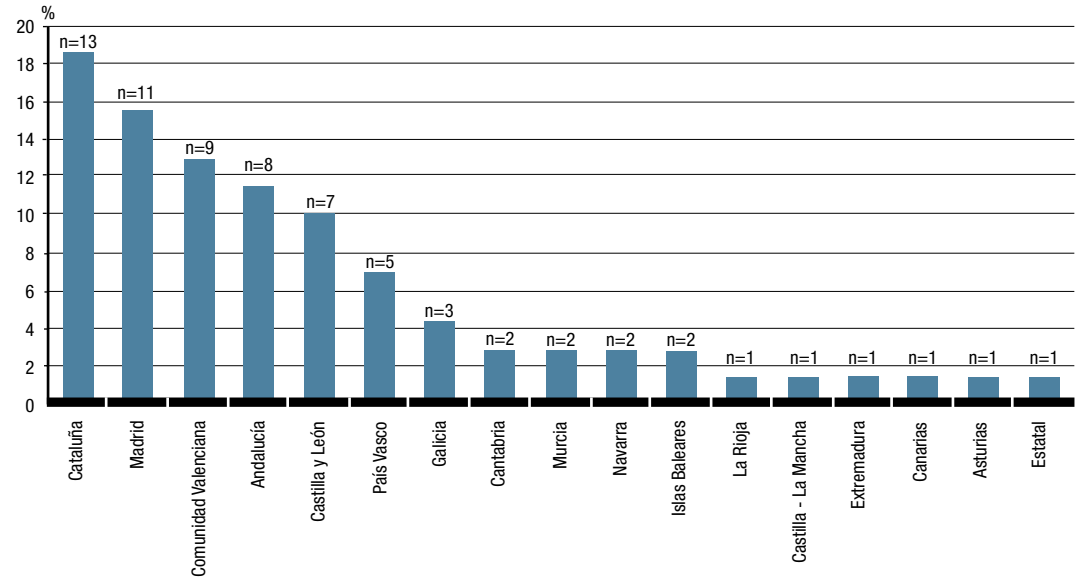
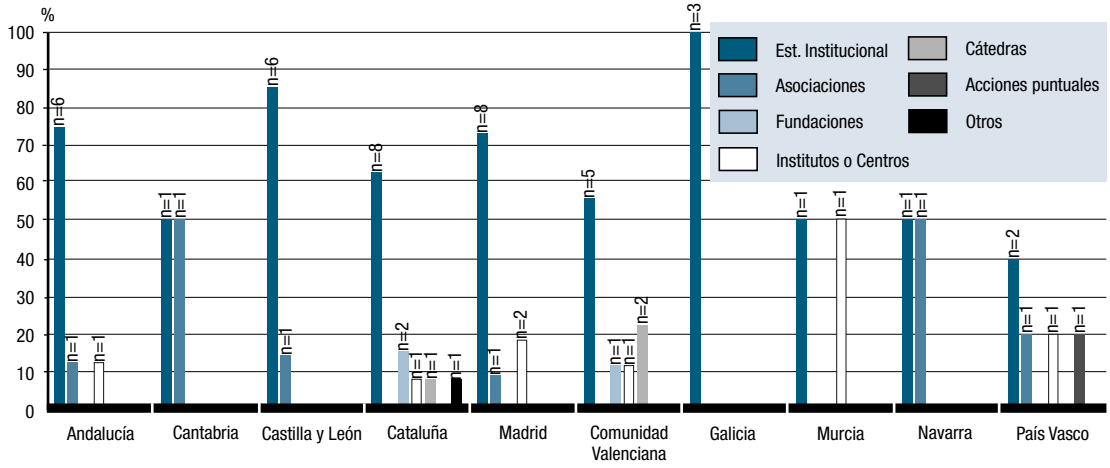


Gráfico 2. Distribución de los tipos de estructuras solidarias por comunidades autónomas



muestra el reparto del tipo de estructuras solidarias en cada comunidad autónoma. Se observa que en Cataluña existe una presencia importante de creación de *fundaciones* (representa el porcentaje más alto de entre todas las comunidades autónomas). Las *asociaciones* se encuentran

muy repartidas entre varias comunidades autónomas, al igual que las *estructuras institucionales* y, los *institutos* y *centros* tienen mayor presencia en Madrid. Valencia tiene el porcentaje más alto de *cátedras*.

El 72,4% de las estructuras solidarias en las universidades públicas son *estructuras institucionales*. La mitad de las universidades privadas también eligen la *estructura institucional* como caparazón organizativo (cuadros 7 y 8). Se puede resaltar como alguna universidad privada trabaja el tema de la solidaridad como una parte integrada y obligatoria en la formación académica de los estudiantes y no como una posibilidad de opción y elección por parte de los estudiantes. Así, la Universidad Francisco de Vitoria, posee una estructura que es un departamento, ya que es obligatoria la formación relacionada con la implicación social.

Cuadro 7. Tipos de estructuras solidarias en las universidades públicas

Estructura Institucional	72,4% (n=42)
Asociaciones	6,9% (n=4)
Fundaciones	5,2% (n=3)
Institutos o Centros Universitarios	10,3% (n=6)
Cátedras	3,4% (n=2)
Acciones puntuales	1,7% (n=1)

Cuadro 8. Tipos de estructuras solidarias en las universidades privadas

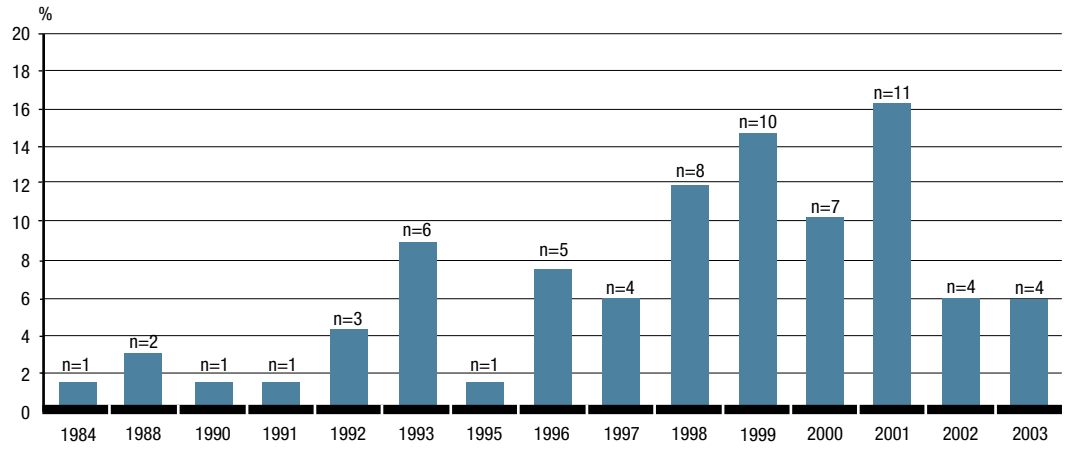
Estructura Institucional	50% (n=6)
Asociaciones	16,7% (n=2)
Institutos o Centros Universitarios	8,3% (n=1)
Cátedras	8,3% (n=1)
Acciones puntuales	8,3% (n=1)
Otros	8,3% (n=1)

b. Años de creación

Como puede verse en el gráfico 3 los años de creación de las estructuras solidarias se concentran principalmente entre los años 1998-2001, con un pico en el año 2001 coincidente con el Año Internacional del Voluntariado. La estructura actual más antigua es el Secretariado de Asuntos Sociales de la Universidad de Valladolid creada en el año 1984. En el 2003, último año de referencia para este estudio, se crearon cuatro estructuras.

La *estructura institucional* más antigua, que además podría considerarse como la pionera entre todas las estructuras solidarias universitarias, es como ya se ha comentado anteriormente, la de la Universidad de Valladolid. El mayor número de *estructuras institucionales* se crean durante los años 2000 y 2001, coincidente como ya se ha mencionado con el Año Internacional de Voluntariado y con la aparición de los documentos de la CRUE -"*Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo*", aprobado en el año 2000 y "*Universidad: Compromiso Social y Voluntariado*", aprobado en el año 2001 (anexos 1 y 2) - que pudieron suponer un impulso importante a la hora de apostar por la creación de una estructura institucional.

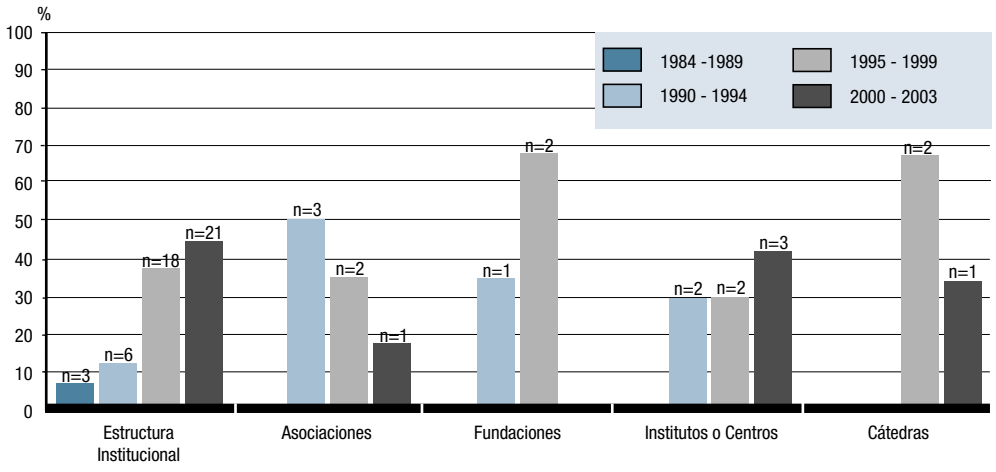
Gráfico 3. Distribución de las estructuras solidarias según el año de creación



De las *asociaciones* creadas para la actividad solidaria la más antigua es Universitarios por la Ayuda Social, de la Universidad de Navarra, que se creó en el año 1990. La primera *fundación* creada con estos fines es el Patronat Sud-Nord de la Universidad de Valencia que data del año 1991. Y el primer *instituto* o *centro universitario* dedicado a actividades solidarias data del año 1992 y corresponde al Centro de Cooperación para el Desarrollo de la Universidad Politécnica de Cataluña.

El gráfico 4 muestra la distribución de los tipos de estructuras solidarias agrupados por intervalos según su año de creación. Es interesante observar que la mayoría de las *estructuras institucionales* y los *institutos* y *centros* se crean en el periodo comprendido entre 2000-2003. Mientras que las *fundaciones* y las *cátedras* lo hacen en un periodo anterior, principalmente entre 1995-1999. Las *asociaciones* se crean mayoritariamente entre 1990-1994. Este gráfico muestra también una interesante tendencia al aumento en la creación de *estructuras institucionales* a lo largo del tiempo y a una tendencia, por el contrario, decreciente en la creación de *aso-*

Gráfico 4. Distribución de los tipos de estructuras solidarias agrupados por intervalos según su año de creación



ciaciones. La creación de *institutos* y *centros universitarios* se ha mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo.

Haciendo estos mismos análisis por comunidades autónomas se ha encontrado que en Cataluña, Galicia y Andalucía es en el periodo 1995-1999 cuando se crean la mayoría de las estructuras solidarias. En el resto de comunidades se encuentran mucho más repartidos. Estas diferencias encontradas podrían deberse a las regulaciones internas o apoyos que cada comunidad autónoma esté ofreciendo lo que puede haber favorecido la aparición de estructuras solidarias en unas fechas concretas diferentes en cada comunidad.

Es importante resaltar que los años de creación de las estructuras solidarias no están reflejando el año real en el que se pusieron en marcha las actividades solidarias de las universidades ya que la respuesta a esta pregunta en el cuestionario se refería al año de creación de la estructura actual, por lo que es posible que los años reales de comienzo de actividades solidarias sean de fechas más antiguas.

Para analizar está cuestión se preguntó en el cuestionario si la estructura actual había pasado por algún cambio en su organización y por lo tanto el inicio de sus actividades databa en realidad de una fecha anterior. De esta manera se pudo obtener un panorama más aproximativo de cuál había sido el origen y los cambios, si los había habido, de las estructuras, tal y como se muestra en el apartado siguiente.

c. Cambios organizativos en las estructuras solidarias desde su creación

El 36,2% de las estructuras solidarias han pasado por varios cambios organizativos desde su creación (cuadro 9). Se ha contemplado como cambio aquel que haya afectado a su estructura organizativa, es decir, que el tipo de estructura solidaria haya cambiado sustancialmente pasando de ser de un tipo a otro. Por ejemplo, de una *asociación* a una *fundación*, o de una iniciativa espontánea de profesores o alumnos a la creación de una *estructura institucional* o una *asociación* o una *cátedra*. No se han contemplado en este estudio los cambios que hayan sido meramente funcionales, es decir, aumento del número de trabajadores o becarios o aumento en los servicios que ofrecen.

Cuadro 9. Existencia de cambios organizativos en las estructuras solidarias

NO	63,8% (n=44)
SI	36,2% (n=25)

El tipo de estructuras que más cambios han sufrido son las que ahora son *cátedras*, *asociaciones* e *institutos* y *centros universitarios* (gráfico 5), existiendo bastante más estabilidad en las *estructuras institucionales* y las *fundaciones*.

También se pueden observar diferencias según el año de creación (gráfico 6). Las tres más antiguas no han modificado su estructura original, aunque si que han cambiado algunos aspectos relativos al tipo de actividades que ahora asumen, siendo distintas algunas de ellas de las primeras actividades que hacían. En el caso en concreto, por ejemplo, de la Universidad de

Gráfico 5. Cambios en la estructura organizativa según el tipo de estructura solidaria

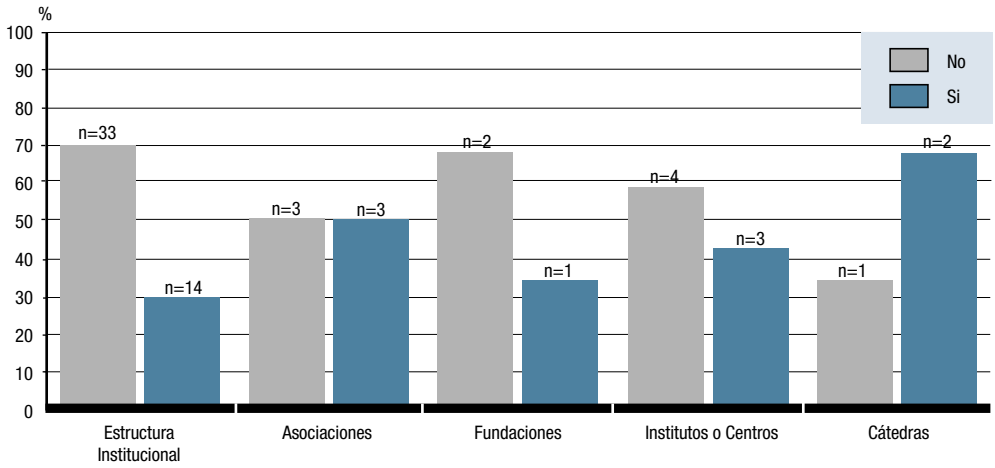
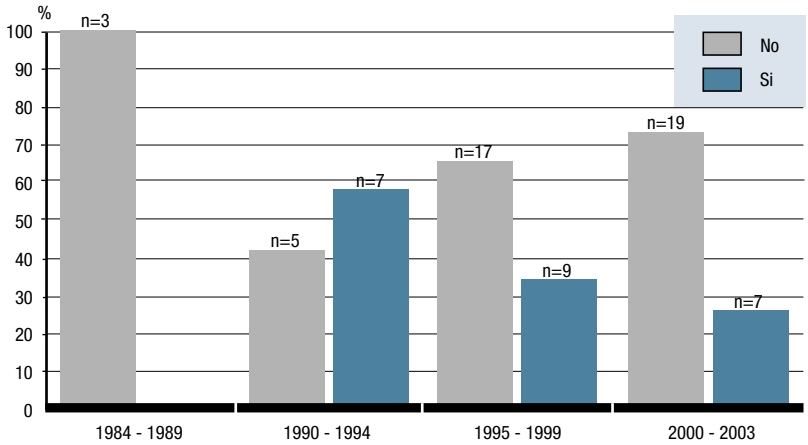


Gráfico 6. Cambios en la estructura organizativa según los años de creación



Alcalá de Henares, si que existe un cambio que, aunque no ha modificado el programa en sí, si que pasó de un convenio con la Universidad de León a un Hermanamiento.

Las estructuras más estables, como era de esperar –con la excepción de los tres casos mencionados con anterioridad-, son las creadas en estos últimos años – periodo 2000-2003 -, quienes posiblemente todavía no han estado en funcionamiento un tiempo suficiente como para iniciar un cambio organizativo.

Existen fundamentalmente tres tipos de cambios o transformaciones en las estructuras: un 43,4% de los cambios se deben a la transformación de una iniciativa de profesores y/o alumnos que realizaban tareas dentro del ámbito solidario y que deciden finalmente transformarse o solicitar el apoyo de la universidad en crear una estructura más consolidada; un 47,8%, de los cambios son la transformación de una *estructura institucional* a otra también institucional pero con carácter distinto y, por último, un 8,6% de los cambios es una *estructura institucional* que cambia a otro tipo de estructura solidaria.

El primer tipo de transformación es el caso de diez universidades, de las cuales tres se convirtieron en *estructuras institucionales*, tres en *institutos universitarios*, dos en *cátedras* y otras dos en *asociaciones*. Como ejemplo de estos cambios está el de la Universidad de Granada que creó el actual Instituto de la Paz y los Conflictos a partir de un seminario permanente de profesores que estuvo activo durante ocho años. Otro ejemplo interesante es el de la creación de la Cátedra sobre Paz y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Barcelona que nace gracias a una asignatura sobre "Cultura de Paz y Gestión de Conflictos", a investigaciones sobre desarme y a grupos de trabajo voluntarios sobre esta temática, hasta que en 1999 llega a la actual configuración. Un ejemplo más, es la creación de la actual Aula de Voluntariado de la Universidad de Pablo de Olavide que surgió a partir de la iniciativa de profesores y alumnos que dedicaban parte de su tiempo libre a fomentar las actividades solidarias en su universidad.

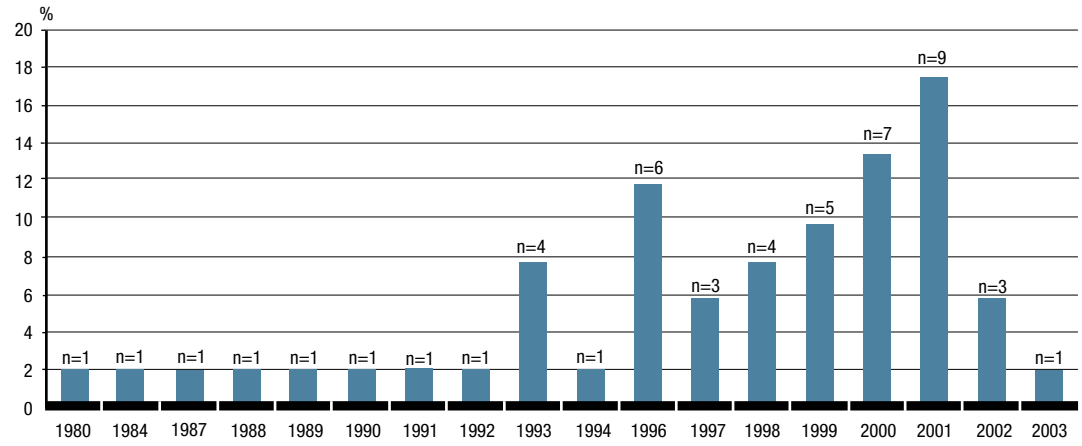
El segundo tipo de transformaciones, es decir, la transformación de una *estructura institucional* ya existente a otro tipo de *estructura institucional*, se caracteriza, en general, por cambios debidos a un aumento de la complejidad de la *estructura institucional* anteriormente existente y que precisa de un soporte igualmente institucional pero dotado de mayor poder organizativo y estructural. Se puede citar como ejemplo, el Servicio de Asuntos Sociales de la Universidad de Salamanca que pasa de ser un gabinete de acción social dentro del servicio de orientación al universitario para convertirse en un servicio por sí mismo. Otro ejemplo, sería la actual Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid que anteriormente era una iniciativa solidaria también institucional, creada por el equipo de gobierno, y que finalmente se convirtió en una entidad más compleja que es la actual Oficina asumiendo más competencias y dotándose de un esquema organizativo más fuerte.

En el tercer tipo de transformaciones en el que una *estructura institucional* ya creada se convierte en otro tipo de estructura sólo se ha visto en dos universidades. En el caso de la Universidad Autónoma de Barcelona, en la cual la actual Fundación Autónoma Solidaria fue anteriormente una *estructura institucional* en forma de Oficina de Asuntos Sociales, y es también el caso de la Universidad de Cantabria, que inició sus actividades a través de una comisión adscrita al claustro que se transformó finalmente en la actual asociación Universidad y Solidaridad.

El estudio intentó recoger también el año de inicio de las actividades solidarias de las universidades, tuvieran o no ya creada una estructura solidaria consolidada con el objetivo de poder valorar el año real de inicio del compromiso de las universidades en actividades solidarias. El gráfico 7 muestra estos resultados. El patrón observado no es muy distinto del anteriormente mencionado en el año de creación de las estructuras solidarias ya que normalmente el año de creación de la estructura suele coincidir con el año de inicio de las actividades solidarias de las universidades. Si se observa un pico importante en el año 2001 y en los años 1996 y 2000.

Se ha valorado también el año de inicio de las actividades solidarias dentro únicamente de *estructuras institucionales* como indicador directo de cuando se inició el compromiso solidario de las universidades de manera institucional. Los resultados son de nuevo similares a lo encontrado para los años de creación de las *estructuras institucionales*, es decir, un pico fuerte de inicio del compromiso en las universidades desde el año 1995. Esta similitud entre la puesta en marcha de las *estructuras institucionales* actuales con la puesta en marcha de actividades solidarias desde el marco institucional de la universidad puede estar indicando, que una vez toma-

Gráfico 7. Año de inicio de las actividades solidarias en las universidades



da la decisión de asumir el compromiso desde el equipo de gobierno de cada universidad, se hace con la creación ya de una estructura consolidada y que ha cambiado poco a lo largo del tiempo.

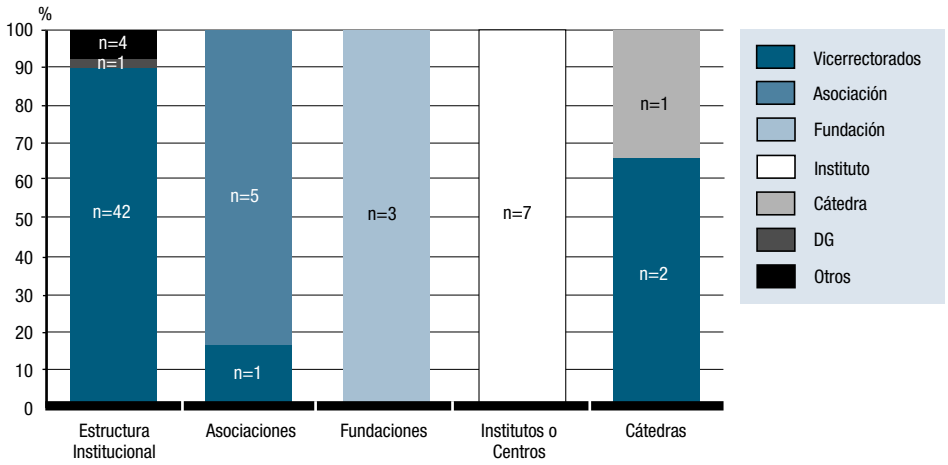
d. Ubicación de las estructuras solidarias dentro del marco organizativo de las universidades

La ubicación de las estructuras solidarias dentro del organigrama de las universidades se caracteriza por una gran heterogeneidad, pero en estrecha y directa relación con el tipo de estructura solidaria que cada universidad ha puesto en marcha, es decir, una *estructura institucional*, una *fundación*, una *asociación*, etc. Por ello, en el cuadro 10 queda reflejada una gran mayoría de estructuras solidarias dependientes de un vicerrectorado ya que como se ha descrito anteriormente la mayoría de las estructuras solidarias quedan definidas y clasificadas como *estructuras institucionales* y por lo tanto dependientes de algún órgano de gobierno de la universidad. A su vez el gráfico 8 muestra la estrecha relación entre la dependencia orgánica y el tipo de estructura. Obviamente, aquellas que funcionan de forma autónoma como las *fundaciones*, *asociaciones* o *institutos* y *centros*, dependen de ellos mismos, siendo las *estructuras institucionales* las que ofrecen una información de mayor interés sobre como se sitúan dentro del organigrama universitario. Las dos únicas excepciones a esto son una *asociación* de estudiantes que depende de un vicerrectorado y dos *cátedras* que no se inscriben dentro de ningún

Cuadro 10. Dependencia orgánica de las estructuras solidarias

Vicerrectorados	67,6% (n=46)
Institutos y centros universitarios	10,3% (n=7)
Asociación	7,4% (n=5)
Fundación	4,4% (n=3)
Cátedra	1,5% (n=1)
Dirección General	1,5% (n=1)
Otros	7,4% (n=5)

Gráfico 8. Distribución de la dependencia orgánica por tipo de estructura solidaria



departamento sino que dependen directamente de vicerrectorados. Esta *asociación* de estudiantes es Universitarios por la Ayuda Social de la Universidad de Navarra y las cátedras son la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universidad Jaume I y la Cátedra de la Solidaridad de la Universidad Cardenal Herrera.

Como se comentaba anteriormente las *estructuras institucionales* presentan una ubicación muy heterogénea e interesante dentro del organigrama de sus universidades. Aunque la mayoría (89,4%) dependen de algún vicerrectorado, existe cierta diversidad sobre el vicerrectorado al que están inscritas. Son principalmente sobre dos tipos de vicerrectorados sobre los que recae esta responsabilidad: el vicerrectorado de alumnos o estudiantes y el vicerrectorado de extensión universitaria o cultura (cuadro 11). También el vicerrectorado de relaciones externas o internacionales asume bajo su paraguas organizativo a algunas estructuras, en su mayoría aquellas que se dedican a temas exclusivamente de cooperación al desarrollo. Existe también un porcentaje pequeño pero interesante de universidades que han apostado por crear un nuevo vicerrectorado para coordinar las actividades solidarias, ya sea

Cuadro 11. Dependencia orgánica de las estructuras solidarias institucionales

Vicerrectorado de Estudiantes	31,1% (n=14)
Vicerrectorado de Extensión Universitaria	20% (n=9)
Vicerrectorado de Estudiantes y Extensión Universitaria	17,8% (n=8)
Vicerrectorado de Relaciones Internacionales	15,6% (n=7)
Vicerrectorados de "Acción Solidaria"*	8,9% (n=4)
Otros	6,7% (n=3)

* son todos aquellos creados específicamente para coordinar las actividades solidarias de las universidades -ver también cuadro 12 -.

de manera exclusiva o junto a otras actividades. El cuadro 12 muestra las universidades que han apostado por esta opción, junto con el nombre del vicerrectorado correspondiente.

Cuadro 12. Listado de universidades con un vicerrectorado creado específicamente para coordinar las actividades solidarias	
Universidad de Granada	Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Cooperación al Desarrollo
Universidad Autónoma de Madrid	Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Cooperación
Universidad Jaume I de Castellón	Vicerrectorado de Cooperacion Internacional y Solidaridad
Universidad de Castilla- La Mancha	Vicerrectorado Adjunto al Rector para la Cooperación Internacional
Universidad de Cádiz	Dirección General de Servicios a la Comunidad y Acción Solidaria
Universidad Complutense de Madrid*	Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Ayuda al Desarrollo

* Sin participar en este estudio

Es interesante que sean estos dos tipos de vicerrectorados, estudiantes y extensión universitaria, sobre los que mayoritariamente haya recaído esta responsabilidad. La razón puede estar en la proyección que desde muchas universidades se quiera dar a estas actividades solidarias que puede ser, por un lado en aquellas que han optado por el vicerrectorado de extensión universitaria, querer proyectarse hacia el exterior como enlace a la sociedad o desde alumnos como una actividad más hacia dentro y hacia los estudiantes. En el capítulo siguiente se detalla con más profundidad este aspecto.

El resto de las *estructuras institucionales* que no dependen de un vicerrectorado lo hacen desde diversos órganos. En un sólo caso dependen de una dirección general cuya función puede asimilarse a la de un vicerrectorado, ya que en algunos casos estas direcciones generales se crean por normativa de sus propias universidades que crean direcciones generales en vez de más vicerrectorados. Es el caso de la universidad de Cádiz cuya estructura solidaria se encuentra bajo el paraguas de la Dirección General de Servicios a la Comunidad y Acción Solidaria. Los otros casos en los que la estructura no depende de un vicerrectorado son muy variados. La estructura solidaria de la Universidad de Sevilla depende del Servicio de Asistencia a la Comunidad Universitaria que depende directamente del Rector. En la Universidad de Lleida ocurre algo similar pues el Centro de Cooperación Internacional depende del Área de Relaciones Internacionales que también depende directamente del Rector. El caso de la Universidad Francisco de Vitoria, tal como hemos señalado anteriormente, es un caso también especial, pues la implicación social es vista como materia curricular y por ello su estructura depende de la Dirección Académica de Formación Integral. Por último está la Universidad San Pablo CEU, institución benéfico-docente vinculada a la Iglesia Católica, que organiza su estructura solidaria bajo la Dirección de Pastoral.

e. La existencia de otras estructuras solidarias en las universidades: un mapa aproximativo

Dado lo pionero de este estudio, tal y como se comentó en material y métodos, supuso un gran reto poder llegar a realizar un mapa lo más aproximativo posible de la cantidad de actividades solidarias que desde las universidades se estaban llevando a cabo. Uno de los objetivos era poder abarcar y describir todo el trabajo que desde las universidades se está haciendo, no sólo de una manera formalizada y reconocida a través de institutos, centros, fundaciones, oficinas, etc...sino también a través de otro tipo de estructuras, programas, acciones, servicios que de alguna manera mantienen algún tipo de vinculación con la uni-

versidad y son, por lo tanto, generadas y apoyadas también desde las propias universidades. El cuadro 13 muestra toda esta información que por primera vez se recoge en un único listado. Quedan incluidas todas las estructuras solidarias anteriormente descritas, más todas aquellas estructuras que aún no participando en el estudio es conocida su existencia. También se han incluido aquellas asociaciones, ONG, programas, acciones, etc... que las propias universidades incluyeron en el cuestionario como representativas también de la acción solidaria en su universidad y se completó con información recopilada por los autores a lo largo de todo el estudio a través de diversas fuentes. Todas las estructuras aquí recogidas realizan su trabajo orientado o enfocado hacia la acción solidaria en su vertiente más amplia (discapacidad, medioambiente, cooperación al desarrollo, voluntariado, derechos humanos, etc...). Algunas de ellas no tienen como fin principal la acción solidaria, pero si realizan actividades en este sentido y por lo tanto han quedado también recogidas.

Como ya se ha comentado en otra ocasión a pesar de la exhaustividad con la que se ha buscado la información podrían no aparecer reflejadas muchas otras acciones que se hacen desde las universidades, pero que en el momento de la publicación de este estudio los autores no tuvieron conocimiento de ellas.

Cuadro 13. Relación completa de actividades, programas y estructuras solidarias en las universidades españolas

ANDALUCÍA	
Universidad de Huelva	- Voluntariado Universitario -Volunt- - Coordinadora de Estudiantes (Servicio de Voluntariado)
Universidad de Almería	- Universitarios Voluntarios de Almería - Asociación Posidonia (Voluntariado ambiental) - Unidad de apoyo a estudiantes con discapacidad
Universidad de Cádiz	- Acción Solidaria y Cooperación
Universidad de Córdoba	- Cátedra de Cooperación al Desarrollo
Universidad de Granada	- Instituto de la Paz y los Conflictos - Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo - Programa de Intervención Social hacia estudiantes con discapacidad
Universidad de Jaén	- Oficina de Voluntariado
Universidad Pablo de Olavide	- Aula de Voluntariado - Aula de Cooperación al Desarrollo
Universidad de Sevilla	- Unidad de Trabajo Social para el Estudiante - Programa de atención a personas con necesidades educativas especiales
Universidad de Málaga	- Oficina de Cooperación y Desarrollo
ARAGÓN	
Universidad de Zaragoza	- Servicio de Ergonomía
PRINCIPADO DE ASTURIAS	
Universidad de Oviedo	- Espacio Solidario
CANARIAS	
Universidad de las Palmas de Gran Canaria	- Servicio de Acción Social - Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Comunicación
Universidad de La Laguna	- Servicios Asistenciales

(cont.)

Cuadro 13 (cont.)

CANTABRIA	
Universidad de Cantabria	- Asociación Universidad y Solidaridad - Oficina de Solidaridad y Voluntariado - Asociación UNICÍAS - Sistema de Orientación de la Universidad de Cantabria (SOUCAN)
CASTILLA-LA MANCHA	
Universidad de Castilla- La Mancha	- Gabinete de Cooperación Internacional - Servicio de Apoyo a Estudiantes con Discapacidad
CASTILLA Y LEÓN	
Universidad de Valladolid	- Secretariado de Asuntos Sociales - Comisión de Cooperación para el Desarrollo - Asociación de Voluntariado UVA
Universidad de Burgos	- Aula de Paz y Desarrollo - Unidad de Apoyo a Estudiantes con Discapacidad - Universidad de Burgos por el Voluntariado
Universidad de Salamanca	- Servicio de Asuntos Sociales - Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO)
Universidad Católica de Ávila	- Grupo Ágora - Servicio de Asuntos Sociales
Universidad de León	- Unidad de Apoyo a Estudiantes con Discapacidad
CATALUÑA	
Universidad de Girona	- Oficina de Cooperación para el Desarrollo - Cátedra UNESCO de Políticas Culturales y Cooperación
Universidad Pompeu Fabra	- Solidaritat i Voluntariat -SACU- - Servicio de Apoyo a Personas con Necesidades Educativas Especiales -SACU- - Área de Relaciones Internacionales
Universidad Autónoma de Barcelona	- Cátedra sobre Paz y Derechos Humanos/Escuela de Cultura de Paz - Fundació Autònoma Solidària - Oficina de Relaciones Internacionales
Universidad Oberta de Catalunya	- Campus for Peace
Universidad Rovira i Virgili	- Oficina del Voluntariado - Comisión URV Solidària
Universidad Politécnica de Cataluña	- Plan de apoyo al estudiante con discapacidad - Programa de Voluntariat i Participació Solidária - Centro de Cooperación para el Desarrollo
Universidad de Lleida	- Centre de Cooperació Internacional - Asociación Cultural Universitaria de Lleida (ACULL) - Enginyers Sense Fronteres - Medicus Mundi - Voluntariado lingüístico - Programa Vivir y Convivir - Associació per les Nacions Unides a Espanya (ANUE)
Universidad Ramón Llull	- Acción Solidaria Blanquerna - Servei d'Orientació Personal
Universidad Internacional de Cataluña	- Voluntariat

(cont.)

Cuadro 13 (cont.)

CATALUÑA (cont.)	
Universidad de Barcelona	- Fundació Solidaritat UB - Programa FEM VÍA
EXTREMADURA	
Universidad de Extremadura	- Oficina de Cooperación Universitaria al Desarrollo - Servicio de Atención a Estudiantes con Discapacidad
GALICIA	
Universidad de A Coruña	- Oficina de Acción Solidaria
Universidad de Santiago de Compostela	- Oficina do Voluntariado
Universidad de Vigo	- Area de Voluntariado y Participación - Programa de Integración de Universitarios con Necesidades Especiales
ISLAS BALEARES	
Universidad Illes Balears	- Programa de asesoramiento y apoyo a personas de la comunidad universitaria con discapacidad
LA RIOJA	
Universidad de la Rioja	- Vicerrectorado de Estudiantes - Ingeniería sin Fronteras de La Rioja - Ayuda Social Universitaria de La Rioja (ASUR)
COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MADRID	
Universidad Autónoma de Madrid	- Oficina de Acción Solidaria y Cooperación - Oficina de Relaciones Internacionales - Equipo GUAM - Programa de Migración y Multiculturalidad - Grupo de Estudios Africanos - Asociación de Padres y Amigos de Discapacitados de la UAM (APADUAM)
Universidad Pontificia de Comillas	- Servicio de Orientación y Compromiso Solidario - Unidad de Trabajo Social - Oficina de Relaciones Internacionales
Universidad Francisco de Vitoria	- Departamento de Acción Social - Fundación Social Francisco de Vitoria - Instituto de Desarrollo Directivo Integral
Universidad Complutense de Madrid	- Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación - Solidarios para el Desarrollo - Grupo de Estudios del Desarrollo - Instituto Complutense de Estudios Internacionales - Oficina para la Integración de las Personas con Discapacidad - Oficina de Acción Social y Cooperación
Universidad Rey Juan Carlos	- Centro de Cooperación y Voluntariado
Universidad San Pablo CEU	- Aula del Voluntariado - Centro de Estudios de Cooperación al Desarrollo - Grupo Universidad y Tercer Mundo de Cooperación al Desarrollo
Universidad Carlos III	- Programa de Integración Académica y Social
Universidad de Alcalá	- Programa de Cooperación con Nicaragua - Plataforma de Voluntariado - Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE)

(cont.)

Cuadro 13 (cont.)

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MADRID (cont.)	
Universidad Politécnica de Madrid	- Comité para la Cooperación y la Solidaridad
Universidad Alfonso X el Sabio	- Atención y Asistencia al Estudiante - Grupo de Voluntariado de Capellanía
Universidad Camilo José Cela	- La Página Solidaria
Universidad Antonio de Nebrija	- Club de Voluntariado
Universidad Europea de Madrid	- Oficina de Voluntariado y Cooperación - Oficina de Medio Ambiente - Seminario Permanente de Ética
REGIÓN DE MURCIA	
Universidad de Murcia	- Instituto de Cooperación al Desarrollo - Servicio Universitario de Voluntariado - Servicio de Relaciones Internacionales - Centro de Estudios Africanos - Universitarios por los Pueblos del Sur (UNSUR) - Servicio de Asistencia y Orientación Personal - Unidad de Apoyo a Estudiantes con Discapacidad - ONG-Solidarios
Universidad Católica San Antonio de Murcia	- Centro Social del Voluntariado
COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA	
Universidad de Navarra	- Universitarios por la Ayuda Social - Voluntarios Ambientales - Colegios Mayores y Clubes Universitarios - ONG Gala
Universidad Pública de Navarra	- Sección de Relaciones Exteriores - Vicerrectorado de Estudiantes - Servicio Religioso
PAÍS VASCO	
Universidad del País Vasco	- Oficina de Cooperación al Desarrollo - Fondo de Solidaridad 0,7% - Instituto HEGOA - Servicio de Atención a Personas con Discapacidad
Universidad Deusto	- Oficina de Actividades Sociales y Culturales Gurya - Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe - Gaurgiro-Círculo de Actualidad - Cátedra UNESCO de Formación de Recursos Humanos para América Latina - Instituto de Estudios de Ocio - Aula de Ética - Capellanía - Asociación ANIMO - Servicio Universitario de Trabajo Social
Universidad de Mondragón	- Ingenierías Sin Fronteras - LANKI, Instituto de Estudios Cooperativos - ONG de Economía Social para la Generación de Empleo - Área de Magisterio especialidad Educación Especial

(cont.)

Cuadro 13 (cont.)

COMUNIDAD VALENCIANA	
Universidad Politécnica de Valencia	- Centro de Cooperación al Desarrollo - Vicerrectorado de la Fundación UPV - Fundación CEDAT
Universidad de Valencia	- Centre d´Assessorament i Dinamització del Estudiants (CADE) - Patronat Sud-Nord - Asesoría universitaria para estudiantes con discapacidad
Universidad de Alicante	- Centro de Apoyo al Estudiante - Unidad de Cooperación Internacional - Asociación Universitaria para la Promoción del Voluntariado
Universidad Cardenal Herrera-CEU	- Cátedra de Solidaridad
Universidad Jaume I de Castellón	- Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad - Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz - Unitat de Suport Educatiu - Oficina Verda - Oficina de Cooperación Internacional y Educativa
Universidad Miguel Hernández	- Centro de Cooperación y Voluntariado - Asuntos Sociales
ESTATAL	
Universidad Nacional de Educación a Distancia	- Oficina del Voluntariado - Unidad de Integración para Alumnos con Discapacidad

6.2 El personal de las estructuras solidarias

a. Perfil del responsable de la estructura solidaria

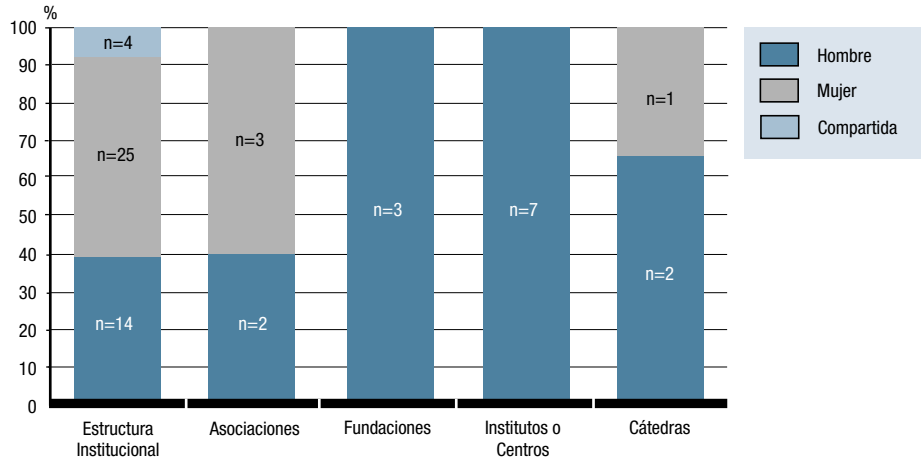
El 51,5 % de las estructuras solidarias tienen a su frente, como responsables de las mismas, a hombres, frente al 42,6% que tiene mujeres y el 5,9% que comparten (dos hombres o dos mujeres o un hombre y una mujer) la responsabilidad de la dirección de la estructura solidaria (cuadro 14). En las universidades privadas existen tantos hombres como mujeres al frente de estas estructuras y en las públicas el porcentaje de mujeres al cargo de las estructuras solidarias es inferior al de hombres (un 41,4% frente al 51,7%).

Cuadro 14. Distribución de los responsables de las estructuras solidarias en función del sexo

Hombre	51,5% (n=35)
Mujer	42,6% (n=29)
Compartida	5,9% (n=4)

Es interesante señalar que el 52,1% de las *estructuras institucionales* y en el 60% de las *asociaciones* tienen al frente mujeres, mientras que el 100% de los *institutos* y *centros universitarios* y las *fundaciones*, estructuras todas ellas con una gran autonomía, tienen al frente a hombres (gráfico 9).

Gráfico 9. Distribución de los responsables de cada tipo de estructura solidaria en función del sexo



La denominación utilizada para los responsables de las estructuras es muy variada. La más común es la de director (47,1%), seguida de coordinador (19,1%), y responsable (10,3%). Existen otras denominaciones minoritarias como presidente, jefe de negociado, etc., algunas de las cuales hacen alusión directamente al tipo de cargo de la persona responsable (cuadro 15). Estas denominaciones están en estrecha relación con el tipo de estructura que se haya puesto en marcha en cada universidad. Así, los presidentes se reparten entre las *asociaciones* y *fundaciones*, mientras que los directores están principalmente en las *estructuras institucionales* y los *institutos* y *centros*.

Cuadro 15. Denominación del puesto del responsable de la estructura solidaria

Director	47,1% (n=32)
Coordinador	19,1% (n=13)
Responsable	10,3% (n=7)
Presidente	7,4% (n=5)
Vicerrector	7,4% (n=5)
Jefe de servicio/negociado/sección	4,4% (n=3)
Otros	4,4% (n=3)

Más del 55% de las personas al frente de las estructuras solidarias poseen el grado de doctor, lo que indica una alta especialización y formación de las personas designadas para estos puestos (gráfico 10). En las *estructuras institucionales* hay un 51,1% de responsables con el título de doctor. El resto de responsables de las *estructuras institucionales* se reparten entre licenciados, un 36,2%, y diplomados, un 12,8%. En las *asociaciones* el 60% de los responsables son doctores, ya que coinciden que éstos responsables son docentes de la universidad. Sin embargo, de las tres *fundaciones* analizadas únicamente en una hay un titulado doctor al frente de la misma. En los *institutos* y *centros universitarios*, el 71,4% de los responsables, son doctores ya que también son docentes, igual que en las *cátedras*, donde el 100% son titulados doctores (gráfico 11).

Gráfico 10. Titulación del responsable de la estructura solidaria

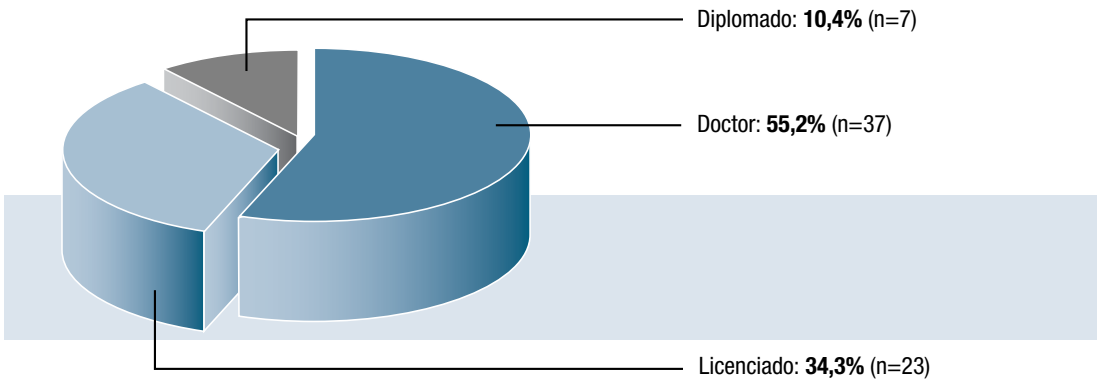
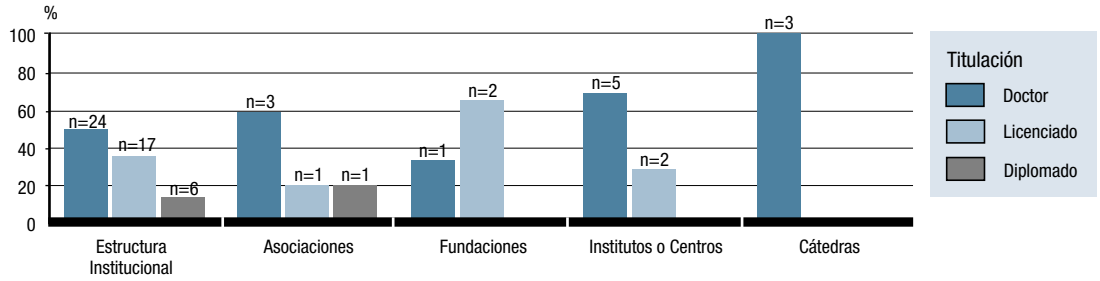
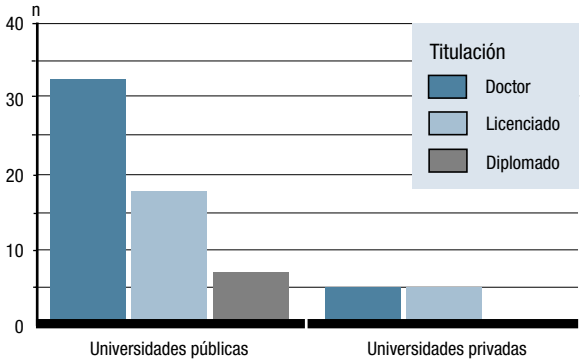


Gráfico 11. Titulación del responsable en función del tipo de estructura solidaria



La figura de responsable de estructura solidaria más típico en las universidades públicas es el de doctor (en un 56,1%), mientras que en las privadas hay tantos doctores como licenciados al frente de las estructuras solidarias (50% en ambos casos), como puede verse en el gráfico 12.

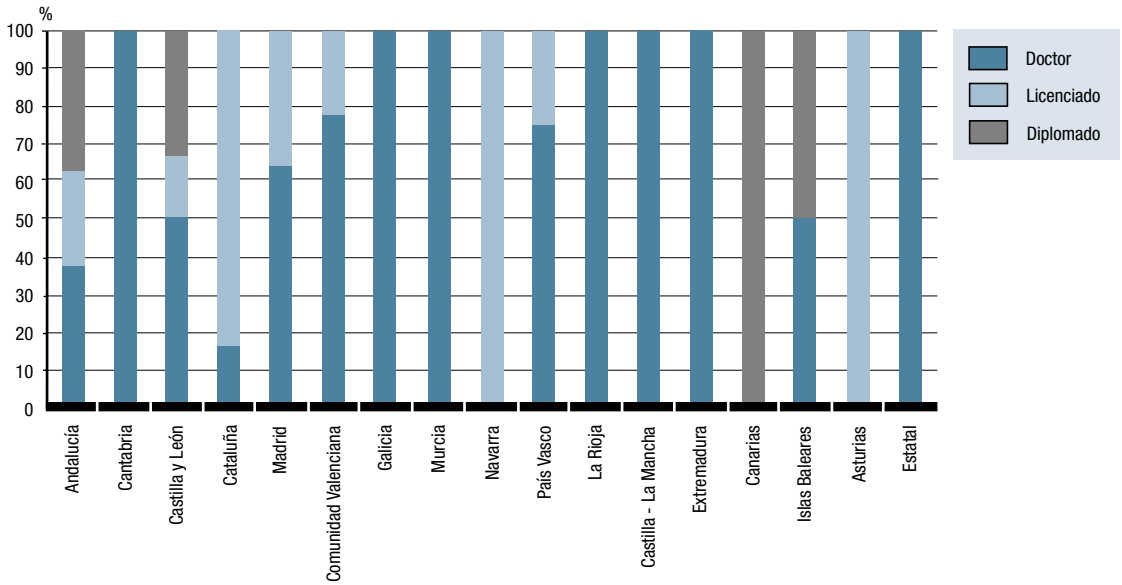
Gráfico 12. Titulación del responsable de la estructura solidaria en función del tipo de universidad



El gráfico 13 muestra por comunidades autónomas los porcentajes de doctores, licenciados y diplomados que hay al frente de las estructuras solidarias. En las comunidades de Cantabria,

Galicia, Murcia, La Rioja, Castilla-La Mancha, Extremadura y en la UNED, tienen como responsables en todas ellas a doctores. Le siguen de cerca País Vasco, Valencia y Madrid. En Asturias, Navarra y Cataluña hay un porcentaje mayor de licenciados al frente de las estructuras.

Gráfico 13. Titulación del responsable de la estructura solidaria por comunidades autónomas



El 50,8% de las personas responsables de estas estructuras proviene de una formación en ciencias sociales y jurídicas, seguidas de otros formados en el área de humanidades[3] (cuadro 16). La formación en ciencias experimentales, enseñanzas técnicas y ciencias de la salud son minoritarias representando cada una de ellas un 9,2% sobre el total.

Cuadro 16. Área de conocimiento de la titulación del responsable de la estructura solidaria (ver anexo 5)

Ciencias sociales y jurídicas	50,8% (n=33)
Humanidades	16,9% (n=11)
Ciencias experimentales	9,2% (n=6)
Enseñanzas técnicas	9,2% (n=6)
Ciencias de la salud	9,2% (n=6)
Titulacion compartida	4,6% (n=3)

No se han observado, en este sentido, grandes diferencias entre las universidades públicas y privadas, en ambas los responsables provienen mayoritariamente de una formación en ciencias sociales y jurídicas, aunque en las públicas se observa una mayor diversidad en cuanto a la formación del responsable.

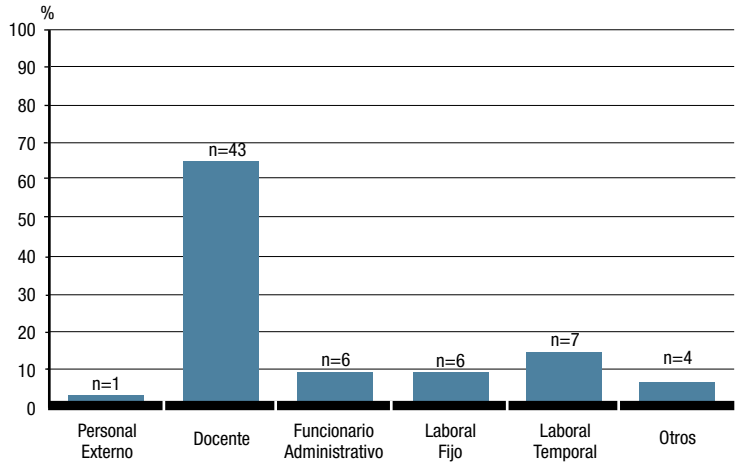
[3] Clasificación de los estudios según la legislación del Ministerio de Educación y Ciencia (anexo 5)

Por comunidades autónomas no se observan tampoco diferencias llamativas, únicamente mencionar que son Cataluña y Madrid donde se encuentran más repartidas las titulaciones (hay que tener en cuenta que también son quienes más estructuras solidarias tienen).

El mismo patrón se observa según el tipo de estructura, no existen grandes diferencias entre unas y otras excepto que las *estructuras institucionales* presentan una mayor diversidad en las titulaciones que ostentan sus responsables.

Una gran mayoría – el 64,2%- de los responsables de las estructuras solidarias son docentes y por lo tanto comparten sus tareas académicas con la dirección de la estructura solidaria, dedicándose a esta última tarea a tiempo parcial. Sólo en una universidad se ha encontrado que el responsable de la estructura sea un contratado externo, se trata de la Fundació Solidaritat de la Universidad de Barcelona – en el resto de las *fundaciones* el responsable es un docente en una y un laboral fijo en la otra-. Únicamente el 18% de las universidades han apostado por personal contratado fijo en calidad de técnicos – ya sea como funcionarios o como laborales- para llevar a cabo la tarea de responsabilidad de la estructura solidaria, realizando esta tarea con dedicación exclusiva, excepto en el caso de la Comisión URV, de la Universidad Rovira i Virgili, dónde el responsable tiene una dedicación parcial. Un 10,4% de las universidades tiene al frente de la estructura solidaria personal laboral en situación temporal y con dedicación exclusiva en todos los casos excepto en la Universidad de Almería (gráfico 14).

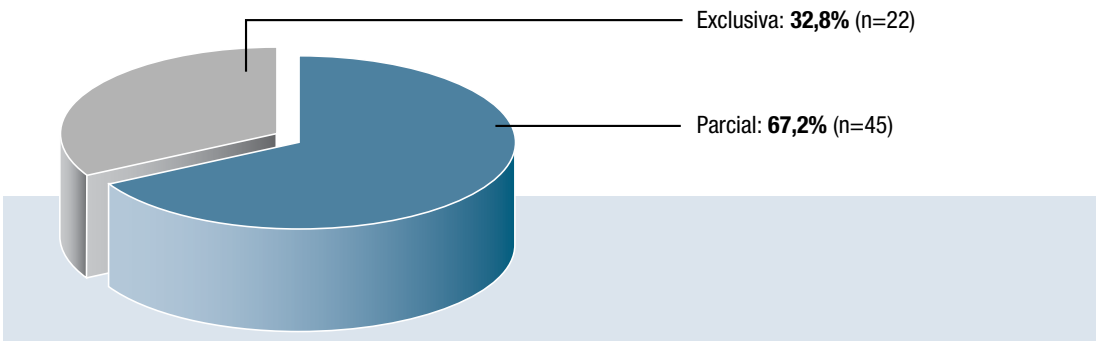
Gráfico 14. Tipo de contrato laboral del responsable de la estructura solidaria



En general, existe un porcentaje bajo de personas dedicadas en exclusividad a esta tarea. La gran mayoría de las personas al frente de las estructuras solidarias lo hacen a tiempo parcial (gráfico 15), resultados concordantes con la figura de un funcionario docente al frente de estas estructuras.

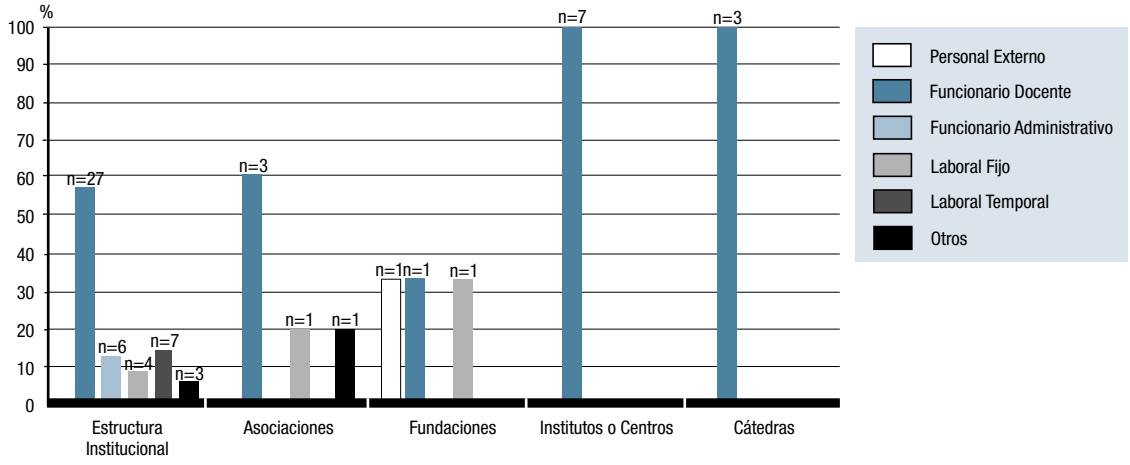
La figura más típica, por lo tanto, tanto en privadas como en públicas es un profesor de la universidad al cual se designa para este cargo dedicándose al mismo a tiempo parcial, compaginándolo con sus tareas docentes, existiendo muy pocos contratados fijos como técnicos para desarrollar esta tarea.

Gráfico 15. Dedicación del responsable de la estructura solidaria



Este patrón se repite de la misma manera independientemente del tipo de estructura que cada universidad haya puesto en marcha (gráfico 16). Resulta interesante resaltar, sin embargo, que el 100% de las *cátedras* e *institutos* y *centros universitarios*, y aquellas universidades que realizan *acciones puntuales* tienen en todos los casos un funcionario docente al frente. En las *estructuras institucionales*, después de la figura de docente, son los contratados fijos –funcionarios o laborales- la figura más típica, representando el 21,3%. Los contratados temporales representan el 14,9% y son las *estructuras institucionales* las únicas estructuras que tienen esta figura entre sus contratados.

Gráfico 16. Tipo de contrato laboral del responsable en función del tipo de estructura solidaria



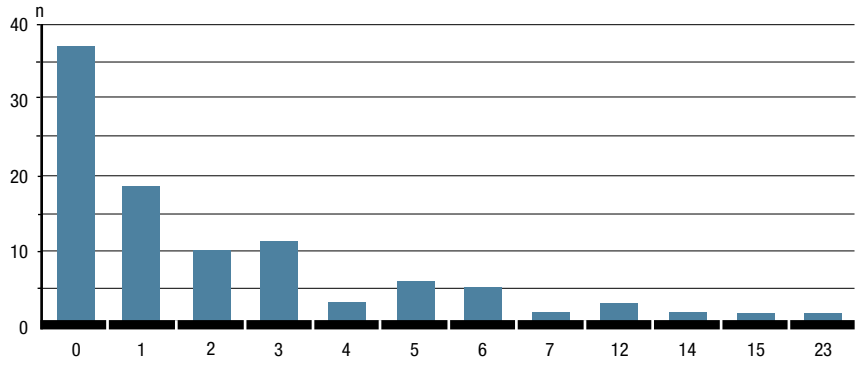
Entre universidades públicas y privadas no existen grandes diferencias en este sentido. Lo único reseñable es que en la única *asociación* de la universidad privada el responsable es fijo, algo que no existe entre las públicas.

b. Personal contratado y becarios

Un 36,8% de las estructuras analizadas no tienen ningún contratado en la misma exceptuan-

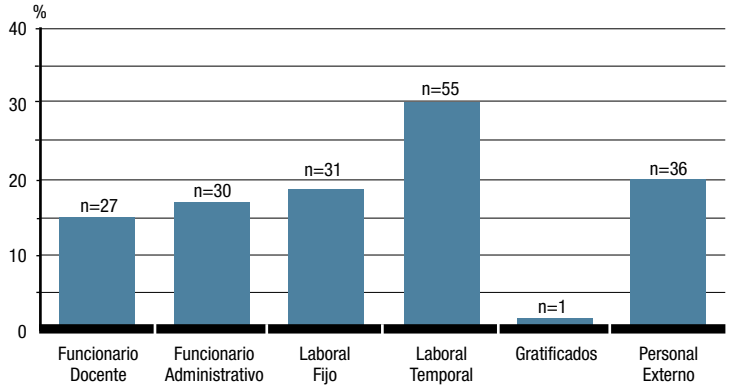
do al responsable (gráfico 17). El resto de estructuras tiene como número medio de personas contratadas 4,19 (desviación típica: 4,546), con un mínimo de una persona y un máximo de veintitrés en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada.

Gráfico 17. Número de personas contratadas en las estructuras solidarias



Del total de contratados el 33,9% son funcionarios o laborales fijos, el 30,6% son laborales temporales, el 20% son personal contratado externo y el 15% son funcionarios docentes (gráfico 18). Existe además una estructura solidaria en la cual la persona que trabaja lo hace a través de una gratificación sin contrato formalizado como tal.

Gráfico 18. Tipo de contrato laboral del personal de las estructuras solidarias

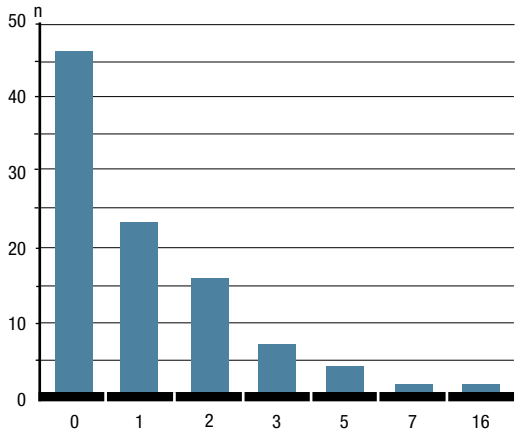


Estos resultados muestran que a diferencia de lo que ocurría con la figura del responsable de la estructura solidaria, donde el 64,2% son docentes, el resto de personal contratado en las estructuras solidarias tiende a ser personal laboral técnico o administrativo fijo, y mantiene también un peso fuerte los contratados en situación temporal y los contratados externos que no dependen de la universidad.

El número de personas contratadas es superior al de becarios. Un 46,4% de las estructuras solidarias no tiene ningún becario trabajando en ellas. Del resto el número medio de becarios por estructura es de 2,46 (desviación típica: 2,694), con un mínimo de 1 y un máximo de 16

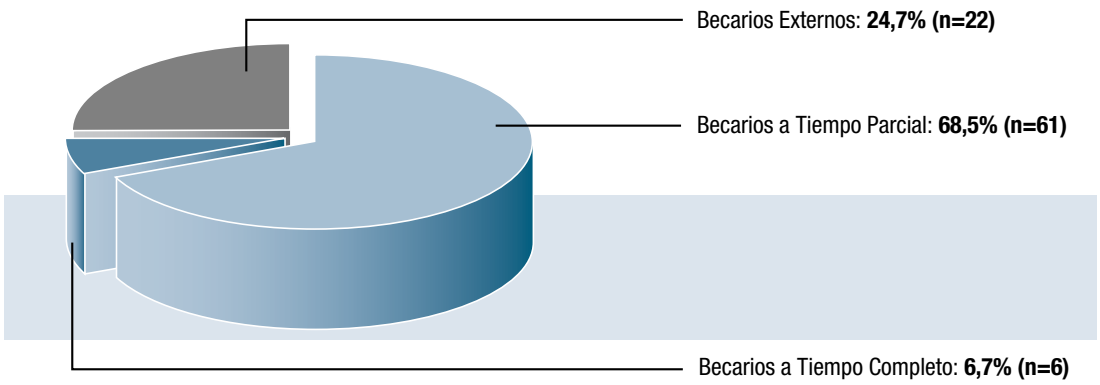
becarios en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada (gráfico 19).

Gráfico 19. Número de becarios en las estructuras solidarias



Del total de becarios el 24,1% son becarios externos, es decir, becados por alguna entidad externa a la universidad; el 68,54% son becarios a tiempo parcial y el 6,74% son becarios a tiempo completo (gráfico 20).

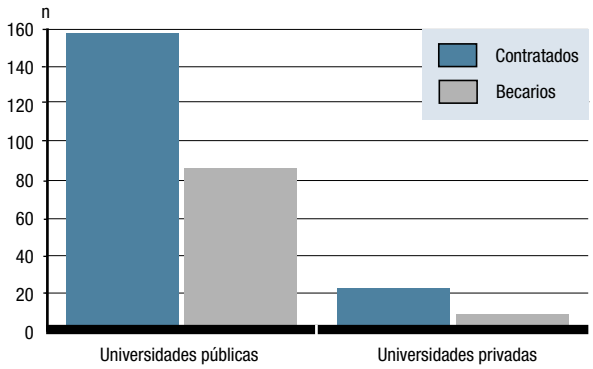
Gráfico 20. Tipo y dedicación de los becarios de las estructuras solidarias



Las universidades públicas presentan un mayor número de personas contratadas para las estructuras solidarias que las universidades privadas. El 32,1% de las universidades públicas no tienen ningún contratado para las tareas de las estructuras solidarias exceptuando al propio responsable, frente al 58,3% de las universidades privadas que no tienen contratados. Sin embargo, la media de las personas contratadas es muy parecida en ambos tipos de universidades - la media de contratados en las universidades públicas es de 4,16 (desviación típica: 4,676) y en las privadas es de 4,40 (desviación típica: 4,393) -. La figura más típica de contratado en las públicas es de funcionario o laboral fijo, seguido muy cerca por los laborales temporales, mientras que en las privadas es el laboral fijo la figura más habitual.

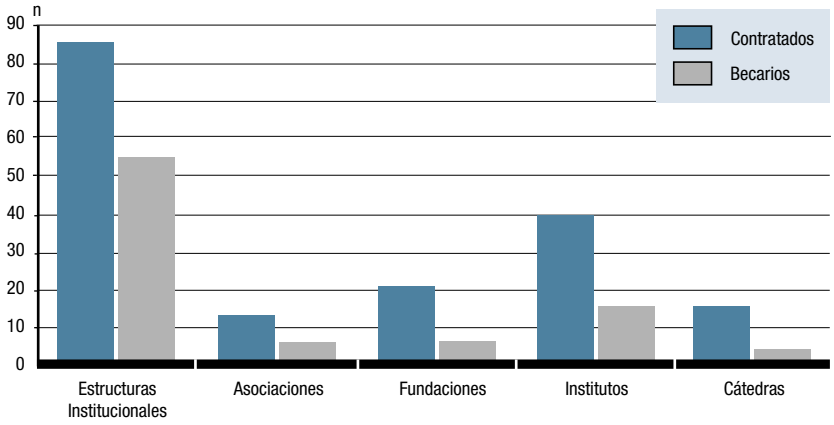
También las universidades privadas tienen designados menor número de becarios para estas tareas, existiendo un 66,7% de las privadas que no tienen a ningún becario colaborando en las estructuras solidarias. La media de becarios en las públicas es de 2,61 (desviación típica: 2,817) y en las privadas de 1,25 (desviación típica: 0,500). Todas estas diferencias quedan reflejadas en el gráfico 21.

Gráfico 21. Número de contratados y becarios en las estructuras solidarias según el tipo de universidad



Analizando la distribución según el tipo de estructura se observa que son las *estructuras institucionales* seguidas de los *institutos* y *centros* las que mayor número de contratados tienen (gráfico 22). Siendo las *asociaciones* el tipo de estructura que menor número de personas contratadas tienen. La figura más típica en las *estructuras institucionales* es la de personal contratado fijo, en las *fundaciones* la de contratados externos al igual que en las *asociaciones*, mientras que en los *institutos* y *centros* predominan los funcionarios docentes. Estos resultados son concordantes con las características jurídicas de cada estructura que, por ejemplo, en las *fundaciones* y *asociaciones* permite la gestión libre en la contratación de personal.

Gráfico 22. Número de contratados y becarios en función del tipo de estructura solidaria

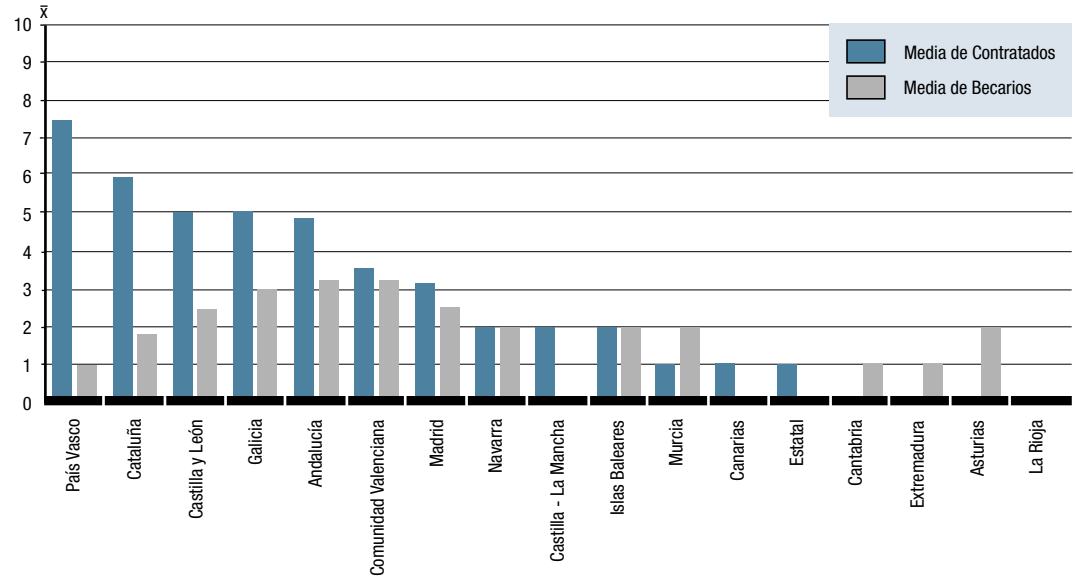


La comunidad autónoma que tiene la media de contratados más alta entre sus estructuras solidarias es País Vasco, seguida de Cataluña y Castilla y León. Por otro lado existen cuatro

comunidades autónomas que no tienen ningún contratado entre sus estructuras solidarias, son las comunidades de Cantabria, La Rioja, Extremadura y Asturias. En relación al número de becarios que trabajan en las estructuras solidarias el patrón observado es ligeramente distinto al número de contratados. Las comunidades autónomas de Valencia, Andalucía y Galicia, son las que tienen la media de becarios más alta. Mientras que las estructuras solidarias de las universidades de La Rioja, Castilla-La Mancha, Canarias y la UNED no tienen ningún becario colaborando en sus estructuras. Estos resultados nos indican que La Rioja, es una de las comunidades autónomas que menos personal tiene dedicado a las actividades solidarias. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en la actualidad en La Rioja, no existe en su universidad una estructura solidaria consolidada como tal, sino que ponen en marcha actividades puntuales según vayan surgiendo o detectando necesidades en este campo.

Todas estas diferencias pueden verse en el gráfico 23, donde además se aprecia muy claramente como las comunidades autónomas con mayor número de contratados tienen menor número de becarios, mientras que al disminuir los contratados aumentan los becarios destinados en las estructuras solidarias.

Gráfico 23. Media de contratados y becarios en las estructuras solidarias por comunidades autónomas



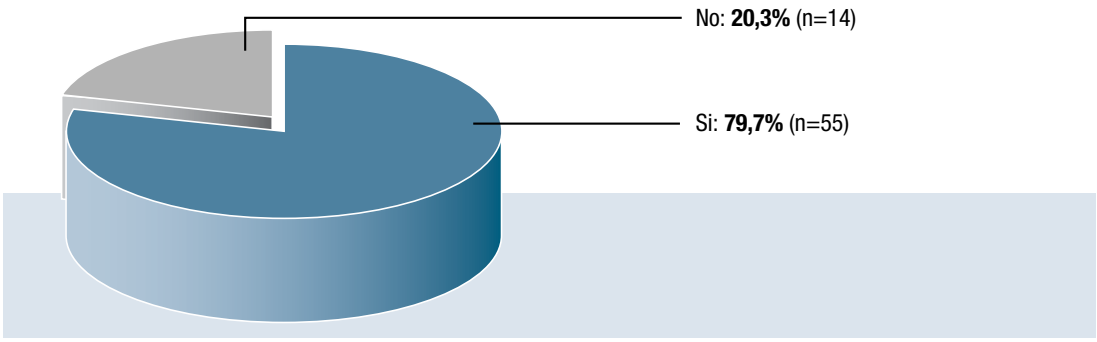
6.3 La financiación

a. Financiación interna

La gran mayoría de las estructuras solidarias analizadas reciben financiación directamente de sus universidades. Existe, sin embargo, un porcentaje (20,3%, n=14) que declara no recibir financiación como parte del presupuesto anual de la universidad (gráfico 24). Son sobre todo las *asociaciones* y

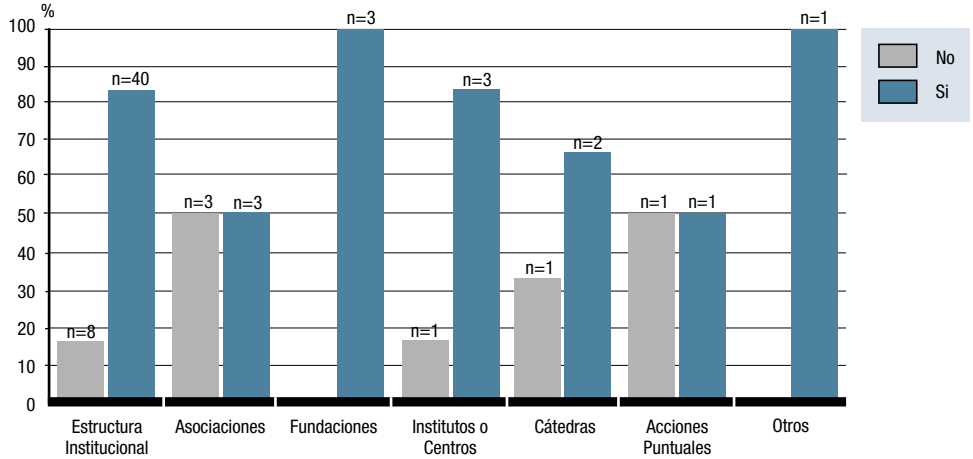
las universidades que no tienen una estructura consolidada como tal, sino que realizan lo que se ha denominado como *acciones puntuales*, las que no reciben ayuda económica como partida presupuestaria por parte de sus universidades. Analizando más en profundidad, a través de llamadas telefónicas a cada una de las estructuras que contestaron que no recibían apoyo económico, se encontró que la gran mayoría si recibían apoyo ya fuera en gastos de gestión, cesión de local, etc., aunque directamente no existiera una partida presupuestaria anual para ellos.

Gráfico 24. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad



Dentro de las que reciben ayuda están en primer lugar las *fundaciones*, las *estructuras institucionales* y los *institutos* y *centros universitarios*, como se puede ver en gráfico 25. El hecho de que un 83,3% de las *estructuras institucionales*, es decir, una gran mayoría, reciba apoyo económico por parte de su universidad es concordante con las características propias de este tipo de estructura, ya que son parte del organigrama de la universidad. Sin embargo, existe un 16,7% de las *estructuras institucionales* que no reciben este apoyo. A todas ellas se les pidió una confirmación de su respuesta por teléfono y la mitad de ellas reconsideraron su contestación, ya que aunque no reciben expresamente una cantidad anual presupuestaria, si que reciben apoyo por parte de la universidad en asuntos de gestión, en la cesión del local, etc.

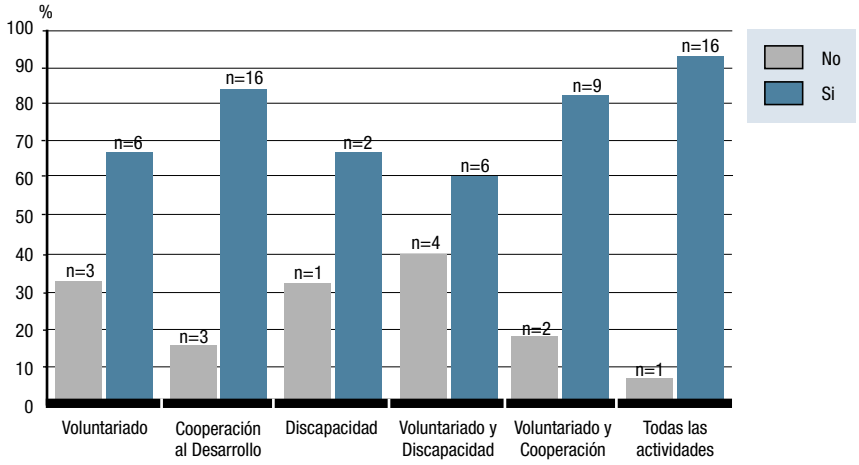
Gráfico 25. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad en función del tipo de estructura



El hecho de que las *fundaciones* e *institutos* y *centros universitarios* reciban también apoyo económico de sus universidades indica que a pesar de su carácter autónomo, el estar dentro del marco universitario fomenta y mantiene una dependencia económica alta del presupuesto universitario. Esto no ocurre de igual manera con las *asociaciones* ya que la mitad de ellas contestaron de forma negativa a la pregunta de si recibían apoyo económico de sus universidades.

Es interesante resaltar que aquellas estructuras solidarias que reciben financiación de su propia universidad son en su mayoría las que asumen bajo una única estructura todas las actividades que hemos definido en el estudio (voluntariado, cooperación al desarrollo y discapacidad), seguidas por las que se dedican exclusivamente a cooperación al desarrollo. Las que se dedican únicamente a discapacidad o a voluntariado o a ambas cosas a la vez son las que mayoritariamente declaran no recibir presupuesto anual desde su universidad (gráfico 26). Esto puede ser un indicador indirecto del valor que dentro de las universidades se está dando a cada uno de los temas solidarios, resaltando por encima del resto la cooperación al desarrollo.

Gráfico 26. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad en función del tipo de actividad de las estructuras



Dentro de las universidades públicas el 80,7% recibe financiación por parte de su universidad mientras que en las privadas el porcentaje se reduce al 75% (gráfico 27). El análisis por comunidades autónomas muestra que todas las estructuras solidarias de Cantabria, Madrid, Navarra, La Rioja, Castilla - La Mancha, Extremadura, Islas Baleares y Asturias reciben financiación por parte de su universidad (gráfico 28). Hay que tener en cuenta, como ya se ha comentado antes, que es posible que más estructuras de otras comunidades autónomas reciban también apoyo económico por parte de sus universidades aunque en el momento de contestar la encuesta no contabilizaran como ayudas el apoyo con becarios, la cesión de un local, etc.

Gráfico 27. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad en función del tipo de universidad

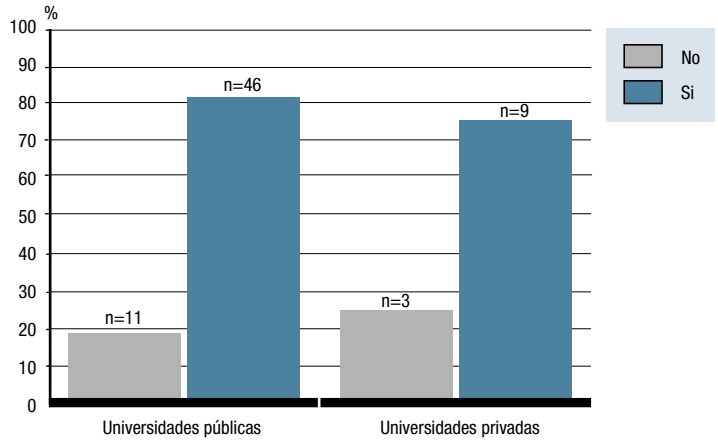
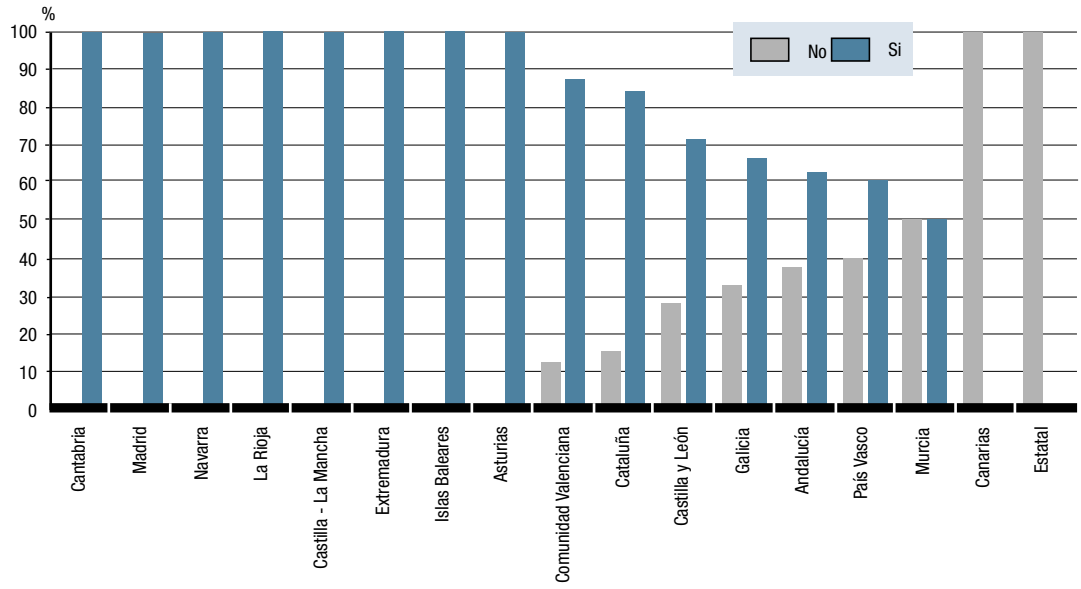


Gráfico 28. Financiación de las estructuras solidarias desde su propia universidad por comunidad autónoma

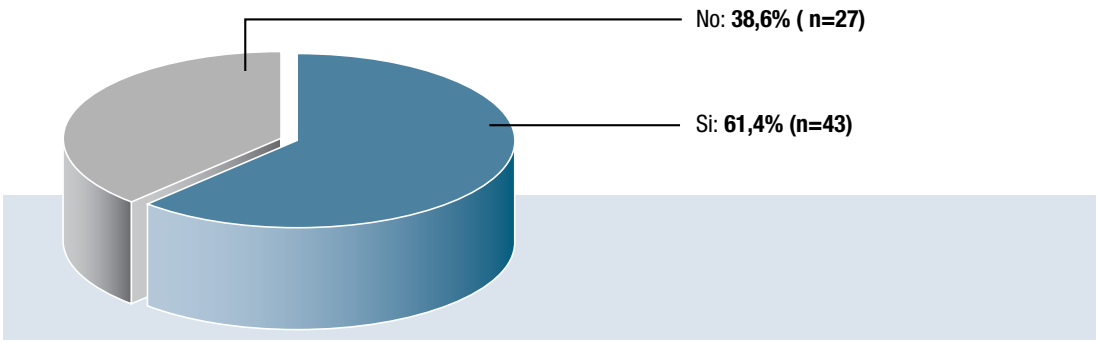


b. Financiación externa.

A parte de la financiación que las estructuras solidarias reciben de sus universidades un número importante de ellas reciben además financiación de otras entidades u organismos externos a la propia universidad. Este tipo de ayudas se suele formalizar a través de convenios u otros tipos de colaboración. El 61,4% de las estructuras solidarias analizadas reciben

financiación externa (gráfico 29). El cuadro 17 muestra la relación entre financiación externa y financiación interna. Se observa que el 83,3% de las estructuras solidarias que reciben financiación externa también tienen financiación desde su propia universidad.

Gráfico 29. Financiación externa de las estructuras solidarias

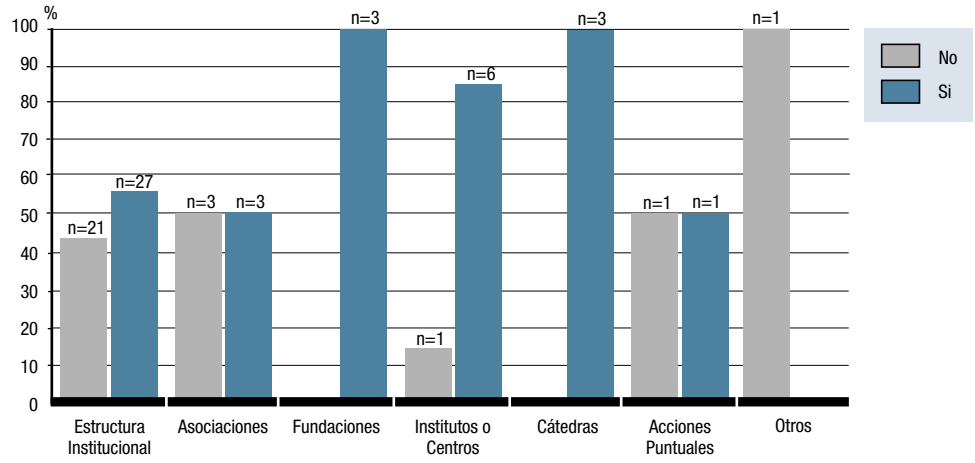


Cuadro 17. Relación entre la financiación interna y externa de las estructuras solidarias

		Financiación interna	
		NO	SI
Financiación externa	NO	25,9%	74,1%
	SI	16,7%	83,3%

Las *fundaciones*, los *institutos* y *centros* y las *cátedras* representan las estructuras solidarias que más se apoyan en financiación externa (gráfico 30). La mitad de las *asociaciones* reciben financiación externa, porcentaje que es superior en las *estructuras institucionales*, de las que el 56,3% declaran recibir financiación externa.

Gráfico 30. Financiación externa de las estructuras solidarias en función del tipo de estructura



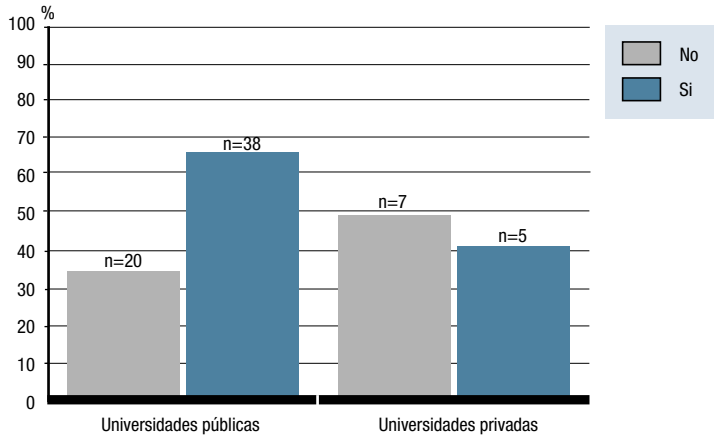
Son las estructuras que se dedican a discapacidad las que mayoritariamente declaran no recibir financiación externa. Se puede ver esta relación entre el tipo de actividad y la relación externa en el cuadro 18.

Cuadro 18. Relación entre la financiación externa y el tipo de actividad de la estructura solidaria

	Financiación Externa	
	SI	NO
Todas las actividades	70,6% (n=12)	29,4% (n=5)
Voluntariado y Cooperación	66,7% (n=8)	33,3% (n=4)
Cooperación al Desarrollo	63,2% (n=12)	36,8% (n=7)
Voluntariado	55,6% (n=5)	44,4% (n=4)
Voluntariado y Discapacidad	50,0% (n=5)	50,0% (n=5)
Discapacidad	33,3% (n=1)	66,7% (n=2)

El porcentaje de universidades públicas que reciben financiación externa es superior al de universidades privadas (gráfico 31).

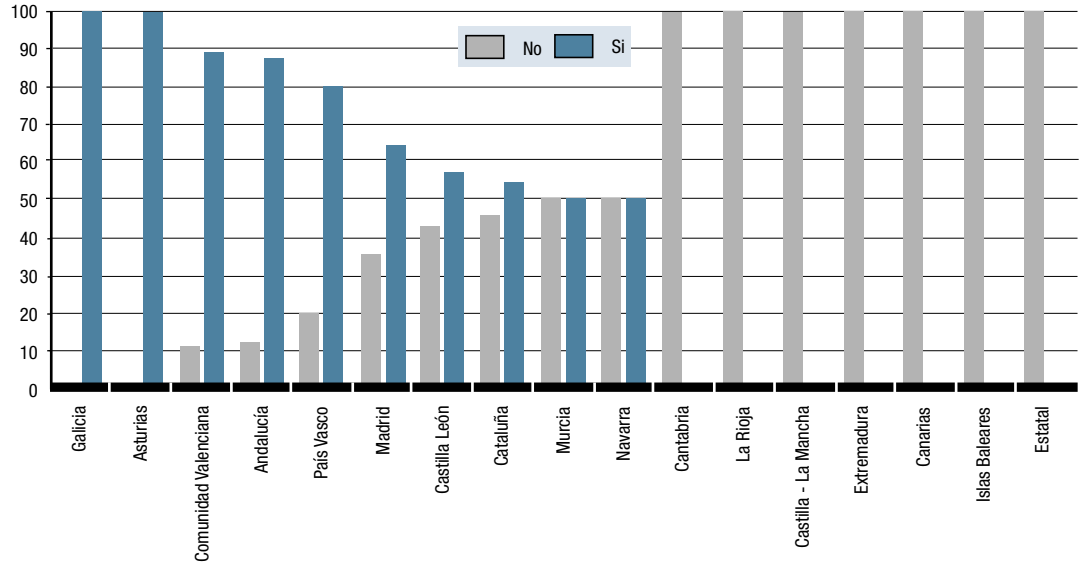
Gráfico 31. Financiación externa de las estructuras solidarias según el tipo de universidad



El análisis por comunidades autónomas nos muestra que es en Galicia, Asturias, Comunidad Valenciana y Andalucía donde existe el porcentaje mayor de estructuras solidarias que reciben financiación externa (gráfico 32).

El cuadro 19 muestra el tipo de organismos y entidades que colaboran como financiadores externos de las estructuras solidarias de las universidades. Los organismos internacionales, como por ejemplo, la Organización Mundial de la Salud –OMS-, son los que menos ayuda económica externa proporcionan a las estructuras solidarias seguidos de la Unión Europea y de las empresas privadas. Son sobre todo las comunidades autónomas, los ayuntamientos y otras asociaciones o fundaciones las que más colaboran con las estructuras solidarias de las universidades. Es interesante resaltar que en conjunto son las administraciones públicas las principales financiadoras llegando a representar el 68,2% (agrupando a ministerios, comunidades autó-

Gráfico 32. Financiación externa de las estructuras solidarias por comunidades autónomas



Cuadro 19. Entidades financiadoras de las estructuras solidarias

Comunidades Autónomas	40,0% (n=58)
Ayuntamientos	17,2% (n=25)
Asociaciones y Fundaciones	14,5% (n=21)
Otras entidades	6,2% (n=9)
Administración General del Estado	5,5% (n=8)
Diputaciones o Cabildos	5,5% (n=8)
Entidades financieras	4,1% (n=6)
Unión Europea	3,5% (n=5)
Empresas y cooperativas	2,8% (n=4)
Organismos internacionales	0,7% (n=1)

nomas, ayuntamientos y diputaciones y cabildos). El Tercer Sector (asociaciones y fundaciones) también representan un porcentaje importante, seguido de los bancos y cajas de ahorro. La aparición del Tercer Sector como fuente de financiación resulta interesante en su papel de financiadores de actividades solidarias de las universidades. Algunos ejemplos son Cáritas, la Fundación Secretariado General Gitano, Fundación ONCE, Fundación Telefónica y varias fundaciones adscritas a bancos y cajas de ahorro.

Existen otras fuentes de financiación que se han catalogado como otras que también pueden resultar de interés, y que son, por ejemplo, un colegio profesional – el Colegio de Aparejadores- que subvenciona actividades del Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad Politécnica de Cataluña o el portal web UNIVERSIA que colabora en las actividades de formación del Centre d´Assessorament i Dinamització del Estudiants (CADE) de la Universidad de Valencia.

Es interesante señalar como la mayoría de las estructuras que reciben financiación externa son aquellas que se dedican a cooperación al desarrollo o a todas las actividades a la vez, y en segundo lugar las que se dedican a voluntariado y cooperación a la vez (cuadro 20).

Cuadro 20. Estructuras solidarias con financiación externa según el tipo de actividad	
Cooperación al desarrollo	27,9% (n=12)
Todas las actividades	27,9% (n=12)
Voluntariado y Cooperación	18,6% (n=8)
Voluntariado	11,6% (n=5)
Voluntariado y Discapacidad	11,6% (n=5)
Discapacidad	2,3% (n=1)

El cuadro 21 muestra un listado completo de las entidades privadas financiadoras de las estructuras solidarias de las universidades españolas que agrupan empresas privadas, tercer sector y bancos y cajas.

Cuadro 21. Entidades privadas financiadoras de las estructuras solidarias
Ageval, S. A.
Bancaixa
Banco Santander Central Hispano (SCH)
Caixa de Catalunya
Caja de Ahorros del Mediterráneo
Caja de Madrid
Caja España
Cáritas
Colegio de Aparejadores
CONSUM Cooperativa Valenciana
EUDEL (Asociación de Municipios Vascos)
Euskal Fondoa (Asociación de Entidades Locales Vascas Cooperantes)
Forum Filatélico
Fundació per la Solidaritat i el Voluntariat de la Comunitat Valenciana
Fundación Caja Castellón Bancaja
Fundación General de la Universidad Autónoma de Madrid
Fundación La Caixa
Fundación Mundukide
Fundación Novartis
Fundación ONCE
Fundación Telefónica
Instituto Joan Lluis Vives
Organización de Consumidores y Usuarios
Provincia de Loyola (división provincial de la Compañía de Jesús)
Secretariado General Gitano
Unitenda (Tienda de la Universidad de Santiago)
Universia

7.- El Funcionamiento de las Estructuras Solidarias

7. El Funcionamiento de las Estructuras Solidarias

Dado el trabajo previo de contacto con las estructuras solidarias de varias universidades españolas en encuentros, congresos, jornadas, etc. y conociendo el tipo de trabajo que hacían y la gran dificultad en acotar el término de actividad solidaria universitaria, se optó para poder simplificar y llegar a la información más fácilmente, en dividir el trabajo de las universidades en este campo en tres grandes áreas: voluntariado, cooperación al desarrollo y discapacidad.

Existe un gran sesgo importante al hacerlo así. Por un lado, quedan fuera numerosas actividades que no encuadrarían en ninguna de estas tres grandes áreas mencionadas y que sin embargo, han sido objeto y catalogadas desde muy diversos frentes como actividades con un gran componente que podría considerarse solidario, como por ejemplo, el estudio del fenómeno de la inmigración, el apoyo y la lucha por la interculturalidad, las acciones contra la violencia y el racismo, la lucha por los derechos humanos, en favor del medio ambiente, etc.

Por otro lado, situar las acciones de apoyo a estudiantes con discapacidad como una actividad solidaria y no como un fin en sí mismo y como un espacio ganado dentro del sistema educativo por derecho propio e incuestionable, supone en gran medida aceptar la implantación de estas actividades como algo ajeno y opcional. Sin embargo, la realidad en el campo de la discapacidad ha sido así durante muchos años y gracias al empuje personal desde fuera y dentro de la universidad de personas con discapacidad o sensibilizadas con la problemática se han hecho un hueco propio. No pretende este estudio, como se comentó en la introducción, dadas sus características en sus objetivos y recogida de datos, ser exhaustivo en la descripción de todos los aspectos que las universidades españolas hacen en el campo de la solidaridad, sino que se pretende lanzar de forma pionera unos resultados que proporcionen información en el primer escalón del acercamiento a esta realidad que bulle cada vez con más fuerza en las universidades. Es por ello, que aunque la discapacidad merece una atención y un tratamiento especial, se ha intentado realizar este primer acercamiento incorporándola a este estudio.

Como ya se ha comentado anteriormente las actividades realizadas por las oficinas de relaciones internacionales o desde los vicerrectorados de relaciones internacionales no entraban entre los objetivos de este estudio, dada la gran dificultad en acceder a esta información y en definir y separar las actividades que desde estos servicios se hacen estrictamente en el campo de la cooperación al desarrollo. Además, como se ha comentado anteriormente, existe ya un exhaustivo estudio sobre estas actividades llevado a cabo por la Universidad de Córdoba.

Sin embargo, y aunque en un primer acercamiento al cuestionario las actividades están cerradas en torno a estos tres grandes ámbitos mencionados, se dejó deliberadamente espacio y preguntas abiertas para que las universidades pudieran definir y describir todas las actividades que ellas consideraban que hacían dentro del campo solidario y que en el estudio hemos igualmente recogido y analizado.

La clasificación posterior de las actividades, especialmente aquellas relacionadas con el voluntariado y la cooperación al desarrollo se ha hecho a partir de la información obtenida. En un principio se pensó optar por la clasificación que, por ejemplo, la Agencia Española de

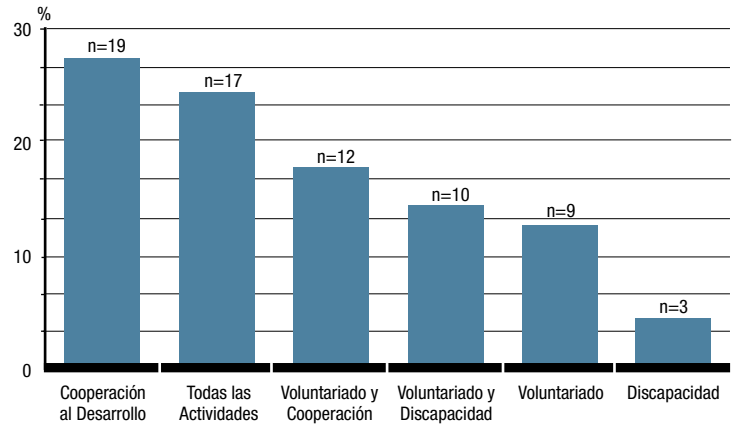
Cooperación al Desarrollo (AECI) tiene para englobar las actividades de cooperación al desarrollo, pero dada la propia idiosincrasia y originalidad que las universidades podían ofrecer en el tipo de actividades que hacían, se optó finalmente por analizar todas las actividades y agruparlas de forma natural según lo que de esta propia información se desprendía. De esta manera la clasificación que aparece en las siguientes páginas, tanto para agrupar las actividades de voluntariado como las relativas a la cooperación al desarrollo, son de elaboración propia a partir de la información obtenida a lo largo de este estudio. El problema de hacerlo así es que imposibilita la comparación con otras clasificaciones, pero tiene la gran ventaja de poder ofrecer un panorama más amplio de lo que se hace desde las universidades asumiendo y sugiriendo de esta manera una clasificación nueva y propia para las actividades que desde el campo de la solidaridad ofrecen las universidades.

En general, el tipo de actividades que las universidades hacen en este campo puede estar muy condicionado por el tipo de universidad, por la organización interna, por el proyecto de cada equipo de gobierno y por las inquietudes mostradas en este campo por sus estudiantes y profesorado. También, la política que desde cada comunidad autónoma se esté haciendo en este campo puede encauzar las actividades de las universidades hacia un lado o hacia otro.

7.1 Las actividades de las estructuras solidarias

El gráfico 33 muestra la distribución de las estructuras solidarias según el tipo de actividad al cual se dedican. Son las propias universidades quienes debían seleccionar en cual de estas actividades encuadraban su trabajo, sin que se les hubiera proporcionado una definición previa de las propuestas, es decir, de voluntariado, cooperación al desarrollo y discapacidad. Se observa que son las actividades de cooperación al desarrollo las más comunes (representan el 27,1% de

Gráfico 33. Tipo de actividad de las estructuras solidarias

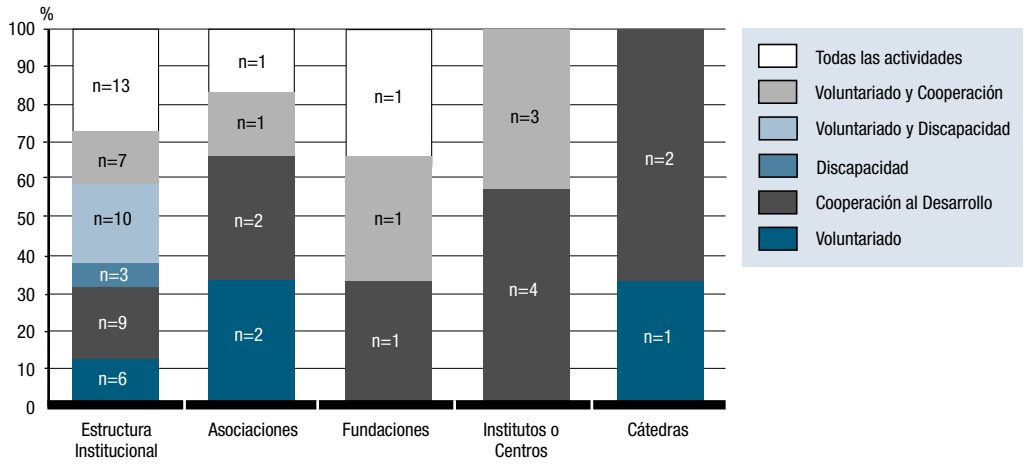


todas las estructuras solidarias), seguidas de estructuras que trabajan todos los temas a la vez (24,3%) y de las que trabajan bajo una misma estructura el tema del voluntariado y la cooperación (17,1%). Son minoritarias las estructuras que trabajan únicamente y con ese único objetivo el tema de la discapacidad (4,3%).

Las acciones de apoyo a personas con discapacidad, tal y como se ha comentado previamente, son algunas de las actividades que más encuadradas deberían de estar dentro del marco organizativo universitario, por ejemplo, dentro de los vicerrectorados de estudiantes ya que es una necesidad básica a la que desde siempre las universidades se han tenido que enfrentar. Se hizo un análisis paralelo a esta investigación –ver material y métodos- para valorar como quedaba enmarcada la discapacidad dentro de las universidades de manera que pudiéramos obtener un mapa más aproximativo de esta situación. Los resultados pueden verse más adelante.

El tipo de actividad que hacen las *estructuras institucionales* es el más variado de entre todas las estructuras solidarias. El 27,1% realizan todas las actividades a la vez bajo una única estructura. También las *asociaciones* y *fundaciones* muestran variedad en las actividades que realizan. Son, sin embargo, los *institutos* y *centros universitarios* y las *cátedras* las que muestran una clara especialización de sus áreas de trabajo. Los *institutos* y *centros* en su mayoría se dedican a cooperación o, a voluntariado y cooperación conjuntamente y las *cátedras* en su mayoría también a cooperación (gráfico 34).

Gráfico 34. Tipo de actividad de las estructuras solidarias en función del tipo de estructura

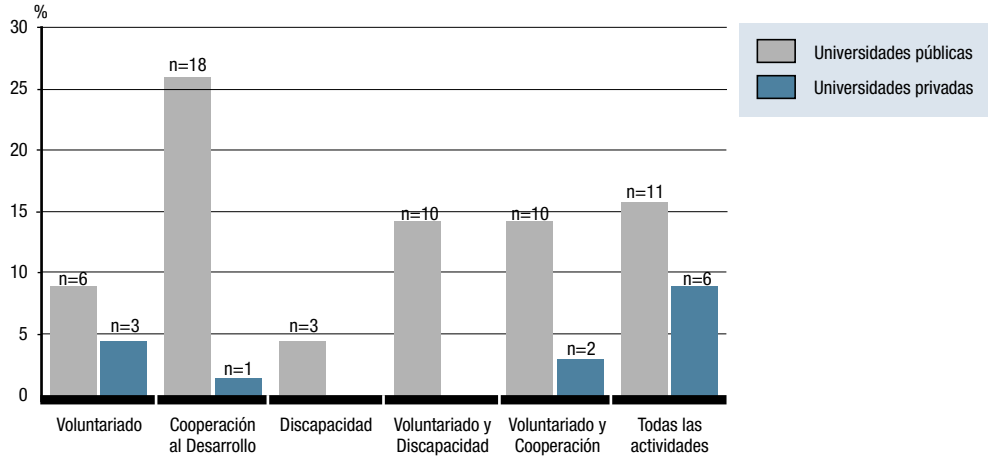


En las universidades públicas son mayoritariamente las actividades de cooperación las más comunes entre sus estructuras solidarias, mientras que en las universidades privadas el patrón más común es el de trabajar todas las actividades a la vez. Es decir, existe mayor especialización de las áreas de trabajo en las públicas que en las privadas (gráfico 35).

Existen diferencias también según el tipo de comunidad autónoma donde esté ubicada la estructura solidaria. En Madrid, la gran mayoría son estructuras que se dedican a las tres actividades a la vez. Sin embargo, en Cataluña la mayoría lo hace en voluntariado y cooperación, en Castilla y León sobre todo trabajan el tema del voluntariado y la discapacidad y en Andalucía se observa un porcentaje mayoritario en actividades de voluntariado. En este último caso es interesante señalar, que esta situación en las estructuras solidarias de las universidades andaluzas pueda cambiar radicalmente ya que según la Ley Andaluza de Voluntariado 7/2001 se ha vetado, excepto ante situaciones de emergencia, el trabajo de voluntariado a través de las administraciones públicas, lo que puede afectar directamente a muchas de las actividades que

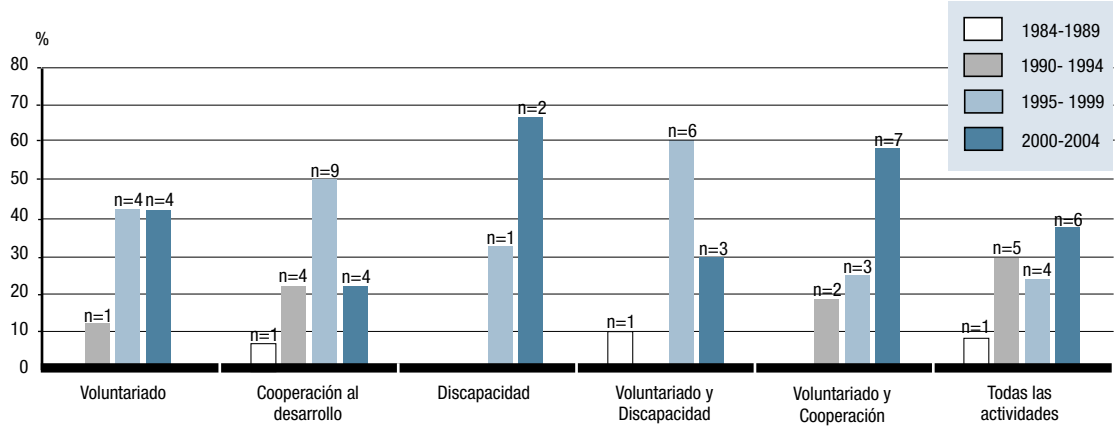
desde las estructuras solidarias de las universidades se están llevando a cabo.

Gráfico 35. Tipo de actividad de las estructuras solidarias en función del tipo de universidad



Hasta el periodo comprendido entre 1995-1999 no aparecen estructuras que se dediquen exclusivamente al tema de la discapacidad. Para el resto de actividades se observa también una evolución interesante en el inicio y aparición de estructuras que se dediquen a cada uno de estos aspectos. La aparición de estructuras que se dedican a cooperación al desarrollo tienen un pico fuerte en el periodo comprendido entre los años 1995-1999, las de voluntariado han ido aumentando paulatinamente y que se dediquen a todas las actividades a la vez ha tenido un aumento fuerte en los últimos años (gráfico 36).

Gráfico 36. Fechas de inicio de cada tipo de actividad de las estructuras solidarias

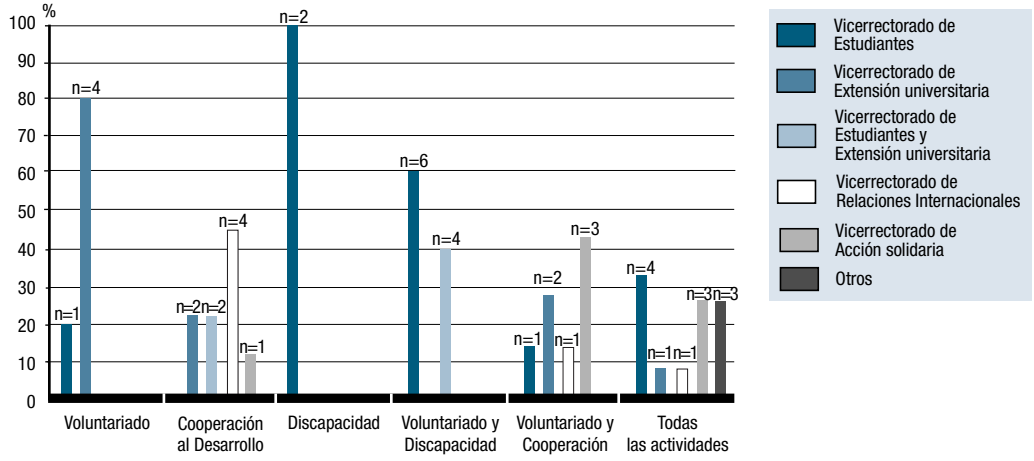


Las estructuras solidarias que se dedican exclusivamente a tareas de cooperación al desarrollo son las más estables a lo largo del tiempo sin que se hayan observado grandes cambios en la estructuras desde su creación. Sin embargo, las que actualmente se dedican a todas las acti-

vidades a la vez son las que más cambios han sufrido. Esto puede ser un indicador de la tendencia existente en intentar centralizar todas las acciones bajo una única estructura que actúe como paraguas de todas ellas. Ya se comentó que esta tendencia puede ser debida a la facilidad en la coordinación de actividades cuando todas ellas se encuentran centralizadas o al menos dirigidas desde una única entidad; esto además es especialmente visible entre actividades cuyos objetivos puedan entrecruzarse unos con otros. Estos lazos, por ejemplo, se dan entre los programas de voluntariado para apoyar a personas con discapacidad y los programas de atención a la discapacidad. Si bajo la misma estructura se coordina la actividad voluntaria y la atención a las personas con discapacidad se puede agilizar mucho el trabajo, facilitando la coordinación y mejorando la calidad de la misma. Los resultados de este estudio muestran la fuerte tendencia a crear estructuras mixtas que actúen como centralizadoras de la acción solidaria en las universidades, pero a la vez el tipo de estructura más común es el de una única estructura especializada en cooperación al desarrollo. Estos resultados son un buen indicador del papel relevante que tiene la cooperación al desarrollo como fin único entre las actividades solidarias de las universidades, aún cuando además no se han contabilizado las actividades de cooperación al desarrollo dependientes de los vicerrectorados de relaciones internacionales. Sería interesante analizar dentro de unos años si la tendencia de una única estructura mixta prevalecerá sobre la que actualmente aún se mantiene como mayoritaria que es la de estructuras únicas dedicadas a la cooperación al desarrollo.

Tal y como se comentaba en el capítulo precedente sobresalen dos vicerrectorados sobre los que recae primordialmente la responsabilidad de las *estructuras solidarias institucionales* (o tres si se hubieran analizado las actividades que sobre cooperación al desarrollo se hacen desde las oficinas de relaciones internacionales dependientes de los vicerrectorados con este mismo nombre). Es interesante observar que existe un reparto más o menos claro entre el vicerrectorado de quien depende la estructura y el tipo de actividad que se desempeña en ella (gráfico 37).

Gráfico 37. Tipo de actividades de las estructuras solidarias institucionales según su dependencia orgánica



Así, puede verse que aquellas que se dedican primordialmente a voluntariado son las que dependen del vicerrectorado de extensión universitaria, mientras que las actividades de disca-

pacidad se relacionan más con el vicerrectorado de estudiantes. En aquellos casos en los que la estructura solidaria trabaja todas las actividades a la vez se observa un porcentaje mayor de estructuras dependientes del vicerrectorado de estudiantes. Esta distinción puede estar relacionada con un trabajo más hacia el interior que desde el vicerrectorado de estudiantes se pondría en marcha con programas de atención a la discapacidad de sus alumnos y un trabajo de mayor proyección al exterior como pueden ser las actividades de voluntariado que se llevarían a cabo desde el vicerrectorado de extensión universitaria.

Las actividades de cooperación se encuentran repartidas equitativamente entre ambos vicerrectorados, pero como ya hemos comentado es el de relaciones internacionales el que asumiría esta tarea principalmente.

Como curiosidad citar que se han encontrado más mujeres al frente de las estructuras solidarias que se dedican a voluntariado y discapacidad, o de las estructuras mixtas que trabajan varios temas a la vez, y más hombres al frente de aquellas que trabajan el tema de la cooperación al desarrollo (cuadro 22)

Cuadro 22. Relación entre el tipo de actividad y el sexo del responsable de la estructura solidaria

	Hombre	Mujer
Voluntariado	33,3% (n=3)	66,7% (n=6)
Cooperación al desarrollo	73,7% (n=14)	15,8% (n=3)
Discapacidad	33,3% (n=1)	66,7% (n=2)
Voluntariado y Discapacidad	30% (n=3)	60% (n=6)
Voluntariado y Cooperación	72,7% (n=8)	27,3% (n=3)
Todas las actividades	37,5% (n=6)	56,3% (n=9)

Existe un porcentaje superior de doctores como responsables de las estructuras que se dedican a cooperación al desarrollo; de licenciados en aquellas estructuras que trabajan el voluntariado y la cooperación y, de diplomados en las que se dedican a discapacidad (cuadro 23)

Cuadro 23. Relación entre el tipo de actividad y la titulación del responsable de la estructura solidaria

	Doctor	Licenciado	Diplomado
Voluntariado	33,3% (n=3)	33,3% (n=3)	33,3% (n=3)
Cooperación al desarrollo	84,2% (n=16)	15,8% (n=3)	0%
Discapacidad	50% (n=1)	0%	50% (n=1)
Voluntariado y Discapacidad	40% (n=4)	40% (n=4)	40% (n=2)
Voluntariado y Cooperación	45,5% (n=5)	54,5% (n=6)	0%
Todas las actividades	50% (n=8)	43,8% (n=7)	6,3% (n=1)

a. Actividades de voluntariado

Existe un variado grupo de actividades que realizan las estructuras solidarias dentro de programas y proyectos de voluntariado. La actividad más común es la promoción y formación del voluntariado, seguida de programas de voluntariado de apoyo a personas con discapacidad y

de voluntariado ambiental. Son minoritarios los programas de voluntariado de atención a la mujer y de atención a drogodependencias. El cuadro 24 muestra el listado completo de las acti-

Cuadro 24. Tipos de programas propios de voluntariado de las estructuras solidarias	
Promoción, formación y sensibilización	44,29% (n=31)
Discapacidad	25,71% (n=18)
Ambiental	21,43% (n=15)
Mayores	17,14% (n=12)
Educativo y cultural	17,14% (n=12)
Apoyo a personas extranjeras	15,71% (n=11)
Sanitario	15,71% (n=11)
Voluntarios cooperantes	8,57% (n=6)
Presos	5,71% (n=4)
Sin hogar	4,29% (n=3)
Tecnologías de la información y la comunicación	4,29% (n=3)
Drogodependencias	2,86% (n=2)
Mujer	1,43% (n=1)
Otros	11,43% (n=8)

vidades de voluntariado mencionadas por las estructuras solidarias.

Dadas las funciones propias de la universidad, docencia e investigación, no es sorprendente que sea la formación y promoción del voluntariado la actividad más común en todas las universidades, dado el carácter formativo que ésta puede tener ya sea a través de cursos, jornadas, actividades de sensibilización, etc. También, la presencia cada vez mayor de estudiantes con discapacidad que llegan a las universidades ha supuesto el relanzamiento o el inicio de programas que faciliten la integración de estos estudiantes a través del apoyo que otros estudiantes voluntarios puedan ofrecerles (ayuda en la toma de apuntes, acompañamiento, trascripción de temas, etc.), actuando además indirectamente como programas de sensibilización para las propias personas que en él participan.

Algunos ejemplos de actividad voluntaria universitaria pueden ser el llevado a cabo por el Aula de Voluntariado de la Universidad Pablo de Olavide que a través del voluntariado acompaña a familiares de personas ingresadas en hospitales, o el caso de la Oficina do Voluntariado de la Universidad de Santiago de Compostela que tienen un programa de apoyo a estudiantes de intercambio que proceden de otras universidades.

No existen muchas diferencias entre las actividades de voluntariado según se lleven a cabo en universidades públicas o privadas. En ambos tipos de universidades son las actividades de promoción, formación y sensibilización las más habituales. Sin embargo, si se aprecian diferencias en las actividades de voluntariado ambiental y voluntariado de apoyo a personas extranjeras, que son ambas muy poco habituales entre las estructuras solidarias de las universidades privadas. Por otro lado, las actividades de envío de voluntarios como cooperantes a otros países, son más comunes en las universidades privadas. Todas estas diferencias pueden verse en el cuadro 25.

Cuando las estructuras solidarias realizan actividades de voluntariado en colaboración con

Cuadro 25. Tipos de programas propios de voluntariado de las estructuras solidarias según el tipo de universidad		
	Universidad pública	Universidad privada
Promoción, formación y sensibilización	43,10% (n=25)	50% (n=6)
Discapacidad	25,86% (n=15)	25% (n=3)
Ambiental	24,14% (n=14)	8,33% (n=1)
Mayores	17,24% (n=10)	16,67% (n=2)
Educativo y cultural	17,24% (n=10)	16,67% (n=2)
Apoyo a personas extranjeras	17,24% (n=10)	8,33% (n=1)
Sanitario	15,52% (n=9)	16,67% (n=2)
Voluntarios cooperantes	6,90% (n=4)	16,67% (n=2)
Presos	5,17% (n=3)	8,33% (n=1)
Sin hogar	5,17% (n=3)	0%
Tecnologías de la información y la comunicación	3,45% (n=2)	8,33% (n=1)
Drogodependencias	3,45% (n=2)	0%
Mujer	1,72% (n=1)	0%
Otros	6,90% (n=4)	33,33% (n=4)

otras entidades, ya sea a través de la firma de convenios o de otro tipo de acuerdos, la actividad más común y que más se repite en todas las estructuras solidarias es la del envío de voluntarios a otros países para colaborar como cooperantes. También es habitual la organización, con otras entidades externas a las universidades, de actividades enfocadas a la promoción y formación del voluntariado (cuadro 26).

Cuadro 26. Tipos de programas de voluntariado de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades	
Voluntarios cooperantes	27,14% (n=19)
Promoción, formación y sensibilización	25,71% (n=18)
Educativo	14,29% (n=10)
Discapacidad	12,86% (n=9)
Sanitario	11,43% (n=8)
Mayores	10% (n=7)
Apoyo a personas extranjeras	8,57% (n=6)
Presos	8,57% (n=6)
Ambiental	7,14% (n=5)
Mujer	7,14% (n=5)
Sin hogar	5,71% (n=4)
Drogodependencias	4,29% (n=3)
Otros	1,43% (n=1)

Como ejemplo de envío de estudiantes a otros países está el convenio firmado entre la Universidad Autónoma de Madrid a través de su Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, con el Servicio de Tecnología de la Información de Naciones Unidas (UNITeS). Este convenio firma-

do entre ambas entidades, pero abierto a la participación de todas las universidades españolas interesadas, permite la incorporación de estudiantes universitarios en proyectos desarrollados por Naciones Unidas en diversos lugares del mundo enfocados todos ellos a cerrar la brecha digital, existente entre países.

Otro ejemplo interesante es el "Programa de refuerzo escolar con niños en situación de riesgo social" llevado a cabo por la Universidad de Murcia a través de su Servicio Universitario de Voluntariado. Este programa se hace en colaboración con el área de infancia del Ayuntamiento de Murcia y permite la asistencia a menores en situación de marginación social para conseguir una mejora en su rendimiento escolar.

Se han observado diferencias entre las actividades de voluntariado organizadas junto a otras entidades según se trate de universidades públicas o privadas. Mientras que en las públicas son las actividades de promoción, formación y sensibilización las más comunes, seguidas del envío de voluntarios cooperantes, en las privadas tiene mucho más peso el envío de voluntarios cooperantes seguidas de las actividades de voluntariado educativo y de atención a la discapacidad (cuadro 27).

Cuadro 27. Tipos de programas propios de voluntariado de las estructuras solidarias en colaboracion con otras entidades según el tipo de universidad

	Universidad pública	Universidad privada
Voluntarios cooperantes	22,41 (n=13)	18,75% (n=6)
Promoción, formación y sensibilización	25,86% (n=15)	9,38% (n=3)
Educativo	8,62% (n=5)	15,63% (n=5)
Discapacidad	8,62% (n=5)	12,50% (n=4)
Sanitario	8,62% (n=5)	9,38% (n=3)
Mayores	6,90% (n=4)	9,38% (n=3)
Apoyo a personas extranjeras	8,62% (n=5)	3,13% (n=1)
Presos	5,17% (n=3)	9,38% (n=3)
Ambiental	6,90% (n=4)	3,13% (n=1)
Mujer	8,62% (n=5)	0%
Sin hogar	5,17% (n=3)	3,13% (n=1)
Drogodependencias	3,45% (n=2)	3,13% (n=1)
Otros	0%	3,13% (n=1)

b. Actividades de cooperación al desarrollo

Al igual que ocurría con las actividades de voluntariado, son las actividades de sensibilización, formación y promoción las más frecuentes puestas en marcha por las estructuras solidarias que trabajan en el campo de la cooperación al desarrollo. De nuevo, puede servir de indicador del tipo de actividades en las cuales la universidad tiende a implicarse actuando como un agente importante en la formación y transmisión de valores para sus estudiantes y la sociedad en general.

Es sin duda, también, la cooperación académica (colaboración en programas de desarrollo con universidades del Sur) y la ayuda a estudiantes de países mas desfavorecidos, junto a la ayuda proporcionada a miembros de la propia comunidad universitaria para el desarrollo de proyectos, el eje en el cual más se mueven las universidades que hacen cooperación al desarrollo. Son, sin embargo, minoritarias las actividades de cooperación al desarrollo enfocadas a las tecnologías.

El cuadro 28 muestra el listado completo de programas y actividades de cooperación al desarrollo mencionadas por las estructuras solidarias. Hay que resaltar, sin embargo, que en el caso en que se hubieran analizado conjuntamente las actividades de las oficinas de relaciones internacionales el patrón pudiera ser distinto, ya que a través de los convenios firmados con numerosas universidades del Sur se realizan actividades muy diversas de cooperación al desarrollo.

Cuadro 28. Tipos de programas propios de cooperación al desarrollo de las estructuras solidarias

Promoción, formación y sensibilización	28,6% (n=20)
Ayuda para la ralización de proyectos en países en desarrollo	17,1% (n=12)
Cooperación académica y ayuda a estudiantes de países en desarrollo	15,7% (n=11)
Proyectos educativos y culturales	8,6% (n=6)
Seguimiento y evalución de proyectos	7,1% (n=5)
Salud	5,7% (n=4)
Proyectos con menores	5,7% (n=4)
Capacitación	4,3% (n=3)
Agricultura y desarrollo rural	4,3% (n=3)
Campañas para ayuda de emergencia	4,3% (n=3)
Medioambiente	2,9% (n=2)
Infraestructuras	2,9% (n=2)
Mujer y desarrollo	2,9% (n=2)
Campañas	2,9% (n=2)
Tecnologías	1,4% (n=1)
Otros proyectos de cooperación	4,3% (n=3)

Sobre actividades de cooperación académica se puede citar como ejemplo las actividades realizadas por el Programa de Cooperación con Nicaragua de la Universidad de Alcalá de Henares. Este programa, que promueve la cooperación académica, ha creado doce programas sectoriales académicos, fundamentalmente orientado a la formación de profesores.

Como ejemplo de las ayudas a proyectos de desarrollo presentados por miembros de la comunidad universitaria está el ofrecido por el Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia que concede estas ayudas con el objetivo de contribuir a la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables y marginadas tanto del Norte como del Sur. También concede ayudas a las actividades de sensibilización, concienciación y educación para el desarrollo dirigidas a la comunidad universitaria. Igualmente la Universidad Pública de Navarra dispone de subvenciones para acciones de cooperación a través de dos convocatorias anuales.

La diferencia más importante encontrada entre las universidades públicas y privadas en rela-

ción a la cooperación al desarrollo es que son muy pocas las estructuras solidarias de las universidades privadas que hagan actividades enfocadas a la cooperación al desarrollo. Entre las privadas que sí lo hacen son las campañas y las actividades de promoción, formación y sensibilización las más comunes (cuadro 29).

Cuadro 29. Tipos de programas propios de cooperación al desarrollo de las estructuras solidarias según el tipo de universidad

	Universidad pública	Universidad privada
Promoción, formación y sensibilización	31% (n=18)	33,3% (n=2)
Ayuda para proyectos en países en desarrollo	20,7% (n=12)	0%
Cooperación académica y ayuda a estudiantes de países en desarrollo	19% (n=11)	0%
Proyectos educativos y culturales	10,3% (n=6)	0%
Seguimiento y evaluación de proyectos	8,6% (n=5)	0%
Salud	6,9% (n=4)	0,%
Proyectos con menores	5,2% (n=3)	16,7% (n=1)
Capacitación	5,2% (n=3)	0%
Agricultura y desarrollo rural	5,2% (n=3)	0%
Campañas para ayuda de emergencia	5,2% (n=3)	0%
Medioambiente	3,4% (n=2)	0%
Infraestructuras	1,7% (n=1)	16,7% (n=1)
Mujer y desarrollo	3,4% (n=2)	0%
Campañas	0%	33,3% (n=2)
Tecnologías	1,7% (n=1)	0%
Otros proyectos de cooperación	5,2% (n=3)	0%

Cuando las estructuras solidarias colaboran con otras entidades para poner en marcha programas de cooperación al desarrollo, también las actividades más comunes suelen ser aquellas enfocadas a la sensibilización, formación y promoción y aquellas enfocadas a la cooperación académica y ayuda de estudiantes de países en vías de desarrollo (cuadro 30). De sensibilización, formación y promoción se puede poner como ejemplo las Jornadas de Solidaridad y Cooperación con Marruecos organizadas por el Centro de Cooperación para el Desarrollo de la Universidad Politécnica de Cataluña junto con WAFAE. Concretamente esta universidad tiene en total cincuenta y dos proyectos de cooperación al desarrollo, trece de los cuales son en colaboración con otras entidades, siendo la universidad que tiene más proyectos de este tipo. Como ejemplo de cooperación académica se puede destacar la colaboración entre la Universidad de Valencia, a través del Patronat Sud-Nord, y el Institut Joan Lluis Vives con el fin de ayudar a la recuperación de la Universidad de Prístina en Kosovo.

Cuadro 30. Tipos de programas de cooperación al desarrollo de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades

Promoción, formación y sensibilización	20% (n=14)
Cooperación académica y ayuda a estudiantes de países en desarrollo	17,1% (n=12)
Proyectos educativos y culturales	8,6% (n=6)

(cont.)

Cuadro 30 (cont.)

Capacitación	7,1% (n=5)
Salud	7,1% (n=5)
Infraestructuras	5,7% (n=4)
Ayuda para proyectos en países en desarrollo	5,7% (n=4)
Tecnologías	4,3% (n=3)
Campañas para ayuda de emergencia	4,3% (n=3)
Agricultura y desarrollo rural	2,9% (n=2)
Medioambiente	2,9% (n=2)
Proyectos con menores	2,9% (n=2)
Mujer y desarrollo	1,4% (n=1)
Otros proyectos de cooperación	5,7% (n=4)

Como ya se ha comentado anteriormente son pocas las universidades privadas que hacen actividades de cooperación al desarrollo; este patrón cambia ligeramente cuando las actividades se plantean junto a otras entidades aumentando entonces el número de estructuras solidarias de las universidades privadas que se apuntan a este tipo de actividades. En este caso, y al igual que en las universidades públicas son las actividades de sensibilización, formación y promoción las más comunes. Sin embargo, mientras que en las públicas las actividades de cooperación académica y ayuda a estudiantes de países en desarrollo tienen también un gran peso, en las privadas estas actividades emprendidas junto a otras entidaes son practicamente inexistentes (cuadro 31).

Cuadro 31. Tipos de programas de cooperación al desarrollo de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades según el tipo de universidad

	Universidad pública	Universidad privada
Promoción, formación y sensibilización	19% (n=11)	25% (n=3)
Cooperación académica y ayuda a estudiantes de países en desarrollo	19% (n=11)	8,3% (n=1)
Proyectos educativos y culturales	8,6% (n=5)	8,3% (n=1)
Capacitación	5,2% (n=3)	16,7% (n=2)
Salud	8,6% (n=5)	0%
Infraestructuras	5,2% (n=3)	8,3% (n=1)
Ayuda para proyectos en países en desarrollo	5,2% (n=3)	8,3% (n=1)
Tecnologías	3,4% (n=2)	8,3% (n=1)
Campañas ayuda de emergencia	1,7% (n=1)	16,7% (n=2)
Agricultura y desarrollo rural	3,4% (n=2)	0%
Medioambiente	1,7% (n=1)	8,3% (n=1)
Proyectos con menores	0%	16,7% (n=2)
Mujer y desarrollo	1,7% (n=1)	0%
Otros proyectos de cooperación	3,4% (n=2)	16,7% (n=2)

c. Atención a la discapacidad y otras actividades

En este apartado se recoge la información relativa a los programas de atención a la discapacidad de las universidades así como todas aquellas otras actividades que no quedan encuadradas en los apartados anteriores pero que las universidades han querido definirlas y manifestarlas como parte de las actividades solidarias que realizan.

El 25,7% de las universidades españolas analizadas realizan a través de sus estructuras solidarias programas de atención a la discapacidad. Los programas de atención a la discapacidad están enfocados mayoritariamente hacia un apoyo a los estudiantes con alguna discapacidad, pero algunas universidades van más allá y crean servicios o programas especializados en el tema y que están enfocados a toda la comunidad universitaria. Por ejemplo, el programa PIUNE –Programa para la Integración de Universitarios con Necesidades Especiales-, de la Universidad Autónoma de Barcelona además de la atención personalizada a las necesidades de los estudiantes con discapacidad, tiene organizadas, entre otras, varias actividades para promover la movilidad internacional de estos estudiantes a otras universidades, facilitar la promoción para su inserción laboral y actividades para sensibilizar a la comunidad universitaria de su responsabilidad en la integración de los estudiantes con discapacidad.

También, la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid crea, por ejemplo, un área de discapacidad con el objetivo de garantizar la igualdad de oportunidades de los estudiantes y promover la sensibilización y concienciación de la comunidad universitaria en este tema. Además de la búsqueda de soluciones personalizadas, se han fomentado las salidas laborales de estudiantes con discapacidad y se ha elaborado un protocolo de atención a las personas con discapacidad para toda la comunidad universitaria. Existe además un programa específico de atención a personas sordas, que incluye la preparación para selectividad, la tutorización durante los años de permanencia en la universidad y la presencia de intérpretes en las aulas cuando es necesario.

Casi todas las universidades que tienen servicios o programas de discapacidad también realizan actividades de acompañamiento para las personas con discapacidad, actividad que está muy vinculada al voluntariado. Por ello, de las estructuras analizadas que hacen actividades de atención a la discapacidad, solo o junto con actividades de voluntariado representan el 42,9%, estando un 24,3% integrada en estructuras solidarias que realizan los tres tipos de actividades analizadas en este estudio. Voluntariado y discapacidad son dos variables que van unidas. Repasando las respuestas dadas por las universidades, se ve como por ejemplo en el Servicio de Acción Social de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria las actividades del programa de atención al alumnado con discapacidad van acompañadas de un programa de voluntariado para el alumnado con discapacidad a través de la acogida, orientación o acompañamiento de este sector de estudiantes.

Como ya se ha comentado, paralelamente a este estudio se recopiló información exclusivamente sobre las actividades de atención a la discapacidad en las universidades. Los objetivos y la recogida de esta información han sido detallados en el capítulo de material y métodos. El cuadro 32 muestra los resultados de la búsqueda de esta información, detallándose la universidad y el tipo de estructura o de programa a través del cual se atiende a la discapacidad en cada una de ellas. Analizando este cuadro se observa como el 72,8% (n= 51) de las universidades españolas tienen

algún tipo de actividad, programa o acción específica de atención hacia sus estudiantes con discapacidad. Algunas universidades lo hacen a través de unidades, servicios, áreas o programas creados específicamente para este fin; otras, lo incluyen dentro de servicios más amplios, coincidentes con varias de las estructuras solidarias analizadas a lo largo de este estudio.

Cuadro 32. Estructuras de atención a la discapacidad de las universidades españolas

ANDALUCÍA	
Universidad de Huelva	- Vicerrectorado de Estudiantes y Relaciones Internacionales
Universidad de Almería	- UNIDAD DE APOYO A ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD (Secretariado de Asuntos Sociales)
Universidad de Cádiz	- Dirección General de Servicios y Acción Solidaria
Universidad de Granada	- PROGRAMA DE INTERVENCIÓN SOCIAL HACIA ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD (Servicio de Atención Social)
Universidad de Córdoba	- Vicerrectorado de Estudiantes
Universidad Pablo de Olavide	- AULA DE VOLUNTARIADO
Universidad de Sevilla	- PROGRAMA DE ATENCIÓN A PERSONAS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES (Servicio Asistencia a la Comunidad Universitaria –SACU-)
Universidad de Málaga	- Vicerrectorado de Alumnos y Servicios a la Comunidad Universitaria
ARAGÓN	
Universidad de Zaragoza	- SERVICIO DE ERGONOMÍA (Unidad de Protección y Prevención de Riesgos)
CANTABRIA	
Universidad de Cantabria	- SISTEMA DE ORIENTACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA (SOUCAN)
CASTILLA Y LEÓN	
Universidad de Valladolid	- PROGRAMA DE ACCIÓN SOCIAL (Secretariado de Asuntos Sociales)
Universidad de Burgos	- UNIDAD DE APOYO A ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD
Universidad de Salamanca	- UNIDAD DE ATENCIÓN A UNIVERSITARIOS CON DISCAPACIDAD (Servicio de Asuntos Sociales)
Universidad Católica de Ávila	- Servicio de Atención al Estudiante –SAE-
Universidad de León	- UNIDAD DE APOYO A ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD
CATALUÑA	
Universidad de Girona	- Existen diversas acciones desde varios servicios de la universidad
Universidad Pompeu Fabra	- SERVICIO DE APOYO A PERSONAS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES (Servicio de Atención a la Comunidad Universitaria)
Universidad Autónoma de Barcelona	- PROGRAMA PARA LA INTEGRACIÓN DE UNIVERSITARIOS CON NECESIDADES ESPECIALES (PIUNE) (Fundación Autónoma Solidaria)
Universidad Oberta de Catalunya	- Porporciona adaptaciones individualizadas
Universidad Rovira i Virgili	- OFICINA DEL VOLUNTARIADO
Universidad Politécnica de Cataluña	- PROGRAMA DE ATENCIÓN A ESTUDIANTES CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES (Servicio de Actividades Sociales)

(cont.)

CATALUÑA (cont.)	
Universidad Ramón Llull	- ATENCIÓN A ESTUDIANTES CON NECESIDADES ESPECIALES (PROGRAMA ATENAS) (Acción Solidaria Blanquerna)
Universidad de Barcelona	- PROGRAMA FEM VIA (Servicio de Información y Atención al Estudiante – SIAE-)
Universidad Internacional de Cataluña	- Servicio de Estudiantes
COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MADRID	
Universidad Autónoma de Madrid	- ÁREA DE DISCAPACIDAD (Oficina de Acción Solidaria y Cooperación)
Universidad Pontificia de Comillas	- PROGRAMA DE ATENCIÓN A ALUMNOS CON DISCAPACIDAD (Unidad de Trabajo Social)
Universidad Complutense de Madrid	- OFICINA PARA LA INTEGRACIÓN DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD
Universidad Rey Juan Carlos	- Vicerrectorado de Estudiantes
Universidad Carlos III	- PROGRAMA DE INTEGRACIÓN DE ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD (PIED) (Servicio de Información Juvenil y Actividades Culturales y Deportivas)
Universidad de Alcalá	- PROYECTO DE INCLUSIÓN DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ (Plataforma de Voluntariado)
Universidad Europea de Madrid	- OFICINA DE VOLUNTARIADO Y COOPERACIÓN (Área de Responsabilidad Social)
Universidad Alfonso X el Sabio	- Servicio de Atención y Asistencia al Estudiante
COMUNIDAD VALENCIANA	
Universidad Politécnica de Valencia	- FUNDACIÓN CEDAT
Universidad de Valencia	- ASESORIA UNIVERSITARIA PARA ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD (Delegación de estudiantes con discapacidad)
Universidad de Alicante	- PROGRAMA DE INCORPORACIÓN DE ALUMNOS CON DISCAPACIDAD (Centro de Apoyo al Estudiante)
Universidad Cardenal Herrera-CEU	- SERVICIO DE ORIENTACIÓN UNIVERSITARIA
Universidad Jaume I de Castellón	- PROYECTO DE APOYO A MIEMBROS DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA CON DISCAPACIDAD (Unidad de Soporte Educativo)
Universidad Miguel Hernández	- Becas de la propia universidad.
GALICIA	
Universidad de A Coruña	- OFICINA DE ACCIÓN SOLIDARIA (Servicio de Extensión Universitaria)
Universidad de Santiago de Compostela	- OFICINA DO VOLUNTARIADO
Universidad de Vigo	- PROGRAMA DE INTEGRACIÓN DE UNIVERSITARIOS CON NECESIDADES ESPECIALES (PIUNE) (Oficina Servicios Integrales A Xuventude –OSIX-)
REGIÓN DE MURCIA	
Universidad de Murcia	- UNIDAD DE APOYO A ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD (Servicio de Asesoramiento y Orientación Personal (SAOP)
PAÍS VASCO	
Universidad del País Vasco	- SERVICIO DE ATENCIÓN A PERSONAS CON DISCAPACIDAD
Universidad de Deusto	- SERVICIO UNIVERSITARIO DE TRABAJO SOCIAL

(cont.)

Cuadro 32 (cont.)

LA RIOJA	
Universidad de la Rioja	- Vicerrectorado de Estudiantes
CASTILLA-LA MANCHA	
Universidad de Castilla- La Mancha	- SERVICIO DE APOYO A ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD
EXTREMADURA	
Universidad de Extremadura	- SERVICIO DE ATENCIÓN A ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD
ISLAS CANARIAS	
Universidad de las Palmas de Gran Canaria	- PROGRAMA DE ATENCIÓN AL ALUMNADO CON DISCAPACIDAD (Servicio de Acción Social)
Universidad de La Laguna	- PROGRAMA DE ATENCIÓN A ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD (Servicios asistenciales)
ISLAS BALEARES	
Universidad Illes Balears	- PROGRAMA DE ASESORAMIENTO Y APOYO A PERSONAS DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA CON DISCAPACIDAD
ESTATAL	
Universidad Nacional de Educación a Distancia	- UNIDAD DE INTEGRACIÓN A LA DISCAPACIDAD

Sobre otro tipo de actividades solidarias que realizan las universidades hay que destacar la formación y la sensibilización. Un 27,1% realizan programas de formación o sensibilización no incluidos en los programas de voluntariado o cooperación al desarrollo ya mencionados, sino enfocados a temas solidarios más generales. Como ejemplo, se puede citar el curso de verano "La solidaridad, puente entre culturas" de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universidad Jaume I o la "Diada de la Solidaridad" de la Universidad Pompeu Fabra. Otro tipo de actividades que realizan algunas universidades son campañas puntuales ante situaciones de emergencia como puedan ser campañas de recogidas de fondos para la reconstrucción de una escuela o campañas de Navidad de recogida de alimentos.

Un programa que está empezando a ser común en las universidades en colaboración con otra entidad es el Programa Intergeneracional "Vive y Convive" patrocinado por Caixa Catalunya. Este programa consiste en facilitar alojamiento a estudiantes en casas de personas mayores que viven solas, a cambio de compartir tareas y acompañamiento. Un 11,4% de las estructuras solidarias realizan este tipo de programa que involucra a las universidades, los ayuntamientos cercanos a la universidad y la Fundación "Viure i Conviure".

Los cuadros 33 y 34 muestran los porcentajes de distribución de todas estas actividades.

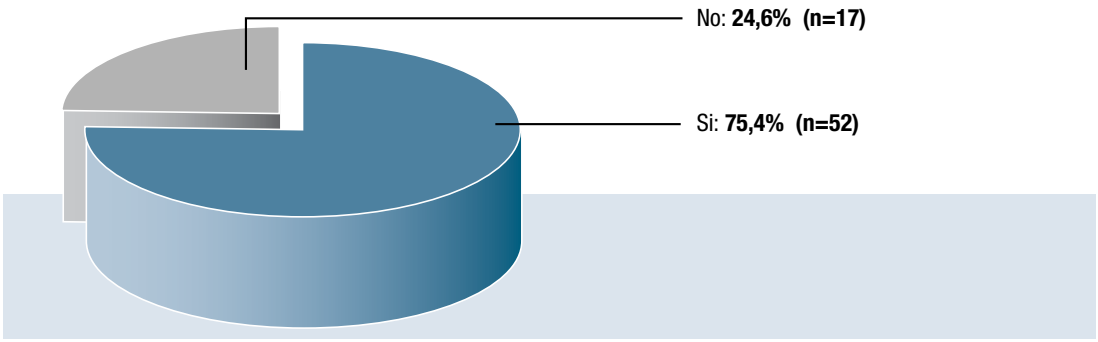
Cuadro 33. Otros programas propios de las estructuras solidarias	
Promoción, formación y sensibilización	27,1% (n= 19)
Discapacidad	25,7% (n= 18)
Campañas	7,1% (n= 5)
Otros	7,1% (n= 5)

Cuadro 34. Otros programas de las estructuras solidarias en colaboración con otras entidades	
Programa Vive y Convive	11,4% (n= 8)
Promoción, formación y sensibilización	8,6% (n= 6)
Campañas	7,1% (n= 5)
Discapacidad	1,4% (n= 1)
Otros	8,6% (n= 6)

7.2 Los convenios entre las estructuras solidarias y otras entidades.

Para el funcionamiento de sus actividades son varias las estructuras solidarias que han firmado convenios y acuerdos de colaboración con entidades externas a las universidades. El 75,4% de las estructuras solidarias analizadas tienen establecidos estos convenios (gráfico 38). La media de convenios por estructura es de 5,32 (desviación típica: 9,819) con un mínimo de 1 y un máximo de 72 convenios firmados por la Universidad Francisco de Vitoria a través de su Departamento de Acción Social. Este alto número de convenios se explica porque en todas las

Gráfico 38. Porcentaje de estructuras solidarias que mantienen convenios con otras entidades



carreras de esta universidad es obligatorio cursar una asignatura sobre responsabilidad social, como valor formativo para el universitario dentro del ideario de esta universidad. Estas asignaturas tienen un carácter eminentemente práctico y se desarrollan en asociaciones o fundaciones con las que la universidad firma algún tipo de acuerdo de colaboración.

Quitando este extremo la media de convenios es de 3,92 (desviación típica: 2,726) con un mínimo de 1 y un máximo de 13 convenios.

El cuadro 35 muestra el porcentaje de estructuras solidarias que mantienen convenios y las entidades con las cuales se establece esta colaboración. Más de la mitad (55,7%) lo hacen con entidades del Tercer Sector –fundaciones, asociaciones, ONG- y también un porcentaje importante (40%) mantienen convenios con sus respectivas comunidades autónomas. Por otro lado, el cuadro 36 muestra el porcentaje de convenios firmados con cada una de las entidades, quedando así contabilizados el número de convenios totales suscritos por cada estructura. Así, se puede observar que casi el 60% mantiene convenios con entidades del Tercer Sector, siendo las

comunidades autónomas el segundo tipo de entidad con el que más convenios se establecen aunque el porcentaje de convenios sea solo del 12,7%.

Cuadro 35. Entidades con las cuales mantienen convenios las estructuras solidarias	
Asociaciones, fundaciones y ONG	55,71% (n=39)
Comunidades Autónomas	40% (n=28)
Ayuntamientos	24,29% (n=17)
Universidades	12,86% (n=9)
Administración General del Estado	8,57% (n=6)
Organismos Internacionales	7,14% (n=5)
Diputaciones o Cabildos	7,14% (n=5)
Entidades financieras	7,14% (n=5)
Unión Europea	1,43% (n=1)
Otras entidades	10% (n=7)

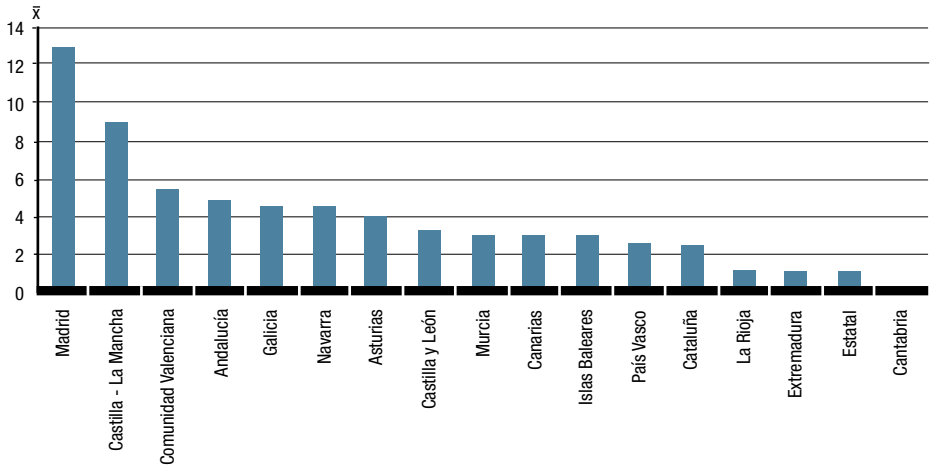
Cuadro 36. Porcentaje de convenios firmados según el tipo de entidad	
Asociaciones, fundaciones y ONG	59,67% (n=182)
Comunidades Autónomas	12,79% (n=39)
Universidades	9,18% (n=28)
Ayuntamientos	8,20% (n=25)
Administración General del Estado	2,30% (n=7)
Entidades financieras	1,97% (n=6)
Organismos Internacionales	1,64% (n=5)
Diputaciones o Cabildos	1,64% (n=5)
Unión Europea	0,33% (n=1)
Otras entidades	2,30% (n=7)

Existe un porcentaje ligeramente superior (27,3%) de estructuras solidarias de las universidades privadas que no tienen convenios comparado con el porcentaje de estructuras de las universidades públicas (24,1%).

Analizando el número de convenios en cada comunidad autónoma se observa que las estructuras solidarias de Cantabria son las únicas -junto con la UNED- que no tienen ningún convenio firmado con ninguna entidad externa (gráfico 39). La comunidad autónoma con la media más alta de convenios firmados es Madrid, sin embargo hay que tener en cuenta que esta media tan alta es debido a la cantidad de convenios existentes de una única universidad, Francisco de Vitoria, como ya se ha comentado anteriormente. Exceptuando, pues, a la Comunidad de Madrid son las estructuras solidarias de Castilla - La Mancha, Valencia y Andalucía las que tienen una media más alta de convenios firmados con entidades externas.

Son las estructuras solidarias que se dedican a discapacidad las que menos convenios firmados con entidades externas tienen, mientras que las que se dedican a voluntariado o a todas las actividades a la vez son las que más convenios tienen.

Gráfico 39. Media de convenios suscritos por las estructuras solidarias en cada comunidad autónoma

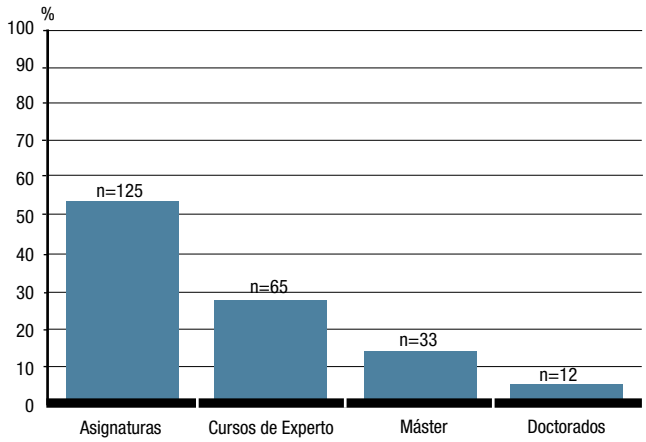


7.3 La formación solidaria en las universidades

El 61,4% de las estructuras solidarias responden afirmativamente a si se imparte formación relacionada con el campo de la solidaridad en sus universidades. En esta cuestión no se preguntaba si las estructuras impartían formación, sino si conocían si en sus universidades se impartía formación académica en el campo de la solidaridad. Puesto que es una pregunta que contestaban directamente las estructuras solidarias, es posible que no esté completa la información, y por lo tanto puede haber más universidades y más acciones formativas en este campo que no hayan quedado recogidas en este estudio.

El gráfico 40 muestra el tipo de formación impartida. Las asignaturas como parte de la formación básica académica es el tipo de formación más frecuente, seguida de los cursos de exper-

Gráfico 40. Tipo de formación solidaria en las universidades



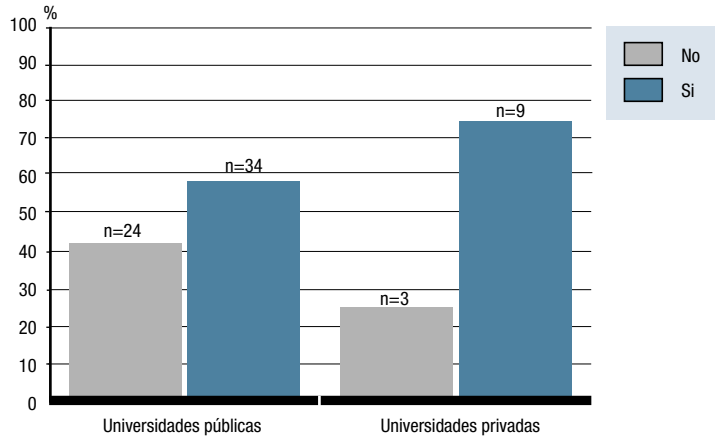
to -que engloba títulos propios, formación de postgrado y otros cursos de especialista-, master y cursos de doctorado. La media de asignaturas relacionadas con aspectos solidarios impartidas en las universidades es de 5,42 (desviación típica: 5,08), con un máximo de 18 asignaturas implantadas en la Universidad Pontificia de Comillas. La media de master es de 1,83 (desviación típica: 1,20), con un máximo de 5 master en la Universidad Autónoma de Madrid.

Algunos ejemplos de master son: el master de Desarrollo Internacional de la Universidad Politécnica de Cataluña, el master en Globalización, Desarrollo y Cooperación de la Universidad de Barcelona, el magíster en Cooperación Internacional de la Universidad Complutense de Madrid, el master Internacional en Estudios para la Paz y el Desarrollo de la Universidad Jaume I de Castellón, el master universitario on line en Estrategias, Agentes y Políticas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad del País Vasco, el master universitario Educar en la Diversidad de la Universidad de la Laguna, etc. La media de cursos de doctorado es de 1,2 (desviación típica: 0,42). Como ejemplo de cursos de doctorado relacionados con la temática solidaria se puede citar el de la Universidad de Granada con el doctorado "Globalización, Multiculturalismo y Exclusión Social" o el de la Universidad de Murcia "Cooperación, Defensa y Paz".

El 100% de las universidades analizadas a través de sus estructuras solidarias de las comunidades de Murcia, Islas Baleares y Asturias dan formación relacionada con el campo de la solidaridad. También la gran mayoría de las universidades analizadas de País Vasco, Valencia y Castilla y León ofrecen formación de este tipo. Sin embargo, en Cantabria, La Rioja, Castilla - La Mancha, Extremadura, Canarias y en la UNED no se imparte docencia en ese sentido según sus estructuras solidarias.

El 75% de las estructuras solidarias de las universidades privadas consideran que se imparten materias relacionadas con la solidaridad dentro de sus universidades frente al 58,6% de las universidades públicas (gráfico 41).

Gráfico 41. Existencia de formación solidaria según el tipo de universidad

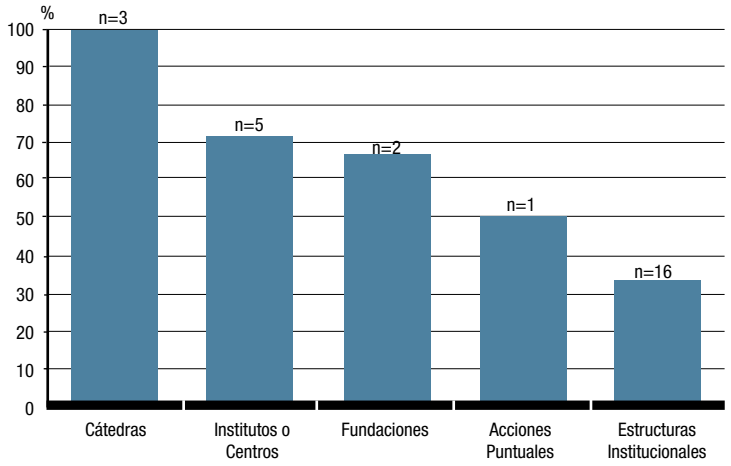


7.4 La investigación desde las estructuras solidarias

En el 38,6% de las estructuras solidarias se realizan proyectos de investigación relacionados con la temática solidaria. Las comunidades de Galicia, Extremadura, Valencia y Madrid son las que tienen el porcentaje más alto de estructuras solidarias que hacen investigación en este campo.

El 100% de las *cátedras* analizadas hacen investigación y también la mayoría de los *institutos* y *centros universitarios* y *fundaciones* realizan investigación, lo que concuerda con los objetivos de este tipo de estructuras basados en tareas primordialmente de investigación y docencia (gráfico 42).

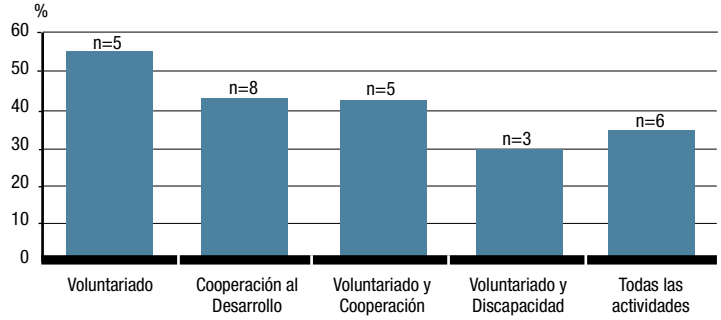
Gráfico 42. Actividades de investigación en las estructuras solidarias en función del tipo de estructura



El 37,9% de las estructuras solidarias de las universidades públicas analizadas hacen investigación, frente al 41,7% de las universidades privadas.

Las estructuras solidarias que se dedican al voluntariado son las que presentan el porcentaje más alto de estructuras que hacen investigación, seguidas de las estructuras que realizan actividades de cooperación al desarrollo. Sin embargo ninguna de las estructuras que se dedican a discapacidad tiene algún proyecto de investigación (gráfico 43).

Gráfico 43. Actividades de investigación en las estructuras solidarias en función del tipo de actividad



Las actividades de investigación que son realizadas o coordinadas por las estructuras solidarias son de muy diversa índole. Se han clasificado las investigaciones que realizan las estructuras solidarias por áreas temáticas. Esta clasificación se ha hecho agrupando las respuestas dadas por las estructuras solidarias e incluye actividades de investigación de las propias estructuras y otras actividades investigadores de las universidades con las que las estructuras solidarias están relacionadas de alguna manera. En ningún caso esta clasificación corresponde a una clasificación general de lo investigado por las universidades en el campo solidario, sino a las investigación de las propias estructuras.

El tema principal sobre el que realizan investigaciones las estructuras solidarias (cuadro 37) es sobre temas específicos en el campo del voluntariado, el 20% del total, área que incluye investigaciones sobre el voluntariado universitario, el voluntariado y la discapacidad o el voluntariado ambiental entre otros. Como ejemplo se puede señalar la investigación “El Voluntariado en el Sistema Universitario de Galicia" realizado por las universidades gallegas. Otro ejemplo es el de la Oficina de Voluntariado de la Universidad Rovira i Virgili con una investigación sobre la “Situación del voluntariado hospitalario en España”.

Cuadro 37. Áreas temáticas de investigación en las estructuras solidarias

Voluntariado	20% (n=13)
Paz y Derechos Humanos	13,8% (n=9)
Salud	13,8% (n=9)
Cooperación	10,8% (n=7)
Inmigración	6,2% (n=4)
Ingeniería y arquitectura	4,6% (n=3)
Biología	4,6% (n=3)
Medio ambiente	4,6% (n=3)
Economía solidaria	4,6% (n=3)
Comunicación social	3,1% (n=2)
Accesibilidad para la discapacidad	3,1% (n=2)
Otros	10,8% (n=7)

La paz, los derechos humanos y la salud son los otros tres temas principales en la investigación de las estructuras (13,8%). Por ejemplo la Cátedra sobre Paz y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Barcelona tiene una investigación sobre la situación de los derechos humanos en el mundo, procesos de paz y rehabilitación postbélica. En el tema de salud, la Universidad Miguel Hernández de Elche, en colaboración con la Universidad de Valencia y la Universidad de Alicante realiza un proyecto de investigación sobre prevalencia de enfermedades infecciosas en la provincia andina de Cajamarca (Perú).

El otro tema importante de investigación de las estructuras solidarias es el de cooperación al desarrollo (10,8%). Como ejemplo se puede destacar el proyecto de investigación “Estrategía de género para la cooperación española” llevado a cabo por el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid, entre otras investigaciones.

8.- Resumen y Conclusiones

8. Resumen y Conclusiones

Los resultados del presente estudio permiten el acercamiento a uno de los aspectos más desconocidos hasta el momento de las universidades españolas, que es su trabajo en el ámbito de la solidaridad.

Los resultados muestran, sin embargo y sin lugar a dudas, el interés creciente de las universidades españolas por posicionarse ante este nuevo reto, siendo muy pocas las universidades que no mantienen ninguna actividad solidaria desde el propio ámbito universitario.

Existe, sin embargo, una alta heterogeneidad entre las universidades a la hora de decidir el **tipo de estrategia** más adecuada para asumir esta tarea. Lo más frecuente es la organización de una *estructura institucional*, consolidada dentro del marco organizativo de la universidad como un servicio más. Aún así, también están presentes de manera generalizada las figuras de *institutos* o *centros universitarios* y el de *asociaciones*, con menor presencia de *fundaciones* o *cátedras* específicas en este campo como estrategia organizativa adoptada. La gran mayoría de las estructuras que quedan incluidas dentro del marco organizativo de su universidad lo hacen, dependiendo orgánicamente de dos clases de vicerrectorados, del vicerrectorado de estudiantes y del vicerrectorado de extensión universitaria. Es interesante, también, resaltar como en los últimos años se están creando vicerrectorados cuya denominación hace alusión directa a la acción solidaria, lo que es un buen indicador del interés con el que las universidades están decididas a asumir su papel como agentes en el campo de la solidaridad.

Existen, además, algunas universidades que tienen varias estructuras solidarias funcionando a la vez dentro de la misma universidad y especializadas cada una en temas concretos; sin embargo, la tendencia vista en los últimos años es la centralización de todas las acciones solidarias en una única estructura facilitando así la coordinación de las actividades.

Es en las universidades de las comunidades de Cataluña, Madrid, Valencia, Andalucía y Castilla y León donde la presencia de estructuras solidarias es más habitual y hay más universidades públicas con estructuras solidarias que privadas.

El **inicio de las actividades** solidarias se concentra principalmente y con mucha claridad a finales de los años noventa e inicio del nuevo siglo, siendo además este mismo periodo de tiempo donde se centraliza la aprobación de la mayoría de las estructuras solidarias.

En cuanto al **perfil de las personas** que trabajan en las estructuras solidarias se ha encontrado un perfil muy característico de las personas al frente de las mismas. Son mayoritariamente docentes, hombres -reafirmándose esto más en las universidades públicas que en las privadas, y especialmente cuando la estructura solidaria es un *instituto* o *centro universitario* o una *fundación*-, con el grado académico de doctor – principalmente entre los directores de *institutos* o *centros universitarios* y de *cátedras*- y con una formación en las ciencias sociales y jurídicas o del área de humanidades. Además, su dedicación a la dirección de la estructura solidaria, al ser docentes y tener que compaginar ambas funciones, es a tiempo parcial.

Por otro lado, la mayoría de las universidades tienen, además de la figura del responsable,

contratados técnicos para llevar adelante el trabajo de las estructuras solidarias, siendo la media de cuatro contratados por estructura. El tipo de contrato más común para estas personas es del funcionario o laboral fijo, seguido muy de cerca por los laborales temporales. Existe también un porcentaje relativamente importante de contratados externos no dependientes de la universidad. Son las estructuras solidarias de las universidades de Galicia, Andalucía y Cataluña las que más personal contratado tienen y, según el tipo de estructura son las *estructuras institucionales* y los *institutos* y *centros universitarios* los que mas contratados tienen.

La media de becarios trabajando en estas estructuras es de 2,4, siendo su jornada a tiempo parcial y existiendo un porcentaje del 24% como becarios externos, es decir, becados por alguna entidad ajena a la universidad. Las estructuras solidarias de las universidades de Andalucía y Madrid son las que mantienen más becarios entre su personal.

En general, en todas las estructuras solidarias de las universidades al aumentar el número de contratados en la estructura disminuye el número de becarios destinados a trabajar en las mismas.

La gran mayoría de las estructuras reciben **apoyo económico** por parte de sus universidades. Esto es especialmente notable, entre las *estructuras institucionales*, las *fundaciones* y los *institutos* y *centros universitarios*, siendo las *asociaciones* a las que menos se financia desde las propias universidades. Son las estructuras que se dedican a cooperación al desarrollo las que reciben más apoyo económico por parte de sus universidades.

También una gran mayoría de estructuras reciben financiación externa, especialmente las estructuras de las comunidades de Valencia, Cataluña, Madrid y Andalucía. El tipo de financiación externa más habitual es la proveniente de fondos públicos canalizada a través de ministerios, comunidades autónomas, ayuntamientos y diputaciones y cabildos. Existe también un porcentaje importante e interesante del Tercer Sector – fundaciones y asociaciones - como agente financiador, que irrumpe de esta manera en el apoyo económico de actividades solidarias nacidas en el seno de las universidades; sin embargo, la empresa privada no parece tener un papel relevante en el apoyo de estas actividades.

Las **actividades** más comunes entre las estructuras solidarias son aquellas enfocadas hacia la cooperación al desarrollo, seguidas muy de cerca por estructuras mixtas que se dedican a la vez a actividades de cooperación al desarrollo, de voluntariado y de discapacidad.

Tanto entre las actividades de voluntariado como entre las actividades de cooperación al desarrollo predominan las enfocadas a la promoción, formación y sensibilización, lo que resulta acorde con las tareas propias universitarias. En voluntariado, el segundo tipo de actividad más común es el de apoyo a personas con discapacidad y, en cooperación al desarrollo resalta la cooperación académica con universidades del Sur.

Las actividades de atención a la discapacidad persiguen, en general, el objetivo de integrar a los estudiantes con discapacidad presentando para ello una amplia relación de actividades. La mayoría están enfocadas a la atención y resolución de necesidades y problemas planteados en la vida diaria universitaria de estas personas, pero hay universidades que además promueven y reali- zan actividades de sensibilización ampliando el radio de acción para este colectivo. También es interesante la relación encontrada entre las actividades de voluntariado y los pro-

gramas de atención a la discapacidad, ya que la mayoría de estos últimos tienen el voluntariado como base para llevar a cabo sus actividades.

Las actividades de cooperación al desarrollo son muy escasas en las universidades privadas, mientras que las de voluntariado se encuentran repartidas más equitativamente entre ambos tipos de universidades.

Para la gran mayoría de las actividades se establecen acuerdos o **convenios de colaboración** con diversas entidades, siendo las comunidades autónomas y las entidades sin ánimo de lucro, las principales protagonistas de estos acuerdos.

Existe un porcentaje alto de universidades, especialmente entre las privadas, donde se ofrece **formación** enfocada a la acción solidaria, siendo las asignaturas y los cursos de experto el tipo de formación más común.

La **investigación** en el campo de la solidaridad no es muy común entre las estructuras solidarias, pero si están presentes especialmente en los *institutos* y *centros universitarios*, las *cátedras* y las *fundaciones*, siendo aquellas estructuras que se dedican a voluntariado las que más investigación hacen.

Las áreas temáticas de investigación más frecuentes son el voluntariado, la paz, los derechos humanos y la salud.

Todos estos resultados son una excelente muestra tal y como se comentaba al principio del creciente interés de las universidades por asumir su papel como agentes protagonistas en la construcción de sociedades más justas. Este interés y el trabajo hecho en este sentido por las universidades, ha ido provocando en los últimos años diversas reacciones entre las administraciones públicas y otras entidades, provocando en algunos casos un cierto reconocimiento de las universidades como agentes sociales con poder y capacidad para actuar hacia la transformación de la sociedad.

En ese sentido, y aunque los pasos están siendo aún pequeños se ha conseguido la mención de las universidades en su papel potenciador del voluntariado, tal y como se cita en el Plan Estatal de Voluntariado 2001-2004 , o se ha requerido su presencia en la elaboración de la ley de Voluntariado de algunas comunidades autónomas, como es el caso de Madrid. En el campo de la cooperación al desarrollo, recientemente se ha comunicado la intención de aumentar a corto plazo el número de consejeros que representen a las universidades en el nuevo Consejo de Cooperación que se está perfilando desde la Secretaria de Estado de Cooperación Internacional. Estas son pequeñas muestras del entorno general en el cual se encuentran inmersas en la actualidad las universidades, además de estar en un momento en el cual se está propiciando desde muchos otros ámbitos una cultura de la solidaridad, muy especialmente hacia la gente joven, lo que está provocando una fuerte demanda por parte de los jóvenes universitarios de participar desde sus universidades. También el desarrollo tecnológico y la aplicación de las nuevas tecnologías enfocadas hacia el campo de la solidaridad pueden situar a las universidades en un sitio relevante.

Sin embargo, es importante dotar al trabajo de las universidades en el campo de la solidaridad de personalidad propia intentando evitar la competencia o las interacciones con otros agen-

tes como las organizaciones no gubernamentales. La universidad tiene una idiosincrasia propia, unas funciones muy concretas dentro de la sociedad y un valor en la educación indudable. Asumir y entender a la universidad dentro de sus propias capacidades puede ayudar a perfilar cuál tiene que ser su papel y que política tiene que hacer en este sentido, ayudando a definir el tipo de estructura solidaria que cada universidad puede poner en marcha. Evitar así intromisiones en otros campos o frente a otros agentes puede reforzar y facilitar la coordinación de las actividades. Existe sin duda, y los resultados de este estudio así lo avalan un trabajo importante de la universidad en el campo de la cooperación a desarrollo, que cuenta además con una ayuda económica importante por parte de financiadores externos lo que indirectamente puede demostrar el papel que otras entidades están dando a la universidad en este campo.

La originalidad, el atractivo y la calidad de sus acciones, junto a su gran capacidad para explorar nuevos campos pueden hacer sin duda de la Universidad un gran protagonista en el campo de la solidaridad.

9.- Bibliografía

9. Bibliografía

- Estudi sobre el voluntariat a les Universitats de Girona, Ramon Llull i Rovira i Virgili. Asociación para el voluntariado en Europa (AVE). 1999.
- Universidad y Cooperación al Desarrollo. Nuevas perspectivas para la docencia, la investigación y la intervención social. Montes, A. (ed.). Universidad de Murcia. 2000.
- Modalidades y tendencias de la cooperación internacional de las universidades. Sebastián, J. Revista Española de Desarrollo y Cooperación, nº5. pp: 125-144. 2000.
- Estrategia de cooperación al desarrollo. CRUE. 2000.
- La Universidad como espacio para la cooperación iberoamericana. Sebastián, J (coord.).Cursos de estío 2000: "La Universidad, las Universidades. Perspectivas". Universidad de Valladolid. 2001.
- Universidad: compromiso social y voluntariado. CRUE. 2001.
- Plan Estatal de Voluntariado 2001-2004. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. 2001.
- Actas del 5º Congreso Estatal de Voluntariado. Junta de Castilla y León. Consejería de Sanidad y Bienestar Social. Gerencia de Servicios Sociales. 2002.
- La Universidad como agente de cooperación al desarrollo. Miláns del Bosch, I; Madrazo, E; de la Torre, FJ (coord.). Universidad San Pablo CEU. Dykinson. 2002.
- Cooperación Universitaria al Desarrollo. Jornada de trabajo del Consejo Social de la Universidad Pública de Navarra. Consejo Social de la Universidad Pública de Navarra. 2003.
- Las Universidades de la Comunidad de Madrid y la Cooperación al Desarrollo. Freres, C y Cabo, C. Dirección General de Universidades, Consejería de Educación, Comunidad de Madrid. Dirección General de Inmigración, Cooperación al Desarrollo y Voluntariado, Consejería de Servicios Sociales, Comunidad de Madrid. Asociación de Investigación y Especialización sobre temas Iberoamericanos. 2003.
- La cooperación al desarrollo: un reto para los entes descentralizados. González-Badia, J y Ruiz, S. Unión Iberoamericana de Municipalistas. Granada (España). 2004.
- www.risolidaria.org/universidad

10.- Anexos

Anexo 1

ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN UNIVERSITARIA AL DESARROLLO (Aprobado por la CRUE en Septiembre de 2000)

I. PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

I.1. La Cooperación Internacional debe ser entendida como aquella modalidad de relaciones entre países que persiguen un beneficio mutuo. La Cooperación al Desarrollo es una parte de la Cooperación Internacional que, con similar propósito, se establece entre países con distinto nivel de desarrollo, con unos fines concretos (consolidación democrática, desarrollo económico y social sostenible, lucha contra la pobreza, protección del medio ambiente, entre otros) y, todo ello planteado en términos de corresponsabilidad entre las contrapartes. En ese sentido no debe confundirse con la ayuda humanitaria y, consecuentemente, debe exigir un esfuerzo de las contrapartes, aunque no puede ser el mismo en todos los países. De esta forma, el criterio básico para el reparto del esfuerzo sería tender a una participación equilibrada, tanto en recursos personales como financieros, acorde con la situación real de cada parte.

Cuestiones esenciales en los procesos de desarrollo humano son, obviamente, la salud, la cultura, el reconocimiento del papel desempeñado por la mujer, el respeto al conocimiento local, el uso sostenido de los recursos, la protección del medio ambiente, pero también la mejora de los sistemas de ciencia y tecnología y de educación y formación.

I.2. La importancia de los sistemas universitarios en los procesos de desarrollo socioeconómico, ligado al avance científico y tecnológico de los países, viene ampliamente demostrada por la experiencia vivida en las últimas cinco décadas y por su papel en el proceso de globalización. La cooperación universitaria al desarrollo se entiende como la cooperación de las Universidades en los procesos de desarrollo socioeconómico. Esta cooperación o colaboración se considera en su sentido más amplio:

- La cooperación bilateral o multilateral exclusivamente entre instituciones universitarias, para compartir experiencias y recursos que se trasladen a los procesos de desarrollo en que cada Universidad se encuentre comprometida.
- La cooperación bilateral o multilateral entre Universidades y otros agentes públicos y privados, para inducir, fomentar y apoyar estrategias de desarrollo.

I.3. La función desempeñada por las Universidades y la experiencia que ofrecen en los procesos de desarrollo presenta una notable diversidad, que se explica por la evolución experimentada en cada país a lo largo de los últimos cuarenta años. Algunos elementos en los que se manifiesta dicha diversidad son:

- La función social de la Universidad, expresada como su capacidad para dar respuesta a las demandas sociales.
- La Universidad como actor socioeconómico.
- El papel de los sectores público y privado (con especial referencia a las empresas y a las ONGD) y sus implicaciones con el sistema universitario.

· La naturaleza de las relaciones entre la Universidad y la Empresa.

· El papel de árbitro o interlocutor de las Universidades en situaciones complejas o de conflictos de intereses profundos.

I.4. Las Universidades españolas constituyen un importante factor estratégico para una eficaz cooperación al desarrollo. El sistema universitario español ofrece una corta pero interesante experiencia en este ámbito. Diversas universidades españolas vienen aplicando metodologías válidas que merecen ser mejor conocidas y potenciadas. Por eso, sus fortalezas y potencialidades justifican sobradamente una profundización y extensión de las acciones desempeñadas hasta el momento, para aprovechar el potencial que tiene el sistema universitario español al servicio de unos objetivos que definen positivamente el mundo en que vivimos.

Sin embargo, el papel de las Universidades españolas como agentes de cooperación internacional al desarrollo no aparece suficientemente claro y dimensionado en el vigente ordenamiento jurídico español ni, concretamente, en su representatividad en los órganos de decisión correspondientes.

I.5. Por todo ello; el sistema universitario español -representado en la CRUE- considera que es necesario manifestar a la sociedad y a los poderes públicos su compromiso y disposición a incrementar su dedicación a esta importante tarea diseñando una Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo, en la que se plantean unos objetivos realistas y compatibles con las tendencias actuales de cooperación para el desarrollo sostenible.

I.6. Con la Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo se pretende proponer al sistema de cooperación oficial y no gubernamental posibles vías de colaboración e implicar a las Universidades más activamente en este importante reto de nuestro tiempo.

I.7. El contenido del presente documento forma parte de las iniciativas impulsadas por la CRUE para que el sistema universitario español, en su conjunto, contribuya al fortalecimiento y diversificación de las relaciones internacionales a las que puede aportar una contribución estimable desde las funciones propias de la Universidad y de conformidad con su naturaleza de institución dedicada a la creación y difusión del conocimiento y dotada de la correspondiente autonomía.

II. FUNDAMENTOS DE LA ESTRATEGIA

II.1. La Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo se presenta como una toma de posición responsable del sistema universitario español a favor de los países menos desarrollados. Las Universidades pueden y deben desempeñar una serie de funciones en este sentido, que se pretende articular convenientemente con las que desempeñan otros agentes. La posibilidad de compartir recursos (financieros, humanos y materiales) es un principio de colaboración que inspira el diseño de la estrategia, sobre la base del co-protagonismo y la corresponsabilidad entre agentes.

II.2. La cooperación al desarrollo desde la Universidad, de acuerdo con su misión, debe ir orientada a las bases subyacentes del subdesarrollo más que a sus manifestaciones visibles. Las operaciones concebidas a largo plazo y basadas en la educación son necesarias para pro-

ducir cambios estructurales en beneficio de toda la sociedad. Por lo tanto la cooperación universitaria al desarrollo ha de enmarcarse en este objetivo fundamental: la búsqueda de mejoras sociales, mediante la modificación de estructuras injustas, ineficientes e irracionales, a través de programas que incidan preferentemente en la generación y difusión de conocimiento, en la formación de las personas, así como en la potenciación de proyectos aplicados.

II.3. Las funciones de cooperación al desarrollo que juegan o pueden jugar las Universidades son muy variadas. Entre ellas se destacan las relativas a los bloques temáticos siguientes:

- Formación y educación. La formación inicial constituye un importante factor de desarrollo a medio y largo plazo, pero no deben ser consideradas de una importancia menor las labores de educación para el desarrollo ni las de formación continua, orientadas a potenciar estrategias de desarrollo concretas mediante la mejora de las capacidades de los recursos humanos. El proceso debe ir acompañado de un fortalecimiento de la educación para el desarrollo global en las propias Universidades españolas.

- Compartir experiencias compartiendo recursos. Esta función permite la creación de comunidades científicas, académicas y profesionales internacionales. En esta línea, son elementos fundamentales para vincular personas, culturas y grupos sociales: la movilidad (tanto de estudiantes como de profesores y gestores) y la colaboración entre estructuras diferentes (tanto en investigación como en organización), para mejorar los resultados de los procesos correspondientes. La componente de "acción para el desarrollo" en esta función debe quedar clara, para que este tipo de colaboración pueda considerarse como cooperación al desarrollo.

- Incidencia en el entorno social. En este sentido es necesario crear en la propia Universidad española una conciencia sobre la situación de desequilibrio mundial y llevar a cabo acciones de cierto impacto que ayuden a la comunidad universitaria a salir de su entorno local. Esta responsabilidad del sistema universitario es cada vez más demandada por la sociedad. Labores de sensibilización y educación al desarrollo constituyen una cara de esta moneda; pero la Universidad puede y debe incidir también sobre los principales agentes de la cooperación gubernamental y no gubernamental aportando su punto de vista y su conocimiento científico tanto a los debates teóricos sobre objetivos y métodos de la cooperación, como a la formación de los cuadros de estas instituciones y entidades.

- Investigación para el desarrollo. Esta función, eminentemente universitaria, no se encuentra suficientemente extendida en su orientación para el desarrollo. Por ello se considera especialmente relevante diferenciar la investigación general de la que se dirige, con un propósito finalista, a obtener efectos e impactos concretos y directos en el desarrollo humano. Así, se considera necesario prestar especial atención tanto a la investigación sobre el propio desarrollo y sobre los métodos de la cooperación, como a cualquier tipo de investigación, igualmente finalista, orientada sobre los objetivos y/o los procesos de desarrollo.

- Transferencia de tecnología. La experiencia de varias décadas en materia de cooperación ha permitido definir la transferencia de tecnología como el apoyo a los países para que puedan desarrollar sus propias capacidades de investigación, de innovación o adaptación

tecnológica a sus condiciones locales. Una crítica a los modelos de cooperación en el pasado, ha sido la comprobación de la escasa eficacia de la transferencia de tecnología realizada con ausencia de referencias a las características de los países menos desarrollados, produciendo en muchos casos una dependencia tecnológica. Sin duda, la eficacia de la transferencia tecnológica dependerá del nivel de desarrollo, de las capacidades locales de aplicación, de difusión y de adaptación de tecnologías. Las Universidades deben proporcionar, la formación adecuada para lograr la adaptación de la tecnología transferible a las condiciones locales en los programas de desarrollo.

II.4. A fin de alcanzar la mayor eficacia de la Estrategia se considera conveniente concentrar los esfuerzos de cooperación. Para ello se atenderá prioritariamente a:

Los temas en los que el sistema universitario español ofrezca un mayor potencial y competitividad.

Los países de mayores necesidades relativas en los que la experiencia acumulada pueda presentar unos niveles de impacto mayor.

Otras razones de naturaleza estratégica que considere prioritarias el sistema universitario español.

II.5. La Estrategia descansa sobre cuatro principios que se consideran especialmente importantes en la cooperación universitaria al desarrollo:

La continuidad de las actuaciones.

La complementariedad de las iniciativas.

La corresponsabilidad entre las instituciones participantes.

La naturaleza "no onerosa/no lucrativa" de la cooperación.

III. METAS Y OBJETIVOS

Las metas superiores de la Estrategia y los objetivos que se consideran esenciales para alcanzarlas son:

III.1. Mejora de las condiciones de vida y trabajo de los países menos desarrollados.

III.1.1. Fortalecimiento de los sistemas universitarios de los países menos desarrollados y promoción de la formación de los recursos humanos.

III.1.2. Participación en la Investigación para el desarrollo.

III.2. Desarrollo del sentimiento de solidaridad y los hábitos de consumo, comercio y producción justos y responsables, desde una perspectiva sostenible del desarrollo.

III.2.1. Programa Propio de Sensibilización de las Universidades españolas para difundir la realidad del subdesarrollo y sus efectos.

III.3. Coordinación de actuaciones entre agentes de la cooperación al desarrollo.

III.3.1. Fomento de actuaciones conjuntas intra e inter universidades y con otros agentes.

III.4. Programa Propio de Cooperación al Desarrollo de las Universidades españolas.

III.4.1. Obtención de bases estables de financiación y administración que permitan la puesta en marcha del Programa y su continuidad.

IV. EJECUCIÓN

IV.1. Para la consecución de los objetivos descritos se articularán diferentes programas de actuación en los que se identificará su naturaleza y los agentes que la lleven a cabo.

IV.2. El horizonte temporal de la Estrategia se deberá establecer sobre la base de los acuerdos (financieros, institucionales y académicos) que garanticen su aplicación en las condiciones previstas.

IV.3. La financiación de esta Estrategia debe proceder, de un lado, de las propias Universidades españolas y, de otro, de las Administraciones Públicas competentes, así como instituciones y entidades públicas y privadas.

IV.4. Al servicio de la ejecución de los programas que se articulan se dispone de la Fundación Universitaria para la Cooperación Internacional (FUCI), dotada de personalidad jurídica propia, cuyo Patronato está constituido por los Rectores de las Universidades asociadas a la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

V. ACCIONES DE LA ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN UNIVERSITARIA AL DESARROLLO

A continuación se enumeran 25 acciones posibles:

1. Formación de Formadores universitarios.
   - Intercambio de profesores.
   - Estancias de profesores en formación.
2. Programas de Formación Inicial reconocidos mutuamente.
   - Movilidad de estudiantes de 1er y 2° ciclo.
3. Programas de Postgrado y de Doctorado.
4. Diversificación y adaptación de la oferta formativa específica de las Universidades españolas.
5. Formación de gestores y personal no docente:
   - Intercambio de gestores y personal no docente.
   - Estancias de gestores en formación.
6. Mejora de infraestructuras y equipamientos de Universidades receptoras, asociada a proyectos concretos de colaboración.
   - Dotación de equipos
   - Equipos y recursos a compartir.
7. Proyectos de colaboración en investigación, asociados a acciones de desarrollo.
8. Proyectos de transferencia tecnológica adaptados a las condiciones locales.

9. Sensibilización intrauniversitaria.

- Seminarios, debates y sesiones divulgativas dirigidos a la comunidad universitaria para que ésta conozca y asuma la Estrategia, a expertos en cooperación al desarrollo y a los gestores que la han de aplicar.
- Grupos permanentes de trabajo: Cátedras de proyección universitaria, Servicios, otros modelos o estructuras creados por las universidades con esta finalidad.

10. Sensibilización interuniversitaria.

- Programas de sensibilización coordinados entre diferentes Universidades.
- Diseminación de la importancia del desarrollo global de todos los países en foros internacionales.

11. Formación de profesores universitarios y expertos en materia de cooperación y desarrollo, inclusión de la temática en los programas docentes.

- Introducción de asignaturas ad hoc en 1º y 2° ciclo
- Fomento de estudios propios e investigación sobre desarrollo.

12. Formación específica de cooperantes universitarios.

13. Acciones de sensibilización y educación al desarrollo.

14. Presencia activa de las Universidades españolas en los órganos de decisión en materia de cooperación (nacionales y de las comunidades autónomas y en su caso en órganos locales).

15. Participación de las Universidades españolas en los procesos de elaboración de los planes de actuación anuales y plurianuales a nivel nacional, autonómico -y en su caso local-)

16. Obtención de información sobre programas financiados por organismos internacionales y establecimiento de colaboraciones.

17. Desarrollo coordinado de programas y proyectos.

18. Asistencias técnicas en países de actuación prioritaria.

19. Fomento de la colaboración con las ONGD en proyectos y programas.

20. Apoyo al tejido social de la cooperación. Actuaciones conjuntas en formación no reglada.

21. Puesta en marcha y consolidación de Programas Propios de Cooperación al Desarrollo.

- Aplicación del concepto del 0,7 en aportación fija en el presupuesto.
- Búsqueda de otras aportaciones variables de financiación del Programa Propio.

22. Gestión y fomento interno de Programas Propios de Cooperación al Desarrollo o en colaboración con otras Universidades u organismos.

23. Oficina Técnica de Apoyo a la Cooperación Universitaria al Desarrollo.

24. Sistema de Garantía de Calidad de los productos formativos universitarios españoles.

25. Sistema de Seguimiento de la Estrategia y Evaluación de su Plan de Acción.

Anexo 2

UNIVERSIDAD: COMPROMISO SOCIAL Y VOLUNTARIADO
(Aprobado por la CRUE en Julio 2001)

PRESENTACIÓN

El sistema universitario español, representado por la CRUE, considera que la Universidad debe asumir un papel protagonista en los procesos de desarrollo humano, explorando y llevando a la práctica nuevas estrategias destinadas a construir una sociedad más justa y participativa a través del voluntariado, la cooperación y el trabajo en el tercer sector.

El voluntariado es una forma organizada de participación de ciudadanos y ciudadanas que asumen libremente un triple compromiso: cooperar en la identificación y denuncia de situaciones injustas, buscar soluciones a los problemas que afectan a la sociedad en su conjunto y colaborar activamente en la mejora de actividades culturales, ambientales y sociales. El voluntariado juega un papel importante en el bienestar y el progreso de los pueblos y es la base de la mayor parte de la actividad de organizaciones no gubernamentales, de asociaciones profesionales, sindicatos y servicios descentralizados de los gobiernos. Es además el vehículo mediante el cual jóvenes, ancianos, discapacitados, grupos familiares y otros grupos sociales participan en la vida económica, social y cultural de las naciones.

La acción voluntaria se desarrolla dentro de dos grandes modelos organizativos: las organizaciones populares, estructuras democráticas que representan los intereses de sus miembros, son responsables ante ellos y no dependen de financiación ni iniciativas externas y, las organizaciones no gubernamentales, que trabajan en nombre de otros grupos humanos como organizaciones intermedias de servicios y canalizan asesoramiento técnico, apoyo financiero, u otro tipo de acciones.

Los principales objetivos de las organizaciones de voluntarios, cooperantes y trabajadores del tercer sector son:

- Lucha contra la pobreza, la injusticia y la discriminación en todos sus aspectos.
- La defensa de los derechos humanos, muy especialmente de los colectivos más desfavorecidos.
- La defensa de la salud y educación para todos y todas.
- El respeto a las diferencias individuales y grupales
- El respeto al medio ambiente y a su protección en un marco de desarrollo equilibrado.

La contribución de las universidades a la consecución de estos objetivos de participación debe concebirse tanto desde su base estructural, desarrollando estrategias de acción a través de docencia e investigación de calidad y comprometidas, cuyos resultados reviertan a la sociedad que les financia, como desde su base organizativa, creando estructuras de gestión del voluntariado y otras acciones solidarias. En este sentido el marco legal de la ley del voluntariado (1), las recomendaciones del primer Plan Estatal del Voluntariado 1997 -2000 (2), especialmente las referidas a la Universidad y, próximamente las directrices del segundo plan estatal, son una referencia obligada.

RESPONSABILIDAD DE LA UNIVERSIDAD EN EL DESARROLLO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y DE VOLUNTARIADO.

En la realidad actual existen cuatro importantes sectores sociales con responsabilidad en el fomento y apoyo de la participación ciudadana y de la acción voluntaria: las organizaciones no gubernamentales y populares, como motor de la organización y acción voluntaria, los medios de comunicación, como responsables de la calidad de la información y del tratamiento informativo sobre participación ciudadana y voluntariado; las empresas como agentes sociales con la obligación de revertir parte de sus beneficios en acciones sociales, y la Universidad, lugar de encuentro y reflexión, dedicada a la creación y difusión de conocimiento, dotada de la correspondiente autonomía y responsable de la formación integral de los jóvenes que la sociedad les confía.

En este sentido el sistema universitario español ha venido desarrollando iniciativas y estrategias, que además de dar soluciones a demandas sociales concretas, han enriquecido mucho las experiencias de cada universidad y de las personas implicadas en ellas, pero que no son suficientemente conocidas ni por las propias comunidades universitarias, ni por la sociedad.

Por ello, el sistema universitario español, representado por la CRUE, considera necesario complementar la estrategia aprobada en septiembre de 2000 para cooperación al desarrollo (3), manifestando a la sociedad y a los poderes públicos su compromiso y disposición a potenciar la participación social y la acción voluntaria a través de diferentes estrategias.

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE ACCION :

La contribución de la universidad a la participación ciudadana en tareas sociales y solidarias debe concebirse desde su base estructural, y por tanto contribuir desde su docencia e investigación a formar en valores de compromiso social, y en aplicaciones prácticas de las diversas titulaciones, enfocadas a la modificación de estructuras injustas, a la solución de problemas, a la mejora de la calidad de vida, especialmente en lo relativo a la salud, a la educación, el medio ambiente y a la sensibilización y difusión de estas cuestiones.

Por tanto el principal objetivo es desarrollar estrategias de acción que fomenten la solidaridad activa y el voluntariado, promoviendo la formación, la educación, la investigación y la sensibilización de la comunidad universitaria. Para ello se crearán estructuras solidarias específicas de coordinación y gestión, apoyadas, en la medida de lo posible, en las nuevas tecnologías de la información.

Objetivo nº 1: formación y educación

- Implantación y fortalecimiento de docencia estructurada (itinerarios de licenciatura, programas de doctorado, títulos propios..) destinada a la formación de voluntarios, cooperantes y trabajadores del tercer sector, con especial atención a tres aspectos fundamentales: 1) Trabajo comunitario y en grupo, orientado a conseguir unos objetivos; 2) Diseño, gestión y evaluación de programas de intervención; 3) Aplicación de las nuevas tecnologías al mundo del voluntariado y de la participación social.
- Fomento y apoyo a la docencia dentro de los planes de estudio estructurados de prime-

ro, segundo y tercer ciclo, introduciendo asignaturas de libre elección y oferta específica, y dotando a las existentes de contenidos teóricos y prácticos aplicables a compromiso social y voluntariado.

- Desarrollo de la formación a distancia y de la transferencia de conocimiento basada en las nuevas tecnologías, para multiplicar el efecto de las acciones formativas, destinadas tanto a voluntarios españoles como de otros países con los que se está colaborando, tomando como referencia de actuación el programa que desarrolla el Servicio de Información Tecnológica de Naciones Unidas (UNITeS).
- Formación de profesores y expertos en materia de voluntariado.
- Coordinación y apoyo de actividades formativas específicas para voluntarios, cooperantes y trabajadores del tercer sector, desarrolladas por otras entidades e instituciones.

Objetivo nº 2: Investigación

Fomento y apoyo de investigación finalista destinada a:

- Identificar las necesidades de acción voluntaria y de trabajadores del tercer sector en el entorno de las universidades.
- Conocer la situación del voluntariado en la Universidad y en el Estado, el impacto de la acción voluntaria y las necesidades formativas y de acción de voluntarios, cooperantes y trabajadores del tercer sector.
- Diseñar programas de acción coordinada entre Universidades, ONG y empresas en los que se maximicen los recursos humanos y materiales.
- Fomentar y apoyar investigaciones en colaboración con ONG, instituciones y empresas con aplicaciones de interés social, a través de proyectos tutelados, tesis e informes especializados.

Objetivo nº 3: Sensibilización

- Organización de seminarios, debates y sesiones divulgativas tanto para difundir este documento, como para sensibilizar sobre aspectos concretos de la acción voluntaria a la comunidad universitaria.
- Fomento y apoyo a las iniciativas de miembros de la comunidad universitaria destinados a:
  - la sensibilización de la propia comunidad universitaria en la realización desinteresada de tareas de acción solidaria y denuncia de situaciones injustas.
  - sensibilización al resto de la sociedad, especialmente a los estudiantes de enseñanzas medias, colaborando en acciones solidarias con otras instituciones implicadas.

Objetivo nº 4: Estructuras solidarias propias

Creación y apoyo a estructuras solidarias que permitan:

- Fomentar la solidaridad activa y el voluntariado entre los miembros de la comunidad universitaria, muy especialmente a los estudiantes, facilitando su actuación como voluntarios

en un marco específico, bien a través de la creación de programas propios o mediante derivación a otras entidades.

- Gestionar la información, la formación básica, los carnets de voluntario, los seguros y el apoyo necesario para que los voluntarios puedan desarrollar su actividad con garantías.
- Participar de manera coordinada en redes de voluntariado, formadas por las universidades del Estado, por universidades europeas, o de otras áreas geográficas, y de organismos de voluntariado estatales e internacionales
- Informar sobre las iniciativas de formación, investigación y sensibilización realizadas en la Universidad.
- Informar sobre acciones y programas de voluntariado realizado por las Universidades, otras instituciones y ONG.
- Recoger sugerencias y estudiar las necesidades de acciones voluntarias dentro de los campus, y en función de ello organizar programas de voluntariado propios (apoyo a discapacitados, protección ambiental, etc).

Objetivo nº 5: Compartir experiencias y recursos

- La organización de estas estrategias se realizará de manera coordinada entre las universidades, con el fin de compartir recursos financieros, materiales y humanos.
- Organización de programas de intercambio, de profesores, expertos y voluntarios.
- Organización de experiencias y actuaciones con otros agentes sociales y con las estructuras correspondientes de gobiernos locales, autonómicos, estatales e internacionales.

Objetivo nº 6: Nuevas tecnologías y transferencia tecnológica.

La Universidad considera que debe contribuir a extender la revolución informativa reduciendo la brecha entre el mundo industrializado y el mundo en desarrollo, por ello:

- Priorizará como soporte fundamental de las estrategias mencionadas las nuevas tecnologías de la información y comunicación, tanto para agilizar el acceso a la información, la comunicación entre voluntarios y profesores, entre universidades, entre países y con otros agentes sociales etc, como para el desarrollo de la formación a distancia, fundamental en este campo.
- Apoyará la transferencia tecnológica (adaptada a las condiciones locales) con el fin de que no aumenten las brechas en estos campos. La implicación de empresas, instituciones financiadoras, e instituciones con experiencia en estos temas como Naciones Unidas, debe ser considerada.

Otros objetivos concretos:

Se recomiendan, como objetivos concretos, los siguientes:

- Reconocer como actividades docentes regulares aquellas que realizan profesores con grupos de alumnos en el campo del voluntariado y la cooperación, contabilizándolas

como 1,5 créditos de su docencia. Fomentar que los profesores utilicen sus sabáticos realizando investigación para organismos internacionales, ONG e instituciones en temas relacionados con temas solidarios, de justicia social y voluntariado desde sus diferentes áreas de conocimiento. Previsión de una dotación presupuestaria para permitir que sus profesores o personal de administración y servicios, con experiencia en cooperación y voluntariado, puedan tomarse hasta un mes con sueldo para desplazarse como expertos en situaciones de emergencia (catástrofes naturales, guerras, etc.).

Para la consecución de estos objetivos se trabajará de acuerdo los planteamientos del Código ético del voluntariado, (4) y el Código Ético de las Organizaciones de Voluntariado (5).

El contenido de este documento forma parte de las iniciativas impulsadas por la CRUE para que el sistema universitario español en su conjunto contribuya al fortalecimiento y diversificación de la participación ciudadana en acciones solidarias, fundamentalmente como voluntarios, pero también como cooperantes, o como profesionales del tercer sector.

Esta declaración, realizada en el Año Internacional del Voluntariado, descansa sobre los cuatro aspectos fundamentales establecidos en el documento de cooperación para el desarrollo: la continuidad de las acciones, la complementariedad de las iniciativas, la corresponsabilidad de las instituciones participantes, y la naturaleza no lucrativa de la acción voluntaria.

Madrid, julio 2001

(1) - LEY 6/1996, de 15 de enero, del Voluntariado. BOE, núm.15, 17 enero 1996, pp:1239-1243.

(2) - Plan Estatal del Voluntariado 1997-2000. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Secretaría General de Asuntos Sociales. 1996

(3) – Estrategia de cooperación al desarrollo. CRUE, Asamblea general, 28 de septiembre de 2000

(4) - Código ético del voluntariado. IUVE, 1999.

(5) - Código Ético de las Organizaciones de Voluntariado. Asamblea general extraordinaria de la plataforma del voluntariado en España, 18 noviembre de 2000

Anexo 3

PLAN ESTATAL DE VOLUNTARIADO, 2001-2004.

3ª Línea estratégica: Consolidación de la acción voluntaria en el ámbito educativo.

Actuaciones:

3.11. Creación, en las Universidades, de programas específicos, oficinas o agencias de promoción del voluntariado dedicadas a la sensibilización de la comunidad universitaria, al apoyo de las ONG que desarrollan su trabajo en los campus, y a la coordinación con aquellas instancias que, por su cercanía geográfica o similitud de intereses, puedan ofrecer recursos, experiencias o modelos enriquecedores para los proyectos de la propia Universidad.

3.12. Desarrollo de campañas de sensibilización de la comunidad universitaria hacia la participación social, la colaboración ciudadana y la construcción, en los alumnos, de un espíritu crítico y solidario que contribuya, en el futuro, a un ejercicio profesional más responsable y justo.

3.13. Impulso a la creación, en el marco universitario, de fondos documentales, bases de datos, hemerotecas, repertorios de investigaciones, y, en general, de cualquier tipo de documento de carácter nacional e internacional que pueda contener información significativa para profundizar en la reflexión y el conocimiento del voluntariado en sus diferentes campos de acción.

3.14. Apoyo a la realización de investigaciones, estadísticas, tesis doctorales, trabajos tutelados o tesinas en materia de ONG y voluntariado.

3.15. Consolidación de los estudios universitarios sobre aspectos económicos, sociales o jurídicos del Tercer Sector, sean asignaturas y materias comprendidas en las titulaciones relacionadas con la salud, la educación o el trabajo social, sean estudios de postgrado y masters, sean seminarios y cursos de verano.

3.16. Apoyo, desde las Universidades, a la plena incorporación de las ONG al ámbito universitario, mediante la facilitación de recursos económicos, materiales o humanos, el asesoramiento por parte del profesorado a las ONG en cuestiones técnicas relacionadas con su práctica docente, la ejecución de proyectos sociales en el campus universitario o proyectos de voluntariado y cooperación en otros ámbitos, o bien mediante la difusión de las necesidades de voluntarios en las ONG.

3.17. Intensificación de las relaciones entre los diferentes campus universitarios, de la cooperación con los Ayuntamientos de las localidades en que se encuentran o de las ONG que trabajan en esos municipios, y la colaboración con Administraciones Públicas y entidades privadas con el fin de favorecer la realización de proyectos conjuntos y el intercambio de conocimientos y prácticas en materia de voluntariado universitario.

Anexo 4

CUESTIONARIO SOBRE EL FUNCIONAMIENTO Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS SOLIDARIAS DE LAS UNIVERSIDADES

1. DATOS GENERALES

UNIVERSIDAD: rellenar nombre

ESTRUCTURA SOLIDARIA: rellenar nombre

DIRECCIÓN POSTAL: rellenar dirección

E- MAIL: rellenar

TELÉFONO/S DE CONTACTO: rellenar

FAX: rellenar

FECHA DE CREACIÓN DE LA OFICINA/SERVICIO/FUNDACIÓN:
rellenar

¿CUÁL FUE EL ORIGEN DE LA ESTRUCTURA SOLIDARIA?

Señale la correcta:

- ☐ No ha habido cambios desde su creación
- ☐ Ha pasado por las siguientes fases: (describir)

¿Existe en su universidad alguna otra estructura que realice actividades de solidaridad (voluntariado, cooperación o discapacidad)?

Subraye la respuesta correcta:

SI NO

Si la respuesta es afirmativa indique nombre y dirección:

2. ESTRUCTURA

A. Organigrama actual de la oficina/ servicio/ fundación

Rellenar organigrama

B. Organigrama del personal

RESPONSABLE

Nombre: rellenar nombre

Cargo (director, coordinador, responsable, técnico, otros):

Rellenar cargo

Titulación: rellenar

Contratación. Responda la opción que refleje la situación laboral:

Personal externo a la universidad: SI NO (subraye la correcta)

Personal contratado por la universidad:

Funcionario: Docente ☐ Administrativo ☐

Laboral: Fijo ☐ Temporal ☐

OTRAS PERSONAS CONTRATADAS (a parte del responsable)

Indicar el número en cada opción según el caso:

Personal externo a la universidad:

Personal contratado por la universidad:

- Funcionario: 1.Docente: 2.Administrativo:
- Laboral: 1.Fijo: 2.Temporal:

Número total de contratados:

BECARIOS

Indicar el número en cada casilla según el caso:

Becario entidad externa: ☐

Becario de la universidad:

Tiempo parcial: ☐

Tiempo completo: ☐

Número total de becarios:

3. ACTIVIDADES

¿EN QUE ÁREAS REALIZA ACTIVIDADES SU ESTRUCTURA SOLIDARIA?

☐ Cooperación al desarrollo
☐ Voluntariado
☐ Discapacidad

A. Programas y Proyectos Propios

EN VOLUNTARIADO

1	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
2	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
3	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
4	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
5	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción

EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO

1	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
2	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
3	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
4	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
5	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción

OTROS

1	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
2	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
3	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
4	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
5	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción

B. Programas y Proyectos en colaboración con otras entidades

EN VOLUNTARIADO	
1	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
2	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
3	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
4	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
5	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción

EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO	
1	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
2	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
3	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
4	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
5	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción

OTROS	
1	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
2	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
3	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
4	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción
5	RELLENAR NOMBRE PROGRAMA
	Rellenar descripción

4. CONVENIOS FIRMADOS CON OTRAS ENTIDADES

NOMBRE DE LA ENTIDAD	OBJETO DEL CONVENIO (subvención, colaboración, investigación, etc.)
Rellenar nombre	Rellenar
Rellenar nombre	Rellenar
Rellenar nombre	Rellenar

5. FINANCIACIÓN

¿Recibe presupuesto anual desde la universidad?

Subraye la respuesta correcta

Si No

¿Tiene alguna subvención no proveniente de la universidad?

Subraye la respuesta correcta

Si No

- Si la respuesta es si, indique cuales:

Nº	NOMBRE DE LA ENTIDAD	ACTIVIDAD
1	Rellenar nombre	Rellenar
2	Rellenar nombre	Rellenar
3	Rellenar nombre	Rellenar
4	Rellenar nombre	Rellenar
5	Rellenar nombre	Rellenar

6. INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA

¿Se imparte formación específica en temas de cooperación, voluntariado, etc. en su universidad? (máster, título propio, asignatura de libre configuración)

Subraye la respuesta correcta

Si No

- Si la respuesta es si, indique cuales:

1	Rellenar nombre
2	Rellenar nombre
3	Rellenar nombre
4	Rellenar nombre
5	Rellenar nombre

¿Se realizan proyectos de investigación desde la oficina/ servicio/ fundación orientados a temas de cooperación, voluntariado, etc.?

Subraye la respuesta correcta

Si No

- Si la respuesta es si, indique cuales:

1	Rellenar nombre
2	Rellenar nombre
3	Rellenar nombre
4	Rellenar nombre
5	Rellenar nombre

Anexo 5

CATÁLOGO OFICIAL DE TÍTULOS SEGÚN LA LEGISLACIÓN DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Artículo 34 de la Ley Orgánica 6/2001 de Universidades

I. PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

HUMANIDADES.

Enseñanzas de primer y segundo ciclo (Ciclo largo).

Bellas Artes, Filología (diferentes ramas), Filosofía, Geografía, Historia, Historia del Arte, Humanidades, Traducción e Interpretación.

Enseñanzas de sólo segundo ciclo.

Antropología Social y Cultural, Estudios de Asia Oriental Historia, Ciencias de la Música, Lingüística, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada.

CIENCIAS EXPERIMENTALES.

Biología, Biotecnología, Ciencias Ambientales, Ciencias del Mar, Física, Geología, Matemáticas, Química.

Enseñanza de primer ciclo.

Estadística, Nutrición Humana y Dietética, Óptica y Optometría.

Enseñanzas de sólo segundo ciclo.

Bioquímica, Ciencia y Tecnología de los Alimentos, Ciencias y Técnicas Estadísticas, Enología.

CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS.

Enseñanzas de primer y segundo ciclo (Ciclo largo).

Administración y Dirección de Empresas, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Ciencias Políticas y de la Administración, Comunicación Audiovisual, Derecho, Economía, Pedagogía, Periodismo, Psicología, Publicidad y Relaciones Públicas, Sociología.

Enseñanzas de primer ciclo (Ciclo corto).

Biblioteconomía y Documentación, Ciencias Empresariales, Educación Social, Gestión y Administración Pública, Maestro (en sus diversas especialidades), Relaciones Laborales, Trabajo Social, Turismo.

Enseñanzas de sólo segundo ciclo.

Ciencias Actuariales y Financieras, Ciencias del Trabajo, Documentación, Investigación y Técnicas de Mercado, Psicopedagogía.

ENSEÑANZAS TÉCNICAS.

Enseñanzas de primer y segundo ciclo (Ciclo largo).

Arquitecto, Ingeniero Aeronáutico, Ingeniero Agrónomo, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, Ingeniero de Minas, Ingeniero de Montes, Ingeniero en Informática, Ingeniero de Telecomunicación, Ingeniero Geólogo, Ingeniero Industrial, Ingeniero Naval y Oceánico, Ingeniero Químico.

Enseñanzas de primer ciclo.

Arquitecto Técnico, Ingeniero Técnico (en todas las ramas y especialidades), Máquinas Navales, Navegación Marítima, Radioeléctrica Naval.

Enseñanzas de sólo segundo ciclo.

Ingeniero de Materiales, Ingeniero de sistemas de Defensa, Ingeniero en Automática y Electrónica Industrial, Ingeniero en Electrónica, Ingeniero en Geodesia y Cartografía, Ingeniero en Organización Industrial, Máquinas Navales, Náutica y Transporte Marítimo, Radioelectrónica Naval.

CIENCIAS DE LA SALUD.

Enseñanzas de primer y segundo ciclo (Ciclo Largo).

Farmacia, Medicina, Odontología, Veterinaria.

Enseñanzas de primer ciclo (Ciclo corto).

Enfermería, Fisioterapia, Logopedia, Podología, Terapia Ocupacional.

"Este estudio, elaborado por Silvia Arias y Alfonso Simón, de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid, impulsado desde el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Cooperación es el resultado de dos años de una exhaustiva investigación –rigurosa y profesional- que, en estrecha colaboración con la Fundación Telefónica, ha pretendido conocer y divulgar las características y naturalezas de los tejidos solidarios conformados en torno a la vida universitaria y articulados desde las universidades españolas, convertidas a partir de los años 90 más claramente, en agentes activos de las políticas de implicación social."

Ángel Gabilondo
Rector de la Universidad Autónoma de Madrid

UAM
UNIVERSIDAD AUTONOMA
DE MADRID

FUNDACIÓN
Telefónica